



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS  
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO  
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES



LA REGIÓN DE LA EXPERIENCIA: CORPOCARTOGRAFÍA DE  
LA COMUNIDAD TSOTSIL MIGRANTE DE NUEVO  
ZINACANTÁN, LA DIMENSIÓN CORPORAL DEL HACER  
LUGAR

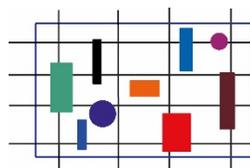
TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTORA EN ESTUDIOS REGIONALES

PRESENTA  
XITLALLY GUADALUPE FLECHA MACÍAS

DIRECTORA DE TESIS  
DRA. KARLA JEANETTE CHACÓN REYNOSA

CO-DIRECTOR DE TESIS  
DR. JORDI PLANELLA RIBERA

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS  
MARZO 2018



Doctorado en  
Estudios  
Regionales





**DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO  
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES  
ÁREA DE TITULACIÓN  
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS**



**F-FHCIP-TD-016**

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.  
12 de febrero de 2018.  
Oficio No. TDER/085/18.

**C. XITLALLY GUADALUPE FLECHA MACIAS**

Promoción: **SEPTIMA**

Matrícula: **15162007**

Sede: **TUXTLA GUTIERREZ**

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de grado del Programa de Doctorado en Estudios Regionales, para la defensa de la tesis intitulada:

**“LA REGION DE LA EXPERIENCIA: CORPOCARTOGRAFIA DE LA COMUNIDAD TSOTSIL MIGRANTE DE NUEVO ZINACANTAN, LA DIMENSION CORPORAL DEL HACER LUGAR”.**

Se le **autoriza la impresión de seis ejemplares impresos y cuatro electrónicos (CDs)**, los cuales deberá entregar:

- Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y dos CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregados a los Sinodales y a la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente

*“Por la Conciencia de la Necesidad de Servir”*

  
**MTRO. FREDY VAZQUEZ PEREZ**

Director de la Facultad de Humanidades  
Campus VI





**DR. APOLINAR OLIVA VELAS**  
Coordinador del Doctorado en Estudios Regionales.



C.c.p.- Expediente/Minutario.

FVP/AOV/mcmd\*



La realización de esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), con número **(275506)**, durante mis estudios de doctorado en Estudios Regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas, (UNACH).



*A mi familia por acompañarme siempre con su presencia ligera durante todo el proceso.*



## **AGRADECIMIENTOS**

“Caminar es a menudo un rodeo para encontrarse con uno mismo” dice Le Breton (2015, p. 16) y al final de este camino vuelvo la vista atrás para darme cuenta de que ha pasado un largo trecho de tiempo y, sin embargo, me ha parecido un parpadeo, un aleteo de colibrí, casi imperceptible.

Hay quienes como Gros (2014) aseguran que es mejor caminar en soledad, pero yo agradezco que en esa soledad de mi andar me haya encontrado con seres muy especiales con los cuales pude compartir el camino, en quienes encontraba partes de mi diseminadas en otras historias, otras latitudes corporales y terrenales.

Han sido diversos los espacios en los que, por una suerte de ubicuidad o yuxtaposición de planos, esta investigación ha podido realizarse, también han sido muchas las personas que me brindaron su apoyo y confianza durante el desarrollo de este trabajo, son muchos los nombres y tan sólo una minúscula palabra la que puedo ofrecerles, GRACIAS.

A LA DEIDAD TRINITARIA EN LA QUE CREO

A BLANQUITA, RIGOBERTO y CÉSAR por estar siempre ahí, por su paciencia y presencia, por su cariño y apoyo siempre invaluable, por las reflexiones desde lo cotidiano en el comedor durante las pláticas de sobremesa, gracias por abrirme el mundo cuando no encontraba el camino. Gracias por los sueños compartidos.

A MI FAMILIA EXTENDIDA Ana, Adrián, Zarco, Karla y Juan Pablo por conformar mi otra familia, por los momentos buenos y los no tan buenos, por compartir tiempos, espacios y proyectos, gracias siempre.

A LOS AMIGOS Y COMPAÑEROS DEL VIAJE *Jordi Planella* a quien agradezco profundamente el aceptar codirigirme y acompañarme durante este proceso y durante mi estancia en Barcelona, gracias por las charlas, caminatas, cafés y entrepans, gracias siempre. A la *Dra. Leticia Pons Bonals* y al *Dr. Juan Carlos Cabrera Fuentes* por confiar desde el principio en este proyecto, por su dedicada revisión cuando éste aún nacía, por incitarme a entrar a este doctorado, por respaldarme y apoyarme. A la *Dra. Nancy Leticia Hernández Reyes* por colaborar con la causa de esparcir esta investigación como el polen al viento, gracias a su valioso soporte pudimos llegar a tierras lejanas para compartir y presentar lo que aquí se hace, forjar redes de intercambio y sobre todo poner a Chiapas en el mapa.

A LAS Y LOS COLABORADORES DE NUEVO ZINACANTÁN por aceptar trabajar en este proyecto, principalmente a don Martín, don Juan, don Marcos, don Mariano y don Mateo, por contar su historia y colaborar en la construcción de la corpocartografía de su nuevo hogar, kolavalik.

A LAS INSTANCIAS ACADÉMICAS QUE INTERVINIERON EN MI FORMACIÓN Universidad Oberta de Catalunya por aceptarme como profesora invitada para realizar

la estancia junto al Grupo de Investigación Laboratorio de Educación Social del 1 de junio al 30 de septiembre de 2017 en Barcelona. Por supuesto agradezco a la Universidad Autónoma de Chiapas por respaldarme siempre a nivel institucional y por ofertar programas de formación tan pertinentes como el Doctorado en Estudios Regionales.

A LOS RESPONSABLE DE INSTANCIAS DE GOBIERNO QUE COLABORARON al licenciado Jorge Cundapí, asesor de la Subsecretaría de Asuntos Religiosos de Gobierno del Estado de Chiapas por tomarse el tiempo tiempo de conversar sobre el panorama del conflicto religioso en Chiapas y en particular del caso Nuevo Zinacantán. A las autoridades responsables de las direcciones municipales de Tenencia de la Tierra y Obras Públicas del H. Ayuntamiento de Chiapa de Corzo, Chiapas.

A mi querido amigo Alex Espino por colaborar con el embellecimiento y vectorización de los esquemas que acompañaron esta investigación y que de forma gráfica representan el mapa de las ideas que dieron forma a esta investigación, la síntesis gráfica de esta visión del fenómeno.

A todas las personas hermosas que pude encontrar en estos recorridos, que me brindaron su hospitalidad, compañía y conocimientos, a todos ustedes gracias desde este infinito y minúsculo universo que soy yo, gracias por este momento, por compartir este “aquí” fugaz en el infinito universo del cual somos una pequeña partícula pensante. Gracias infinitas porque a pesar de nuestra insignificante estancia aquí los universos gigantes que somos pudieron encontrarse, alinearse, conectarse y generar explosiones de luz que generaron nueva materia y energía, conocimiento que se inscribe al universo de ideas y palabras infinitas que nombran este nuestro pequeño instante aquí.

Gracias siempre.



## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>17</b>
<b>CAPÍTULO 1. COORDENADAS DE ENUNCIACIÓN. MARCO EPISTÉMICO-TEÓRICO ...</b>	<b>35</b>
<b>1.1 Conocimiento y realidad .....</b>	<b>37</b>
<b>1.2 El pensamiento poscolonial como lugar de adscripción epistémico y teórico .....</b>	<b>40</b>
<b>1.3 Imaginación teórica y conceptual.....</b>	<b>43</b>
1.3.1 Relaciones micro-macro y acción-estructura orientadas a la transdisciplina .....	43
<b>1.4 Orientaciones teóricas generales.....</b>	<b>48</b>
1.4.1 Teoría de la estructuración .....	48
1.4.2 Teoría poscolonial .....	51
1.4.3 Teoría poscolonial latinoamericana.....	53
1.4.5 Teoría del cuerpo (Body Studies).....	54
<b>1.5 Sobre los conceptos y las categorías.....</b>	<b>56</b>
1.5.1 Espacio y lugar .....	58
1.5.2 Cuerpo y corporalidad .....	63
<b>1.6 Migración y hacer lugar en espacios de lo posible.....</b>	<b>68</b>

**CAPÍTULO 2. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE REGIONES Y CARTOGRAFÍAS.....73**

**2.1 Región de la experiencia ..... 74**

2.1.1 Una región desde la experiencia en el campo de los Estudios Regionales ..... 75

2.1.2 La Región como palimpsesto..... 77

2.1.3 La Región desde los flujos o desplazamientos ..... 79

2.1.4. Una región desde la experiencia ..... 82

**2.2 Cartografía de la experiencia..... 87**

2.2.1 Aproximación histórica: la cartografía como representación del poder 89

2.2.2 Cartografía social, hacia una ruptura epistemológica..... 92

2.2.3 La expresión del terruño..... 96

2.3 El mapa desdibujado..... 98

**CAPÍTULO 3. EL CONTEXTO DEL HACER LUGAR ..... 105**

**3.1 Chiapas y el paisaje invisible de la migración interna de pueblos originarios. El contexto desde el conflicto religioso ..... 107**

**3.2 Polifonías del contexto fundacional..... 114**

3.2.1 Crónicas de expulsión: la conformación de Nuevo Zinacantán desde las voces de sus habitantes ..... 116

**3.3 Nuevo Zinacantán: menos que un punto en el mapa ..... 128**

**CAPÍTULO 4. LA CORPOCARTOGRAFÍA UN DISPOSITIVO PARA VER LA REGIÓN ... 135**

**4.1 Conformación de la corpocartografía..... 136**

**4.2 Taller participativo de cartografía. Nuevo Zinacantán, mi lugar en el mundo ..... 145**

**4.3 Los agentes cartógrafos o mapeadores. Organización y experiencia detrás de una proyección regional colectiva..... 149**

<b>CAPÍTULO 5. CORPOCARTOGRAFÍA DE LA COMUNIDAD TSOTSIL MIGRANTE DE NUEVO ZINACANTÁN. LA DIMENSIÓN CORPORAL DE HACER LUGAR .....</b>	<b>155</b>
<b>5.1 Paisajes emocionales del hacer lugar.....</b>	<b>156</b>
<b>5.2 Construcción de identidades en el Tercer Espacio.....</b>	<b>158</b>
<b>5.3 Paisajes corporales divergentes.....</b>	<b>161</b>
<b>5.4 La conformación de un Nuevo Zinacantán.....</b>	<b>171</b>
<b>CONCLUSIONES Y APERTURAS HACIA UNA REALIDAD DIVERSA .....</b>	<b>181</b>
<b><i>EPÍLOGO. LA HISTORIA DETRÁS DE UNA INVESTIGACIÓN .....</i></b>	<b>191</b>
<b>ÍNDICE DE ESQUEMAS.....</b>	<b>196</b>
<b>ÍNDICE DE IMÁGENES .....</b>	<b>196</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS .....</b>	<b>197</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>198</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>209</b>
<b>Anexo 1. Cuestionarios .....</b>	<b>210</b>
<b>Cuestionario 1 .....</b>	<b>210</b>
<b>Cuestionario 2 .....</b>	<b>210</b>
<b>Anexo 2. Entrevista a don Marcos y a don Juan .....</b>	<b>211</b>
<b>Anexo 3. Entrevista a Mateo Sánchez Pérez .....</b>	<b>221</b>
<b>Anexo 4. Tabla 6. Corpocartografía .....</b>	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>



## INTRODUCCIÓN

Se camina porque sí, por el placer de degustar el tiempo, de dar un rodeo existencial para reencontrarse mejor al final del camino, de descubrir lugares y rostros desconocidos, de extender corporalmente el conocimiento de un mundo inagotable de sentidos y sensorialidades, o simplemente porque el camino está allí. Caminar es un método tranquilo de reencantamiento del tiempo y el espacio.

DAVID LE BRETON, *Elogio del caminar*.

### **El origen: características del problema**

Vivimos en un mundo de migraciones constantes. En los contextos urbanos y semiurbanos se han asentado personas de diversa procedencia; podría decirse que es la característica principal de la conformación de dichos contextos. Estos asentamientos son la prueba visible de los movimientos migratorios y de los procesos que les acompañan: uno de desterritorialización y otro de reterritorialización (García, 2009), no sólo de un espacio geográfico sino de imaginarios<sup>1</sup> y prácticas<sup>2</sup>. Procesos que se

---

<sup>1</sup> Entendidos aquí como creación humana incesante que tiene que ver con ideas, juicios y valores en relación con el contexto que nos rodea (Cisneros, 2011).

<sup>2</sup> Se trata de las prácticas corporales entendidas aquí como las acciones humanas que remiten a las técnicas del cuerpo, es decir, “los modos en que, de una sociedad a otra, los

dan de manera indisociable y tensionados: la desterritorialización implica una ruptura de la relación entre una cultura y su territorio, mientras la reterritorialización supone una nueva localización territorial como sede de otras producciones simbólicas. En este sentido, los desplazamientos humanos se dan en un contexto compuesto por señales que configuran el espacio (una barda, letreros, puertas, árboles, marcas, entre otros) y por las lecturas que se hacen de las mismas (Martín, 1988).

Las nuevas comunidades, colonias, barrios o demás asentamientos surgidos de estas dinámicas sociales se conforman a partir de la reconfiguración de sus imaginarios y prácticas, lo cual no significa tener que dejar del todo los rasgos compartidos con la cultura de origen.

En América Latina el fenómeno migratorio es una constante. Algunos de los aspectos de la dispersión étnica en la región son los desplazamientos internos de población indígena, así como el desplazamiento de campesinos de sus localidades tradicionales, especialmente, cuando éstos son acompañados por procesos de violencia (Briceno y Castillo, 2009). Si bien la movilidad interna de población indígena se ha presentado en México desde la época prehispánica,<sup>3</sup> la revisión de estos movimientos migratorios suele orientarse, generalmente, hacia el desplazamiento de campesinos de una zona rural a las ciudades con el fin de mejorar sus condiciones de vida, así como a la reconfiguración de las ciudades y sus características (Portal, 2013).

---

hombres saben cómo utilizar sus cuerpos” (Mauss, 1996, p. 358). Estas pueden ser deportivas, lúdicas, educativas, alimenticias, entre otras.

<sup>3</sup> En trabajos como Cecilia Sheridan (2002 a, 2002 b) encontramos las poblaciones nómadas del norte del país, en el centro y sur los desplazamientos por conquistas y guerras entre los pueblos han sido igualmente explorados sobre todo desde la antropología y arqueología, son los códices precolombinos los que dan cuenta de estas dinámicas.

En el sentido de la reconfiguración de los entornos urbanos y su relación con movimientos de la población indígena, es preciso analizar cómo emergen estos nuevos espacios y la dimensión corporal de las prácticas e imaginarios que intervienen en su conformación, cómo ese desplazamiento ha reconfigurado prácticas y bajo qué esquemas.

Es así que esta investigación surge por el interés de conocer y comprender cómo se reubican porciones de pueblos originarios que por diferentes circunstancias han tenido que salir de su lugar de origen, ya sea por desastres naturales, intolerancia religiosa, problemas políticos o por necesidad económica, y han conformado nuevos espacios a los cuales dotan de sentido, significados y prácticas que permiten el despliegue de técnicas específicas en el devenir de sus desplazamientos cotidianos.

Dado que este fenómeno puede darse en cualquier punto del mundo es importante señalar que esta investigación se centra en su expresión más micro, la migración al interior de una demarcación estatal pero conectada siempre a escenarios similares en otros puntos del globo.

Ante tal escenario y al pensar en esa reubicación como un proceso, surgió la preocupación por saber ¿de qué manera estas porciones de pueblos originarios se han redistribuido en el territorio estatal, de qué manera se ubican en un nuevo espacio y lo hacen suyo?, ¿de qué depende que decidan asentarse en determinados lugares y no en otros?, ¿cómo se ha dado su proceso de establecimiento?, ¿quiénes están involucrados?

Es decir, se trata de ir más allá de lo que podemos nombrar diásporas internas de pueblos originarios en Chiapas y pensar este proceso acompañado por otro igual de complejo, la reterritorialización y con ello la reconfiguración de un paisaje invisible. En este escenario de diásporas internas aquí se aborda un caso particular pero siempre

vinculado a ese paisaje invisible, cuya elección no es fortuita pues se trata de dar continuidad a un elemento poco abordado durante la investigación de maestría, realizada en un asentamiento cuya característica principal es ser una comunidad tsotsil migrante, presbiteriana, este elemento es la vivencia y representación de la expulsión y de la posterior conformación de un nuevo lugar.

Esta investigación se centra en el proceso migratorio originado por diferencias religiosas en la comunidad tsotsil de Zequentic, donde en septiembre de 1990<sup>4</sup> las autoridades de dicho paraje, ubicado en el municipio de Zinacantán, en los Altos de Chiapas, se congregaron para expulsar a la población convertida a la religión presbiteriana, profesión de fe presente en este lugar desde 1980, la cual al transcurrir de los años había implicado transformación de prácticas cotidianas y de consumo, relacionadas principalmente con el consumo del licor y la participación en actividades comunitarias como las fiestas patronales, lo cual provocó inconformidades en una población mayoritariamente católica.

Armados y por la fuerza las autoridades del lugar arrestaron a 25 personas señaladas como líderes de la iglesia presbiteriana, a quienes trasladaron a la cárcel de la cabecera municipal de Zinacantán y mantuvieron cautivos bajo la amenaza de ser expulsados de la comunidad si no dejaban de creer (lo cual a su vez tenía que ver con dejar de practicar su fe y lo que de ella devenía), ahí los mantuvieron 72 horas. Para ser liberados además de cumplir con dicha condición debían pagar una multa, al no acceder a ninguna de éstas la moneda de cambio fue firmar su “salida voluntaria” de Zequentic a cambio de su liberación, así que tras cumplir el tiempo de reclusión y firmar el documento, volvieron a su

---

<sup>4</sup> Después de la nueva fase y de revisiones más profundas y con más colaboradores se confirma que la expulsión fue en septiembre de 1990 y en junio de 1991 el asentamiento en la localización actual en Chiapa de Corzo.

comunidad sólo para sacar a sus familias y algunas pertenencias, dejaron atrás familia, casa, tierras y el recuerdo de la vida que hasta hacía algunas horas había transcurrido ahí.

Esto dio lugar a una diáspora que, junto a otros factores, permitió la conformación de un asentamiento en la periferia norte de Chiapa de Corzo, al cual sus habitantes han nombrado Nuevo Zinacantán<sup>5</sup> (Flecha, 2013). Dadas sus particularidades, es importante estudiar la articulación de los orígenes históricos, las implicaciones políticas, económicas, formativas, culturales, emocionales, por tanto, corporales que intervienen en la configuración de este nuevo espacio visto como una región a partir de la experiencia. Dicho fenómeno invita a generar la cartografía de esos trayectos históricos, pero también de los ocurridos al interior de los nuevos espacios y de las personas que intervienen en ellos. Ésta será el vehículo que permitirá comprender cómo se conforma un nuevo espacio, en este caso Nuevo Zinacantán, a partir del mapeo de las prácticas cotidianas de los agentes, las familias tsotsiles asentadas allí, que revelan otras geografías, tierras incógnitas aún por conocer.

Lo que se pretende es generar procesos de reflexión que den cuenta de la vivencia en los nuevos lugares y sirvan a quienes los habitan no sólo para hacer evidentes sus ubicaciones en estos lugares invisibles e invisibilizados históricamente, sino también para comprender los por qué de su vida ahí, su relación con el lugar donde ahora viven y con el que han dejado atrás, identificar cómo eran y cómo se han transformado, el pasado, el presente y el futuro de su lugar en el mundo.

---

<sup>5</sup> Asentamiento tsotsil ubicado en las periferias de Chiapa de Corzo; municipio chiapaneco, que forma parte de la región I Metropolitana, cuya cabecera municipal se sitúa a 15 km de Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas. Su población es mestiza mayoritariamente católica. Ubicada a unos kilómetros de la cabecera municipal, esta colonia colinda por un lado con Santa Fe un fraccionamiento urbano, y por otro con las colonias Sol Azteca, Esperanza 2000 y San Juan el Paraíso con características más rurales o semiurbanas.

En este escenario fue necesario analizar cómo este sector específico de la población zinacanteca, como ejemplo de otras poblaciones expulsadas, se ha apropiado de su nuevo territorio y lo habita a partir de la adaptación de sentidos,<sup>6</sup> usos<sup>7</sup> y prácticas encarnadas en los espacios emergentes, es decir, implica una formación en el uso de los espacios, con las condiciones sociohistóricas en las que le toca insertarse.

Esta apropiación ha implicado la reconfiguración y resignificación de su nuevo espacio vital dotado de parámetros espaciotemporales,<sup>8</sup> desde su historia de conformación hasta las dinámicas cotidianas en dicho espacio y tiempo, lo cual connota la estructuración de una conducta social específica (Giddens, 1995) que ya no es la misma de su lugar de origen pero tampoco la del lugar que los ha recibido sino un producto de ambas. Esto remite a una dimensión corporal, entendida como la corporalidad desplegada en un espacio y tiempo determinados, que dota de sentido, la cual resulta novedosa al revisar la configuración de un nuevo lugar a partir de los flujos<sup>9</sup> tanto al interior como al exterior del mismo, las prácticas, los sentidos y la producción de nuevos significados que se dan al *hacer lugar*<sup>10</sup> en un nuevo espacio y *convertirse* en parte de él.

---

<sup>6</sup> Se trata de la conciencia práctica que orienta las acciones de los agentes, que guarda relación con la vigila que éstos tienen de sus acciones y del contexto.

<sup>7</sup> De forma literal, cómo se usa un nuevo territorio con características diferentes a las del suelo de origen, cómo los nuevos habitantes hacen suyo el espacio y lo dotan de identidad.

<sup>8</sup> Como se ampliará más adelante, estos parámetros se revisarán a la luz de los conceptos propuestos por Giddens (1995) *sede, estación, zonificación, región anterior y posterior*. A partir de los cuales establece una relación entre el tiempo-espacio y presencia, que para efectos de este trabajo tiene que ver con cuerpo y la corporalidad.

<sup>9</sup> Conformados por los trayectos históricos de conformación así como por los cotidianos.

<sup>10</sup> Noción que se retoma de lo propuesto por Gupta y Ferguson (2008) en torno al binomio espacio-lugar y su teorización especialmente en relación a las nociones de desterritorialización y reterritorialización. Articulada con la noción de *Tercer espacio* propuesta por Bhabha (2002), las cuales se ampliarán en el apartado correspondiente al enfoque teórico. En relación con Giddens (1995) el empleo de este término para el estudio de la conducta social humana requiere analizar la organización de un espacio tiempo y explicarla tanto en su espacialidad como en su temporalidad, es decir, a partir de una integración entre espacio-tiempo; articulados ahora con una dimensión corporal.

De esta manera se parte del supuesto de que asentarse en un nuevo territorio implica el despliegue de un nuevo aprendizaje y la re significación del nuevo espacio por parte de quienes llegan a habitarlo, así como la posibilidad de poder representar estas dinámicas a través de dispositivos visuales como los mapas.

Por tanto, este proyecto se propuso generar de forma participativa la corpocartografía de Nuevo Zinacantán (como ejemplo de otros casos) y a partir de ella analizar las formas de encarnar el espacio reterritorializado por las familias tsotsiles migrantes que lo conforman al hacer lugar.

Para lograr esto fue importante alcanzar los siguientes objetivos:

- 1.- Analizar las tensiones históricas, políticas, económicas y culturales que intervinieron en la decisión del pueblo tsotsil de migrar hacia Chiapa de Corzo.
- 2.- Analizar las prácticas corporales de la población tsotsil migrante orientadoras de flujos al interior y al exterior del espacio reterritorializado que permea la conformación de Nuevo Zinacantán.
- 3.- Analizar las transformaciones, continuidades, creaciones, recreaciones y resistencias presentes en la corporalidad de las familias tsotsiles migrantes y su relación con los flujos entre Zequentic y Nuevo Zinacantán, el lugar de origen y el lugar que ahora habitan. Nuevos flujos
- 4.- Generar de forma participativa la corpocartografía de Nuevo Zinacantán

Para comprender en qué se fundamentan estos intereses a continuación se describe la base teórica de permitieron dar sentido a lo propuesto previamente.

### **Para qué un planteamiento de este tipo**

Dadas las características del fenómeno propuesto y de los supuestos en torno a la región a construir, este trabajo abona al campo de los Estudios Diaspóricos, los Estudios Poscoloniales, al campo de los Estudios Corporales (*body studies*) y particularmente al de los Estudios Regionales. Es necesario hacer un análisis de este tipo pues esto permite develar la forma en que, a partir de procesos diaspóricos, nuevos espacios llegan a ser lugares, se convierten en regiones vividas y representadas. Pero ¿por qué plantear su análisis desde esta perspectiva? Esto se debe justamente a que los procesos migratorios y de reterritorialización que han reconfigurado la distribución de los pueblos originarios de Chiapas han sido analizados mayoritariamente desde los conflictos religiosos (Rivera et al., 2011), la estructura agraria y la economía (Villafuerte y García, 2014) hasta una integración de todas estas dimensiones (Robledo, 2012), análisis valiosos en sí mismos pues han servido para reflexionar y visibilizar el tema.

Sin embargo, poco se ha dicho de la dimensión corporal que interviene en su conformación, así como del despliegue emocional que implica, la percepción de quienes han conformado espacios con estas características, los sentidos que han cobrado desde una perspectiva holística que engloba todas estas dimensiones y escenarios, pero ahora complementando con la visión de los agentes colaboradores. Abordar la dimensión corporal en la configuración de espacios emergentes, producto de la migración interna, es el principal aporte de esta investigación, así

como develar los flujos que dibujan una nueva cartografía cultural en nuestro territorio, a partir de un caso específico.

Hacer este análisis de la realidad, a la postre, ayudará a comprender cómo estos procesos de *hacer lugar* (Gupta y Ferguson, 2008) se dan en otros puntos del territorio chiapaneco, con miras a poder aplicarla en otros espacios a nivel nacional, incluso, continental; lo cual permitirá, si se genera un modelo adecuado y flexible, realizar este ejercicio en otros espacios con características similares. Esto puede ser, desde un enfoque heurístico como propone Sassen (2011), una ventana que permita identificar elementos para entender procesos dados en la penumbra.

La revisión de este tema abona al campo de los Estudios Regionales, porque es pertinente dar cuenta de los éxodos que reconfiguran el rostro cultural y humano de un territorio. Éstos son claro ejemplo de lógicas de desigualdad asociadas a una realidad compleja, colmada de tensiones entre lo global y lo local, entre la acción y la estructura lo cual requiere por lo menos de un análisis interdisciplinario, con miras a un esfuerzo transdisciplinario.

La realización de una cartografía participativa permitió a la población neozinacanteca, a poco más de veinte años de su éxodo, hacer un recuento histórico de este evento y revisar a la luz de los años los motivos de su salida de Zequentic y su establecimiento en Chiapa de Corzo; mantener viva la memoria del origen de su nuevo lugar así como expresar la conciencia y las ideas que se forman de su espacio social.

Este trabajo es importante porque permite conocer cómo los agentes hacen lugar, cómo son capaces de habitar nuevos espacios aún después de éxodos traumáticos. Muestra las transformaciones en una parte de la geografía cultural en Chiapas, además de visibilizar cómo los conflictos económicos, políticos, sociales y religiosos generan procesos migratorios

internos que son encarnados por las personas en espacios reterritorializados.

Para el campo de los Estudios Regionales, esta investigación abona a las discusiones en torno a si la región se construye, si existe previamente o si es un proceso (Robertos, 2010), y como ejercicio práctico permite hablar de otra forma de la región o regiones que emergen de la vorágine de cambios provocados por procesos migratorios.

De igual forma que sea una propuesta cartográfica que vaya del pasado, al presente y pueda proponer algo a futuro permite desnaturalizar las distribuciones de las personas en el espacio, da cuenta de las transformaciones que la migración permea.

### **Coordenadas de enunciación. Marco epistémico-teórico**

Este ejercicio va de lo macro a lo micro, es decir, de lo general a lo particular en el abordaje, sin embargo, estas revisiones en torno a los niveles permanece hasta el final de esta aproximación a la propuesta teórica.

En el primer apartado revisaremos de forma general los planteamientos en torno a estos niveles y su necesaria presencia en la investigación, así como los vínculos entre lo micro-macro, acción-estructura y desde dónde o cómo puede generarse una propuesta transdisciplinaria en torno a un trabajo particular que a lo largo de estos párrafos trata de exponerse de forma clara.

Para efectos de esta investigación, se hace necesaria una revisión abarcadora que permita explorar la dimensión corporal de hacer lugar en espacios reterritorializados. Por tal motivo, el enfoque propuesto para realizar este análisis se articuló a partir de tres elementos teóricos: 1) la

teoría de la estructuración, 2) la teoría poscolonial y 3) la teoría del cuerpo (*Body Studies*).

En primer lugar, la teoría de la estructuración se aborda desde la propuesta específica de Giddens (1995). Esto por la necesidad de comprender la condición dinámica de una estructura, desde la capacidad que tienen los agentes de transformarla. De esta propuesta se retoman conceptos como *sedes, sendas, escenarios, estaciones y regionalización*, a partir de la “zonificación de un espacio-tiempo en relación con prácticas sociales rutinizadas” (Giddens, 1995, p. 151), entendidas éstas como itinerarios corporales.<sup>11</sup>

En segundo lugar, lo anterior permite establecer una relación con la propuesta poscolonial a partir de la noción de *hacer lugar* (Gupta y Ferguson, 2008) articulada con la conformación de un *tercer espacio* (Bhabha, 2002) a partir de procesos migratorios.

En tercer lugar, es necesario vincular las anteriores con la teoría del cuerpo (*Body Studies*). Particularmente orientada desde los análisis hechos por la sociología y la antropología del cuerpo, mismos que nos remiten a diversas investigaciones en las que éste es el punto central (Merleau-Ponty, 1989; Mauss, 1996; Bourdieu, 2009; Le Breton, 2006; Sennet, 2007; Shilling, 2016, entre otros).

En ese sentido se estableció el entramado conceptual que condujo el análisis de la dimensión corporal en la configuración de Nuevo Zinacantán, conformado por los binomios: cuerpo/corporalidad, espacio, territorio/territorialidad, lugar y paisaje, migración, región y cartografía.

---

<sup>11</sup> Entendidos como “procesos vitales individuales pero que nos remiten siempre a un colectivo, que ocurren dentro de estructuras sociales concretas y en los que damos toda la centralidad a las acciones sociales de los sujetos, entendidas estas como prácticas corporales” (Esteban, 2004, p. 54).

En esta investigación *el cuerpo* de los neozinacantecos, es visto como resultado de procesos históricos y lógicas políticas (Giorgi, 2009). Es entendido también como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social, en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales (Esteban, 2004).

Mientras que su *corporalidad* es relativa a las formas de vivir el cuerpo y de habitar los espacios, lo cual implica pedagogías (Fullat, 1989 y Vilanou, 2001, citados en Planella, 2006) y técnicas corporales (Mauss, 1996) propias de cada actividad y espacio, pero también podrían ser entendidas (en plural) como la encarnación de ciertos tipos de relaciones sociales (Restrepo, 2015).

“Somos una especie en viaje” (Drexler, 2017, pista 1) y la capacidad transformadora de los movimientos sociales sobre el espacio-tiempo hace necesario realizar revisiones de este tipo pues dan cuenta de una movilidad interna (de pensamiento/emoción) y externa (de acción) incesante, de una innegable dimensión corporal que las migraciones traen consigo, particularmente cuando son consecuencia de conflictos y despojos territoriales. En ese tenor, *la migración* es vista como fenómeno catalizador de transformaciones culturales y reubicaciones geográficas de poblaciones subalternas, por ejemplo, de un pueblo tsotsil como el que conformó Nuevo Zinacantán, quienes en términos de Grosfoguel (2012) se ubicarían en la línea del no ser.

Respecto a los procesos que la acompañan, uno de desterritorialización y otro de reterritorialización, Gupta y Ferguson (2008, p. 252) proponen “teorizar sobre cómo está siendo *reterritorializado* el espacio en el mundo contemporáneo”, donde diversas dinámicas de desplazamiento se hacen patentes, cómo se distribuyen en él los grupos

sociales y cómo se adaptan a su nuevo lugar, sobre todo en las ciudades, en su interior y sus periferias.

Lo anterior nos remite a una antiquísima tarea relativa a esa necesidad de demarcar y ubicarnos en el espacio, representar como se distribuye el territorio y qué personas lo habitan. Si bien la *cartografía* es un concepto cuya historiografía es aún insuficiente, la actividad de mapear se ha realizado desde hace tiempo, ha permitido a los humanos ubicarse en el espacio, pero en su devenir histórico se ha convertido en un ejemplo claro del ejercicio de poder al establecer las representaciones de la distribución del territorio (Montoya, 2007).

Al proponer un ejercicio cartográfico desde la participación de los agentes, éste puede cobrar una connotación diferente. En esta investigación, la cartografía “se puede contemplar como vehículo, como proceso y como producto cultural” (Martínez y Mendoza, 2011, p. 39). De esta manera el vínculo participativo que permite integrar la dimensión corporal de la migración en relación con el proceso de reterritorialización al hacer lugar, desde la imbricación de tiempo-espacio-cuerpo, se articula por la cartografía social, el análisis del cuerpo y la corporalidad y lo regional.

Donde *la región* es entendida como un espacio ya sea físico y/o simbólico que nos permite ubicar en ella un fenómeno específico, con características geográficas, culturales, políticas y económicas determinadas. Sin embargo, las regiones no son estáticas ni preexistentes, dependen de los flujos espaciotemporales de los agentes que las constituyen. Podrían también considerarse el resultado de la desigualdad, la diferencia y la necesidad de poder “ser otro” (Touraine, 2005).

De modo que la región aquí propuesta se construyó a partir del análisis de los flujos tanto al exterior como al interior de Nuevo Zinacantán. Por lo cual se estableció una regionalización a partir de la zonificación de Nuevo Zinacantán durante la desterritorialización y la reterritorialización, en relación con las prácticas sociales rutinizadas en ambos momentos.

### **Hacia la construcción de regiones y cartografías**

En este capítulo se busca dar cuenta de las orientaciones teóricas que conforman esta propuesta y de cómo se han conformado en sí mismas, pues a partir de ellas puede generarse un entramado con menos cabos sueltos.

En este se da continuidad a las nociones generales de las teorías que proponen articularse, así como una revisión de los conceptos que permiten, de manera más particular, trenzar estas teorías de tal suerte que pueda generarse el corpus explicativo de un fenómeno concreto. Asimismo se presentan algunas de las críticas y limitaciones a estas propuestas teóricas lo cual justifica la necesidad de su interacción para complementarse y generar una mirada más integral.

Con base en los discursos previamente presentados, hacia el final del capítulo se busca proponer un análisis de espacios reterritorializados, en relación con procesos migratorios internos de pueblos originarios en Chiapas, tomando como ejemplo el caso específico de Nuevo Zinacantán.

### **El contexto del hacer lugar**

Este capítulo da cuenta del contexto que dio lugar no sólo al proceso migratorio precursor de Nuevo Zinacantán sino también a la historia

reciente de migraciones internas por la que han atravesado comunidades indígenas de Chiapas, principalmente las relacionadas con el conflicto religioso que se ha vivido desde finales de los ochentas.

Se presenta así el recorrido histórico que conforma el primer mapa de este ejercicio cartográfico, el mapa del pasado de Nuevo Zinacantán, las sedes (no lugares o terceros espacios que conformaron su recorrido pero también las emociones que despierta el evocar los momentos que vivieron antes durante y después de ser expulsados. Aquí empieza a manifestarse el trasfondo de su situación, de su ser neozinacanteco, el fundamento de la corporalidad que orienta el ejercicio cartográfico.

### **La corpocartografía, un dispositivo para ver la región**

La realidad se encuentra en el espacio vital, se accede a ella desde el cuerpo, en función de cómo se habitan los espacios donde se dan los desplazamientos día con día y las interacciones que se tienen con los otros; se puede llegar a ella en relación con los otros, lo cual genera una realidad colectiva pero con matices individuales. Esta investigación apuesta por un enfoque corporal para analizar la conformación de espacios reterritorializados.

Sigue una lógica heurística y se inscribe en un paradigma hermenéutico/interpretativo con miras a uno de corte participativo (Heron y Reason, 1997, citado por Guba y Lincoln, 2012) con el cual de momento busca establecer una conmensurabilidad en el nivel metodológico, articulado por un entramado de tradiciones metodológicas que permiten, desde este nivel, generar resultados más fecundos.

A partir del enfoque teórico presentado previamente se buscó generar una propuesta teórico-metodológica que permitiera abordar las

dinámicas al interior de los espacios emergentes, para lo cual fue necesario hacer este ejercicio a partir de las experiencias y de la participación de los agentes colaboradores, en este caso, miembros de las familias tsotsiles migrantes que fundaron Nuevo Zinacantán así como de familias que llegaron después de su fundación.

En este capítulo se explora el diseño de una propuesta metodológica que permita sistematizar las dinámicas de regionalización antes mencionadas. Se trata de un primer ensayo de las posibilidades de la corpocartografía.

### **Corpocartografía de la comunidad tsotsil migrante de Nuevo Zinacantán**

Ésta explora los flujos que en lo cotidiano conforman la región de la experiencia, desde las características particulares de la población que ha colaborado sin perder de vista lo que se busca saber ¿cómo un nuevo espacio se ha convertido en un lugar a partir de la conformación de una territorialidad y cómo interviene en ésta la dimensión corporal? Se repara también en una condición política de la existencia, presente en nuestros actos cotidianos como habitantes de un lugar. Esta indagación cobra importancia en un momento marcado por el desdibujamiento de las fronteras políticas, territoriales, ideológicas, epistémicas, culturales y corporales de los seres humanos.





# CAPÍTULO 1

## **CAPÍTULO 1. COORDENADAS DE ENUNCIACIÓN. MARCO EPISTÉMICO-TEÓRICO**

*“Yo no soy de aquí  
Pero tú tampoco  
De ningún lado del todo  
De todos lados un poco”*

JORGE DREXLER, *Movimiento*

Ser nómada es romper con la norma, es buscar la rendija, es redoblar determinados ejes del pensamiento, es buscar salidas allí donde aparentemente no se ven, es cruzar la frontera sin usar pasaportes, es seguir caminando en la era de los trenes de alta velocidad.

OLIVEROS Y PLANELLA, 2017, p. 23

Para acercarse al conocimiento del mundo y la realidad es necesaria una condición nomádica, que de camino en camino permita generar preguntas que reactiven la necesidad de saber y de buscar formas diversas para llegar a saber, es así que se migra sobre la tierra, se migra por el pensamiento y se migra el cuerpo para transformarse en otro distinto. Este capítulo pretende situar las bases epistemológicas desde las cuales se finca esta investigación, se busca dejar claro el posicionamiento sobre el binomio conocimiento de la realidad y agente cognoscente, algunas ideas generales sobre cómo nos acercamos al conocimiento y cómo lo

producimos, en función de las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas que llevan a su obtención, en este caso conocimiento subjetivado, corporeizado, localizado y co-construido. Se presentan también los paradigmas (*paradogmas*) desde los cuales se produce, así como el pensamiento al cual esta pesquisa se adscribe, en este caso una articulación entre lo poscolonial y lo decolonial que orienta la producción de cierto tipo de conocimiento de la realidad explorada desde esa lente, cabe mencionar que se trata de un intento de adscripción a este pensamiento, con una postura crítica y consciente de las limitaciones de este ejercicio para considerarse al cien por ciento producto de una lógica puramente decolonial, debate que se plantea más adelante.

Si bien este capítulo no pretende ser un tratado sobre epistemología que profundice en los avances de la relación investigador-objeto de estudio y los cuestionamientos sobre ¿qué es el conocimiento y cómo se llega a él?, si pretende, por un lado, sentar las bases de la idea de conocimiento a la cual se adscribe y la manera de acceder a él, y por otro, las corrientes contemporáneas que han guiado la producción de conocimiento sobre el fenómeno que aquí se aborda, que dicho sea de paso se conforma a partir de la articulación de otros fenómenos.

En torno a la imaginación teórica se busca presentar un planteamiento básico de las teorías que orientan la producción de conocimiento en este ejercicio, que son eso, orientadoras, pues para esta investigación la teoría será un punto de llegada. Por último se revisarán conceptos propios de estas corrientes de pensamiento en torno a la producción de conocimiento en ciertos campos como cuerpo/corporalidad, percepción, emoción, experiencia, espacio, territorio/territorialidad, lugar, paisaje. Trato aparte tendrán la cartografía y por su puesto la región, campos epistémicos, teóricos y conceptuales que se abordarán en el siguiente capítulo.

## 1.1 CONOCIMIENTO Y REALIDAD

Las posturas en torno al conocimiento y cómo nos acercamos a él han evolucionado en el devenir histórico, los humanos siempre nos hemos planteado preguntas sobre nuestro origen, ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, ¿por qué estamos aquí?, preguntas precursoras de una búsqueda del conocimiento, a partir de las cuales se han hecho revisiones históricas, duras y rudas, que han permitido avanzar en nuestra comprensión de cómo conocemos y para qué ha servido conocer cómo conocemos.

La epistemología es considerada la teoría del conocimiento, tiene que ver con el *acto* de conocer que no pierde de vista las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas de las cuales emana el conocimiento, así como los criterios con los que se justifica o invalida, ésta permite el planteamiento de otras dudas como ¿por qué y para qué hacemos lo que hacemos?, ¿bajo qué criterios producimos conocimientos? ¿sólo desde y para la academia?, y en este caso ¿cómo se produce conocimiento situado?

En primer lugar el proceso de conocer depende de la estructura (psíquica y física) de quien conoce, de sus intereses, de su experiencia, lo cual también determina los modos de producción del conocimiento, es decir, si se hace en solitario, si es necesaria la participación de otros agentes y en qué medida, en qué espacios, desde que posición, bajo que circunstancias, con qué condiciones de posibilidad (*potencia*), lo cual determinará la forma de llegar a producir ese conocimiento.

En segundo lugar, de dónde surgen las ideas que detonan el interés sobre tal o cual parcela de la realidad que quiere problematizarse, esa ventana heurística que ayuda a comprender el contacto con el mundo, y las implicaciones que tendrá para con éste. El vínculo humano-naturaleza

(entorno, espacio, territorio, lugar o región) y los procesos de producción de conocimiento desde la experiencia, desde el aprendizaje del entorno, promueven una relación rizomática.

A este respecto Toboso (2017) señala que:

hay una forma de representar el acto de conocer que es mediante la metáfora de la mirada (...) una mirada es mucho más que un simple ver, es un modo de ver que aplica a lo que está viendo un código normativo, un conjunto de valores, expresando una relación de valores del sujeto que mira y sobre objeto mirado, es decir, una relación asimétrica de saber poder del sujeto que mira sobre el objeto que es mirado.

Ese modo de ver el mundo depende de una posición histórica y geográfica, desde qué región espacial se mira pero también desde qué región se piensa. “Como lo ha demostrado Boas (1911) se necesita la ubicación precisa del hablante, de los sujetos de los cuales se habla, del objeto y de la acción (citado en Nates, 2011, p. 175); sin perder de vista al cuerpo como nuestro primer lugar en el mundo y para reflexionar la experiencia del hacer lugar, es necesario un caldo de cultivo que permita poner sobre la mesa los conocimientos sobre el espacio, pero también sobre el cuerpo en el espacio, los desplazamientos, otros conocimientos del territorio, es decir, que el problema se acompañe de una postura ontológica, epistémica y teórica.

De igual forma la generación de aportes al conocimiento de nuestros entornos se da en función de las necesidades de nuestro tiempo por tanto la postura que aquí se ofrece es que dicho conocimiento esté comprometido con la realidad social, con necesidades de la humanidad y la sociedad a la cual atañe directamente.

Esta investigación buscó explorar la experiencia vivida sin perder de vista las condiciones sociales y materiales que posibilitan tal experiencia y,

por tanto, los efectos y límites de ésta (Nates, 2011) en quienes conocen o intentan conocer, desde esta perspectiva los agentes colaboradores y quien promueve y facilita estos espacios de reflexión, quien en términos generales sería llamado investigador, en este caso investigadora, es decir, lo importante es que al pensar el mundo no olvidemos vivir y actuar en él. De esta manera la evolución de un fenómeno como la migración y sus diversas causas así como las características de las personas que la viven hace que en el devenir del tiempo surjan diferentes razonamientos acerca del fenómeno, en este caso se apuesta por un conocimiento transdisciplinario, que permita conocer y no sólo traducir la realidad.

La finalidad de esta investigación fue académica en un primer momento, con miras a generar un proceso de conocimiento más profundo y por tanto de transformación a largo plazo. Se ubicó en un paradigma hermenéutico-interpretativo porque entiende a la realidad como “dinámica, múltiple, holística, construida, divergente” (Sandín, 2004), sin embargo, en un plano metodológico buscó ser conmensurable con una orientación participativa-colaborativa. Desde esta propuesta se piensa que la realidad se encuentra en el espacio vital, nos acercamos a ella desde el cuerpo, desde la forma de habitar los espacios donde nos movemos y las interacciones que tenemos con los otros; podemos llegar a ella en relación con los otros, lo cual genera una realidad colectiva pero también una subjetivación de la misma. La realidad es construida y representada como resultado de los trayectos cotidianos y las experiencias de vida, lo cual implica una revisión más fenomenológica, que centra la mirada en la corporeidad que permea la conformación de espacios reterritorializados.

## **1.2 EL PENSAMIENTO POSCOLONIAL COMO LUGAR DE ADSCRIPCIÓN EPISTÉMICO Y TEÓRICO**

El pensamiento poscolonial ha tenido un auge como posicionamiento epistemológico y lugar de enunciación por ser una forma de crítica social que permite evidenciar las desigualdades en los procesos de representación con los que la experiencia histórica de los países colonizados llega a ser representada en los países de los cuales fueron colonias, específicamente países europeos.

El surgimiento de este campo se vincula con la llegada, ascenso y consolidación de estudiosos originarios del “tercer mundo”, de países colonizados, al mundo académico occidental. Si bien esto ya ocurría, por lo menos esporádicamente, cuando la India y Palestina aún eran colonias Inglesas, la Martinica colonia francesa y así sucesivamente, hay que destacar que el foco de reflexión de estos estudiosos tuvo un viraje hacia la condición de ser o haber sido colonizado y tomar esa experiencia como el filtro desde el cual se analizaba y se generaba conocimiento, cuestionando en primer lugar los efectos del conocimiento producido en los países colonizadores sobre los países colonizados y sus habitantes.

Surgen entonces pensadores como Fanon, Bhabha, Said, Spivak, por nombrar a los más representativos fuera de Latinoamérica con cuyas aportaciones este campo empezó a tomar forma. Desde otra cara de la poscolonialidad cobran un carácter más específico los análisis de Mignolo, Quijano, Dussel, Lander, Escobar, Grosfoguel por mencionar unos cuantos exponentes del pocolonialismo latinoamericano,<sup>12</sup> que buscan evidenciar el *racismo epistémico* como

---

<sup>12</sup> De momento y haciendo un sesgo de género, es de destacar que este grupo está colmado de hombres.

una jerarquía de dominación colonial donde los conocimientos producidos por los sujetos occidentales (imperiales y oprimidos) dentro de la zona del ser se consideran a priori como superiores a los conocimientos producidos por los sujetos coloniales no-occidentales en la zona del no-ser [y que] por esta razón se considere universalmente válido para todos los contextos y situaciones en el mundo (Grosfoguel, 2012, p. 98).

La colonialidad del saber, nos coloca en un panorama importante para repensar nuestras investigaciones, quién produce, desde dónde (ubicación geográfica, institucional), en qué idioma, a qué intereses responden, cómo se ve al “otro”, desde donde los nombramos ¿o a caso ellos se nombran?, que teorías usamos y qué generamos o ¿sólo reproducimos?

El mercado global de ideas nos da la posibilidad (o debilidad) de importar recetas teóricas, sin embargo, dado que el pensamiento tiene un orden geopolítico, hay que rastrear en una genealogía del conocimiento latinoamericano de dónde han surgido y cómo han evolucionado los conceptos que articulan nuestras reflexiones. Esta distribución podría evidenciarse, si así nos lo propusiéramos, en una cartografía de la producción de conocimiento sobre la cartografía misma, por decir algo; es decir, podría rastrearse qué tipo de conocimiento se produce más, en qué lugares y qué es lo que esto refleja ¿la necesidad coyuntural de una sociedad o los intereses de una comunidad científica?

[En términos de Moraña (2014, pp. 302-303) lo anterior permite] hablar de una geopolítica del conocimiento [la cual] implica reconocer que el proceso de producción del saber se liga a intereses, valores y proyectos concretos; supone, entonces, una reflexión acerca de los objetivos que subyacen a las categorías, edificios teóricos, métodos analíticos, etc. que se proponen como formas de acercamiento a la realidad.

Dado que se buscó articular no sólo disciplinas sino formas de pensar que permitan generar conocimiento aplicable a realidades complejas y únicas, además de una base poscolonial se tiene un horizonte

decolonial que permita cuestionar lo que se conoce o desconoce de un tema, a no dar nada por sentado, así como el vínculo ineludible entre conocimiento y poder y el poder de generar conocimiento.

[De esta manera] la decolonización epistémica, al mismo tiempo que abre el horizonte al reconocimiento de las experiencias desperdiciadas e invisibilizadas por las ciencias sociales occidentalizadas no descarta el aprender de las contribuciones de la teoría crítica producida en la zona del ser (Moraña, 2014, p.99).

Por tanto esta investigación intentó generar conocimiento sí desde lo teórico pero con un fuerte fundamento de lo obtenido en la práctica (formas de recorrer y mapear), desde lo postcolonial como condición histórica, cultural, que marca la vida y la producción de conocimiento, en diálogo con lo decolonial como propuesta crítica de revisión de prácticas y producción de saberes, se remite pues a un conocimiento encarnado o también llamado profano.

En un mundo descolonizado y poscolonial surgió también el dilema de construir una identidad nacional, cuando al interior de los estados nación ni siquiera hay identidades estatales uniformes sino una diversidad de identidades locales. Por tanto no hay que perder de vista la reflexión sobre cómo entender el cambio social y las transformaciones culturales como algo situado en espacios interconectados, con pasados y presentes coloniales, es decir, vinculados a procesos colonizadores o vinculados por la colonización y colonialidad. Es por esto que el fundamento teórico propuesto como base no es más que eso un marco de sentido que permite abrir un panorama de entendimiento más no un molde inflexible en el cual se trata de forzar a la realidad para que quepa, si bien esta pesquisa se ubicó en un escenario poscolonial con miras a uno decolonial, es cierto que hubo que partir de algo como base para generar otras propuestas, lo cierto es que esta investigación es de naturaleza ecléctica.

### **1.3 IMAGINACIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL**

En este apartado revisaremos de forma general los planteamientos en torno a estos niveles y su necesaria presencia en la investigación, así como los vínculos entre lo micro-macro, acción-estructura y desde dónde o cómo puede generarse una propuesta transdisciplinaria en torno a un trabajo particular.

Parcelar el estudio de un fenómeno en sus partes y las ciencias que podrían estudiarlas si bien permite tener un conocimiento especializado de cada parte de este fenómeno, a largo plazo no hace ningún bien, el horizonte es llegar a generar conocimiento transdisciplinario. pensar en abordajes múltiples que permitan resolver la problemática de forma integral, siendo necesario hacerlo desde diferentes campos y niveles.

El propósito de este apartado es dar cuenta de las orientaciones teóricas que conforman esta propuesta y de cómo se han conformado en sí mismas. En un primer plano esta investigación está orientada por tres teorías generales, estas son la teoría de la estructuración (Giddens, 1995), la teoría poscolonial (Bhabha, 2002; Gupta y Ferguson, 2008, Grosfoguel, 2012, Escobar, 2000) y la teoría del cuerpo (Le Betron; Planella; Esteban; Mauss; Maerleau-Ponty; entre otros), las cuales se articularon para analizar y explicar una realidad compleja.

#### **1.3.1 RELACIONES MICRO-MACRO Y ACCIÓN-ESTRUCTURA ORIENTADAS A LA TRANSDISCIPLINA**

Si bien las discusiones entre lo micro y lo macro discurren en un debate histórico dentro de la teoría sociológica, es importante revisar la integración no sólo de estos niveles sino también la integración de acción y

estructura (Ritzer, 2002), lo cual intenta ser un eje transversal en esta integración teórica.

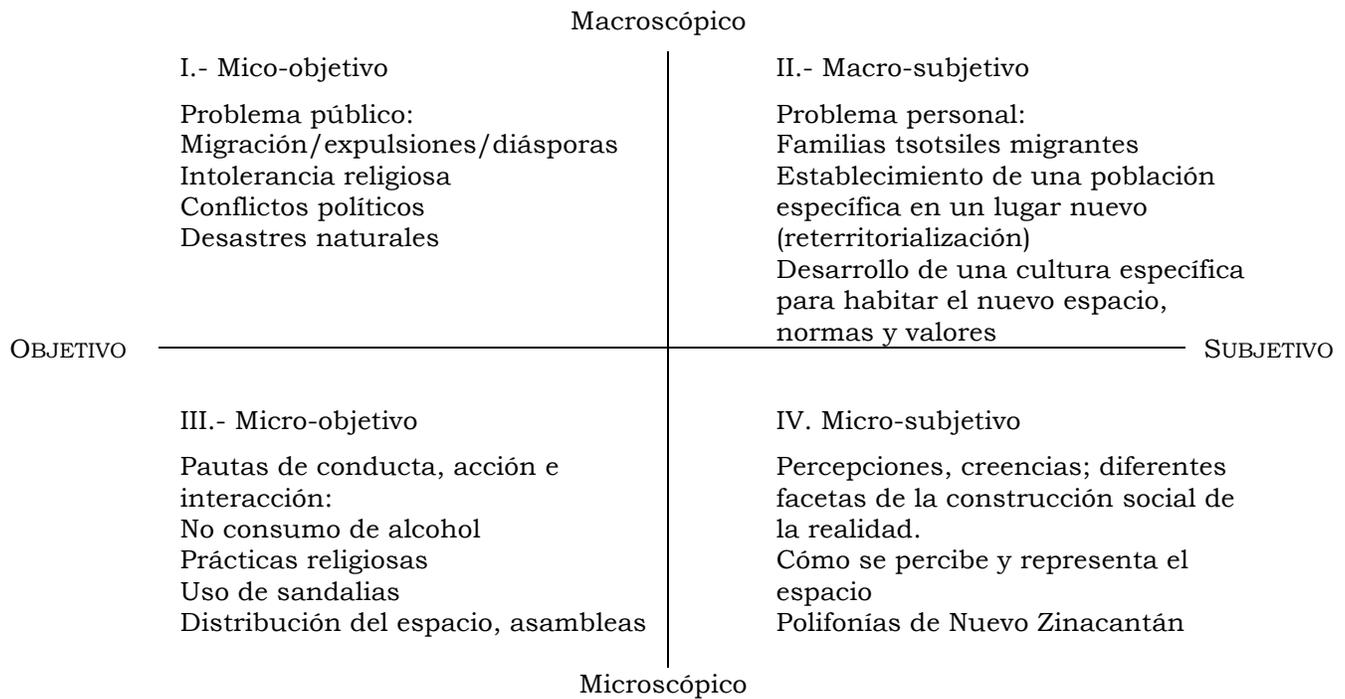
Para esta investigación las dimensiones micro y macro se relacionan con la migración interna de personas o porciones representativas de pueblos originarios con cuyo desplazamiento se generan espacios emergentes, dotándolos de nuevos usos y sentidos, a partir de la interacción entre lo individual y lo colectivo, de la interacción de las costumbres de lugar de origen y las del lugar de llegada. En ese sentido esta investigación se centró en lo que para Ritzer sería el nivel micro-subjetivo, y la acción voluntaria según el modelo integrado de Alexander (Ritzer, 2002)<sup>13</sup>, sin embargo, esto no quiere decir que lo relativo a lo macro en ambos modelos haya sido descuidado, pues como se dijo antes lo que se buscaba era mostrar la integración de estos niveles en la revisión de un fenómeno y las personas que lo experimentan.

El siguiente esquema es la representación instantánea de un plano, una placa de rayos X del fenómeno a estudiar, se trata de una instantánea del momento en el que se revisa un problema que no permanece estático pues se trata de un proceso histórico continuo, una realidad dinámica. Éste presenta los niveles de análisis desde los que se observa el fenómeno (macroscópico, microscópico, objetivo y subjetivo) y ubica los elementos representativos en cada cuadrante, los cuales son abordados a lo largo de este escrito.

---

<sup>13</sup> Para comprender mejor los niveles y los modelos aquí mencionados puede consultarse el texto Integración micro-macro. En *Teoría sociológica moderna* de George Ritzer, editado en 2002 por McGraw-Hill.

**ESQUEMA 1. PRINCIPALES NIVELES DE ANÁLISIS SOCIAL DEL PROBLEMA**



\*Esquema de elaboración propia, realizado a partir del modelo propuesto por Ritzer (2002).

Se logra vislumbrar como *problema público* la migración, la intolerancia religiosa, conflictos políticos, mientras que “el problema personal” o factor micro guarda relación con el establecimiento de una población específica en un lugar nuevo lo cual implicaría el desarrollo de una conducta específica para habitar ese nuevo espacio.

Resulta inevitable no establecer una analogía con el *cuerpo* como construcción individual y colectiva al mismo tiempo, así como el *espacio* como una construcción social que es experimentado individualmente, ambos elementos primordiales para la base epistemológica de la presente investigación.

En esta propuesta teórica se hizo un esfuerzo por la integración, pues como señala Ritzer (2002, p. 453) “aunque la interacción, la acción y la conducta tengan un componente subjetivo también tienen una existencia objetiva”, es decir, se existe como un cuerpo en un espacio y tiempo definido y compartido.

De igual forma el trabajo de Norbert Elias (2016) ofrece el pretexto para recordar lo grotesco, abyecto y repugnante de lo humano y repensar quién dicta las normas transformadas luego en costumbres. En este caso como marco para reflexionar sobre el cambio de ubicación geográfica, de uso y distribución de los espacios, de la proxémica y los condicionamientos que esto provoca en la evolución de las prácticas corporales, lo anterior invita a pensar estos procesos acompañados de una pedagogía corporal señalada por Elias aunque no en estos términos.

De esta manera la integración micro-macro se piensa a partir de un recuento general de la migración a partir de expulsiones masivas por diversos motivos entre ellos por conflictos religiosos, ilustrada por un caso particular para posteriormente centrarnos en la conformación de un *nuevo lugar* a partir de este proceso y, a la manera de Elias, tratar de hacer una revisión de las transformaciones y conformación de nuevas costumbres, nuevas formas de ser y estar.

En el sentido de la integración de acción-estructura se buscó identificar las características de los actores que colaboraron en esta pesquisa, así como la estructura, en la cual los agentes constituyen y experimentan la realidad en un tiempo espacio definidos. Desde esta perspectiva se hace una propuesta teórica en torno a la estrecha relación entre el desenvolvimiento de una conducta específica en función del tiempo y el espacio que es individualmente asumida y practicada pero afectada por una pauta esperada.

Ahora bien dado el interés por generar conocimiento de forma transdisciplinaria y a propósito de la pregunta generada por Jaeger y Scheringer (1998) sobre ¿cómo se enseña la transdisciplina?, esta investigación más bien se pregunta ¿cómo se practica? Tal como propone Citro (2015) justamente para el campo de los estudios del cuerpo en el cono sur de América, hay que apostar por un conocimiento en colectivo y compartido, pensando en una forma de trabajo en redes transdisciplinarias que permita un abordaje más completo de nuestras realidades complejas.

Por tanto este trabajo se orientó a encontrar la manera de articular disciplinas, teorías y conceptos que permitieran generar conocimiento integral-encarnado, para fortalecer no sólo el conocimiento sobre tal o cual objeto de estudio sino también las formas de llegar a conocerlo, pues “a robust intellectual outer space would consist of a collection of different disciplines that nevertheless have found a way to live and work together to create integrative, embodied knowledge” (Aerts, 2001 citado en McGregor, 2004, p. 88).

Es necesario dejar de ver las cosas en dualidades, dicotomizadas, para verlas ahora como una unidad abierta, más compleja. Para abordar el campo de los estudios del cuerpo es necesario contemplar la experiencia etnográfica de quien investiga pues este conocimiento cobra un sentido más transdisciplinario al aceptar otras formas de conocer más cotidianas, de personas fuera de la academia, nociones de energía, espiritualidad, comunicación con el mundo a partir de los sentidos, superando así los dualismos constantes entre investigador/objeto de estudio, en este caso, agentes encarnados/investigadora incorpórea.

## **1.4 ORIENTACIONES TEÓRICAS GENERALES**

Las orientaciones teóricas que conforman esta propuesta se han conformado en contextos particulares que impulsaron el interés por generar conocimiento desde estas lógicas, es decir, tienen una conciencia epocal que implicó la desnaturalización de lógicas cotidianas y una postura política ante éstas. A partir de ellas puede generarse un entramado, a manera de un *eclecticismo teórico*, que sienta las bases para entender un fenómeno que va más allá de estos marcos de sentido pero sin los cuales no habría una plataforma de ideas para avanzar en la consecución de nuevos conocimientos, distintos y distantes de los contextos que dieron origen estas orientaciones teóricas.

En este apartado se da continuidad a las nociones generales de las teorías propuestas para articularse, así como una revisión de los conceptos que nos permitirán de manera más particular trenzar estas teorías, de tal suerte que pueda generarse el corpus explicativo de un fenómeno concreto. Así mismo se presentan algunas de las críticas y limitaciones a estas propuestas teóricas lo cual justifica la necesidad de su interacción para complementarse y generar una mirada más integral.

### **1.4.1 TEORÍA DE LA ESTRUCTURACIÓN**

Originada en un contexto comprendido por el fin del *consenso ortodoxo* entendido como “la predominancia de posiciones de inspiración positivista y de las filosofías de la ciencia natural en el campo de las ciencias sociales, que se hicieron extensivas en el período de segunda posguerra (Cambiasso, 2011)”, en un plano internacional donde dominaba la sociología norteamericana y cuando en la teoría social era de vital importancia el estructural-funcionalismo sociológico parsoniano.

Esta teoría se aborda desde la propuesta específica de Anthony Giddens (1995), cuya elección se justifica por la necesidad de comprender la condición dinámica de una estructura, desde la capacidad que tienen los agentes de transformarla. De igual forma la teoría de la estructuración puede considerarse un ejemplo de integración acción-estructura lo cual es un punto a favor de este componente teórico. Tal como señala Giddens (1984, p. 2 citado en Ritzer, 2002, p. 480).

De acuerdo con la teoría de la estructuración, el dominio básico del estudio de las ciencias sociales no es ni la experiencia del actor individual, ni la experiencia de cualquier forma de totalidad social, sino las prácticas sociales ordenadas a través del tiempo y el espacio.<sup>14</sup>

Es así que para remitirnos incluso a uno de los conceptos más recurrentes, el espacio y su conformación, es necesario hacer referencia a su relación con estos niveles y su integración al analizar un espacio con características específicas como se expondrá más adelante. Esta estructuración nos remite también a pensar que “el espacio mismo se constituye en una especie de plano (...) sobre el cual se inscriben las diferencias culturales, las memorias históricas y las organizaciones sociales (Gupta y Ferguson, 2008, p. 235)”, es decir, donde se inscribe la estructura y desde donde se ejerce la acción, lo cual conecta con el segundo elemento de este tripié teórico.

Si bien esta teoría es conformada por muchos conceptos, en particular se retoman los conceptos de *sedes*, *sendas*, *escenarios* y *estaciones*, a partir de la “zonificación de un espacio-tiempo en relación con prácticas sociales rutinizadas” (Giddens, 1995, p. 151), sin embargo,

---

<sup>14</sup> Sobre esta idea queda decir que esto es el foco propuesto por esta teoría pero en lo general se busca revisar si las practicas sociales ordenadas en tiempo y espacio pero siempre vinculadas a la experiencia tanto individual como colectiva.

como bien se le critica se enfoca en los lapsos de tiempo y descuida las características del espacio.

Además de la propuesta de Giddens para abordar estos niveles, se recurre a Bourdieu y sus nociones de *habitus*, *distinción*, *gustos*, *práctica* y *sentido práctico*, sin perder de vista la idea de un sano equilibrio entre el planteamiento o desarrollo teórico y su aplicación. Sin embargo, se apuesta por una noción de *habitus* más flexible y dinámica, señalar su adquisición en el transcurso de la historia individual, de ahí la importancia de un corte o elemento histórico en este trabajo, pues la historia de la conformación de un nuevo lugar podría considerarse un elemento estructural y la historia de los actores, ya sean familias o un sector más específico de la población (jóvenes, mujeres, hombres), como el elemento que complementa y sin lo cual la estructura no se comprendería.

De todas formas hay que prestar atención a las críticas que se hacen a ambos autores pues por un lado a Giddens se le remarca en relación a la agencia, el papel que juega el sujeto en la teoría de la estructuración, pues

podría pensarse o bien que Giddens subestima el constreñimiento que ejerce la estructura sobre los agentes sobrevalorando la interacción cotidiana ... [de igual forma] el agente de Giddens parece no tener mucho que ver con el sujeto reflexivo y orientado por finalidades conscientes que propone (Tenti Fanfani, 2001, citado en Cambiasso, 2011, p. 11).

Por otro lado a Bourdieu también se le critica la rigidez del agente frente a la estructura, sin embargo, en ambos casos hay elementos valiosos de la agencia que hay que matizar y contextualizar, es decir, aplicarlos en su justa dimensión de marcos de referencia. Es así que esta teoría es útil para hablar de una conducta estructurada pero también de su reestructuración a partir de las coyunturas históricas por las que el espacio y las personas atraviesan.

#### 1.4.2 TEORÍA POSCOLONIAL

Esta corriente teórica data del periodo de posguerra (característica que comparte con la teoría de la estructuración) donde se marca un auge de las condiciones de colonialismo generadas por la colonización española, portuguesa, británica y francesa, sobre todo a raíz de la independencia de países que antes fueron colonias inglesas.

Si bien este conjunto de teorías cobra fuerza con el libro *Orientalismo* de Said (2016), hay otros análisis de sociedades periféricas que abonan a estas discusiones, estas van de las colonizaciones de la modernidad a las colonizaciones posmodernas que juegan un papel primordial para las relaciones de la colonialidad global como escenario macro al cual se vinculan realidades micro como reminiscencias del colonialismo de antaño. Aquí se ofrece parte de esa generalidad propuesta por voces específicas que de alguna manera se centran en su relación con Inglaterra, más adelante se planteará una propuesta poscolonial desde América Latina, que sirvió para orientar este trabajo a un proceso analítico más cercano.

Gupta y Ferguson (2008), exponentes norteamericanos de este campo teórico, proponen hacer una exploración sobre las ideas de espacio y lugar en el quehacer antropológico, que aporte a los análisis relacionados con una óptica poscolonial. A este respecto no hay que perder de vista que los niveles micro-macro tendrían que estar inmersos en la revisión de estos procesos migratorios que permiten una reconfiguración no sólo de la distribución de las personas en el espacio global, sino también en las nuevas conformaciones locales.

[Generalmente] se suele pensar que el espacio privilegiado de la globalización es la ciudad, sobre todo las megaciudades, las capitales mundiales o ciudades globales. Sin embargo cualquier ciudad, por pequeña que sea, hace parte de

un sistema de ciudades un nodo de un sistema urbano, y en mayor o menor medida se encuentra involucrada en procesos de globalización (Besserer y Nieto, 2015, p. 16).

Es así que al retomar esta propuesta específicamente, hay que considerar que los procesos de hacer lugar no sólo se dan por las migraciones transnacionales sino también en lo local, desde pequeños procesos diaspóricos internos como el que aquí se estudia y que de alguna manera reconfigura el paisaje de las periferias de una ciudad como Tuxtla Gutiérrez.

Lo anterior permite establecer una relación con la propuesta poscolonial a partir de la noción de *hacer lugar* (Gupta y Ferguson, 2008) articulada con la conformación de un *tercer espacio* (Bhabha, 2002; Soja, 1997) a partir de procesos migratorios. Este *tercer espacio* se refiere, más que a un espacio físico, a una condición de membrana porosa al permitir que se filtren influencias tanto de la cultura dominante como de la subordinada, dicha membrana protege, recibe y proyecta. Este entrecruzamiento de dos culturas distintas permite la emergencia de una tercera (Arcila, 2014), ese es el tercer espacio.

Durante mucho tiempo se privilegió la localización y el territorio físico como único plano sobre el cual podía trazarse una cartografía cultural, sin embargo, sería necesario acompañarlos de múltiples planos que permitan ver las variaciones en la conexión y contigüidad, así como la representación del territorio a partir de distinciones por clase, género, raza y sexualidad, lo cual remite a diferencias de acceso según el lugar ocupado en el campo de poder (Gupta y Ferguson, 2008).

La dimensión de lo corporal atraviesa esos múltiples planos. Este nuevo espacio permite el surgimiento de prácticas y usos desplegados desde la corporalidad de los agentes que lo habitan. Un lugar se forma

desde el espacio-tiempo en relación con el cuerpo que lo habita y lo dota de sentido. El uso de los espacios, la organización de las personas en él, la disposición que presentan, todo tiene un porqué, un para qué y un para quién.

Aquí debe quedar claro que el lugar no sólo lo hace un cuerpo, entendido aquí como la persona misma,<sup>15</sup> sino cuerpos en relación que lo dotan de sentido en función de cómo lo perciben, lo cual implica el desarrollo de una corporalidad, relativa a las formas de vivir el cuerpo y de habitar los espacios, lo cual implica pedagogías (Fullat, 1989 y Vilanou, 2001, citados en Planella, 2006) y técnicas corporales (Mauss, 1996) propias de cada actividad y espacio.

Desde esta perspectiva hay una dislocación entre lugar y cultura para quienes cruzan fronteras, para quienes migran, para quienes habitan en las fronteras y quienes viven de cruzar las fronteras. Las mismas prácticas en los mismos espacios con las mismas significaciones se rompen, por lo tanto hay que repensar las nociones de *espacio*, *lugar* y *cultura* y superar así el isomorfismo entre estos conceptos que sólo provoca confusiones. Para cerrar este punto, no hay que perder de vista una de las preocupaciones de esta orientación teórica, esto es la reflexión sobre cómo entender el cambio social y las transformaciones culturales como algo situado en espacios interconectados.

#### 1.4.3 TEORÍA POSCOLONIAL LATINOAMERICANA

Dados los debates sobre todo de no ser o llegar a ser una sucursal de las propuestas poscoloniales primigenias que emergieron del colonialismo

---

<sup>15</sup> Esta propuesta general de teoría del cuerpo trata de superar el dualismo cartesiano que separaría al cuerpo de la mente, dejando al primero como un mero ente biológico y la mente como un elemento etéreo.

inglés, esta corriente de la teoría poscolonial ofrece una mirada más orientada a los intereses de esta investigación pues se centra en los puntos ciegos que no habían sido considerados por la teoría más general. Sin embargo “la especificidad del debate latinoamericano sólo puede apreciarse a contra luz de lo que en otros lugares se ha venido discutiendo bajo esta rúbrica” (Castro-Gómez, 2005, p. 12).

Ésta adecúa al contexto la propuesta, permitiendo ver la poscolonialidad en los llamados pueblos originarios, pero también a la cultura latinoamericana como heredera de la colonialidad del *ser*, del *poder* y del *saber*, lo cual legitima unos cuerpos y corporalidades y marca otros, legitima unos ejercicios del poder y señala a otros, apremia ciertos saberes y desecha a otros.

Y es desde esta perspectiva que surge una propuesta metodológica que permite la integración de los niveles micro-macro y acción-estructura, así como la interacción del tripié teórico propuesto, pues a través de este ejercicio participativo pueden develarse las estructuras de las cuales se forma parte a partir de un ejercicio individual y colectivo al mismo tiempo, de igual forma se manifiesta a partir de la corporalidad que es la apuesta de esta estratégica metodológica originada por el interés de generar rupturas epistemológicas, es decir, anida la propuesta de *cartografía social*.

#### 1.4.5 TEORÍA DEL CUERPO (BODY STUDIES)

Atendiendo a las dos propuestas anteriores, en un plano general se apuesta por una teoría del cuerpo, como denomina Planella (2006) al entramado de disciplinas y miradas que han aportado revisiones en torno a uno de los temas que hasta hace poco fue considerado marginal en el campo de las ciencias sociales. Es necesario vincular las anteriores propuestas teóricas con la teoría del cuerpo puesto que, estructurar una

conducta en espacios y tiempos definidos a partir de la interacción de individuos que hacen lugar, implica necesariamente un estar desde el cuerpo, recordando la condición corporal y política de nuestra existencia.

Particularmente orientada desde los análisis hechos por la sociología y la antropología del cuerpo, mismos que nos remiten a diversas investigaciones en las que éste es el punto central (Merleau-Ponty, 1989; Mauss, 1996; Bourdieu, 2009; Le Breton, 2006; Sennet, 2007; Shilling, 2016, entre otros), de este campo teórico se retoman principalmente los trabajos relativos al cuerpo y su relación histórica con hacer lugar, pues como lo propone Sennet (2007, p. 26) “el cuerpo humano cubre un caleidoscopio de épocas, sexos y razas, y cada uno de estos cuerpos tiene sus propios espacios distintivos tanto en las ciudades del pasado como en las de hoy”. Lo cual, además, permitiría dar cuenta de una coreografía de los cuerpos en los espacios, distinguiéndolos en partes masculinas y femeninas, tanto al interior como al exterior de los mismos. Aquí se apuesta por una pedagogía del cuerpo, particularmente una pedagogía hermenéutica desde la cual el cuerpo necesita ser pensado desde la experiencia (Planella, 2006).

Este planteamiento, dentro de otras de las dimensiones propuestas, permite abordar el cuerpo y la corporalidad relacionados con las formas de hacer lugar. La amalgama entre esta idea de la pedagogía y el hacer lugar, permite observar que cuando uno va a un lugar diferente uno tiene que aprender a vivir en ese lugar y esto implica procesos formativos que permitan habitar ese nuevo espacio y dotarlo de sentido, es decir, territorializarlo.

El cuerpo necesita ser pensado desde la experiencia, visto como el resultado de las acciones y es desde las acciones que puede comprenderse a

la persona, a partir del aprendizaje de y en nuevos espacios, en este conocimiento o aprendizaje del nuevo espacio.

### **1.5 SOBRE LOS CONCEPTOS Y LAS CATEGORÍAS**

Este apartado busca dar cuenta de la importancia de los conceptos como ventana heurística y la idea de que las categorías deben ser útiles para explicar, no un marco del cual no se pueda salir. No hay que perder de vista que éstos son criticables, que entrañan diferentes pensamiento y que en un ejercicio arqueológico como lo propusiera Foucault, lo importante es revisarlos y de ser posible resignificarlos, incluso criticarlos. A la manera de Silvio Gallo (2003, p. 45 en Planella, 2016, p. 30) “[p]odemos definir el concepto (...) como una aventura del pensamiento que instituye un acontecimiento, varios acontecimientos que permiten un punto de vista sobre el mundo, sobre lo vivido”.

Hay que tomar en cuenta que en esto de lo vivido y dado que todos experimentamos el mundo de diferente manera, hay tantos conceptos como experiencias existen, es decir, son infinitos. Unos con mayor capacidad explicativa que otros, con mayor aceptación, repercusión, consumo y reproducción en función del lugar y la lengua en la que ha surgido, lo cual podría conducirnos por un lado a una discusión en términos de la colonialidad del saber (reflexión que no abordaremos por ahora) y por otro al error constante de usar como paraguas explicativo conceptos que tal vez no funciona del todo para nuestros contextos.

Existe claramente una conexión entre el concepto y su uso a partir lo vivido, con la experiencia personal y colectiva y la necesidad de nombrarla, de esta forma “las clasificaciones y categorías son (...) una posición política sobre cómo se observa, concibe y practica el mundo. Son

un ejercicio político” (Nates, 2011, p. 20, p. 165) pues damos sentido a los conceptos desde el lugar donde nos ubicamos en el espacio social y físico.

No podemos negar la espacialidad de la experiencia humana y ésta como la base de la producción de conocimiento, pues como señala Dardel “Podemos cambiar de lugar, marcharnos de un lugar, pero siempre tendremos que buscar un lugar donde estar [...]. Es necesario un *aquí* desde donde observar el mundo y un *allá* a donde ir” ([1952] 1990, p. 56 en Lindón, Aguilar y Hiernaux, 2006, p. 10).

A partir de las orientaciones presentadas previamente, a continuación se exponen los conceptos a revisar a partir de cada una de ellas. Si bien en el desarrollo previo de este capítulo se han dado pistas claras de conceptos clave como cuerpo/corporalidad, espacio, lugar, territorio/territorialidad, aquí se discuten a mayor profundidad, a partir de un diálogo entre autores y la necesidad de explicar una realidad concreta y compleja.

Dada la necesidad de comprender la condición dinámica de una estructura, desde la capacidad que tienen los agentes de transformarla, se retoma la propuesta específica a la luz de los conceptos propuestos por Giddens (1995) *sede, estación, zonificación, región anterior y posterior*. A partir de los cuales establece una relación entre el tiempo-espacio y presencia, que para efectos de este trabajo tiene que ver con corporeidad/corporalidad.

De la Teoría Poscolonial se retoma, específicamente desde lo propuesto por Gupta y Ferguson (2008), el binomio espacio-lugar y su teorización especialmente en relación a la noción de *hacer lugar*, articulada con la noción de *Tercer espacio* propuesta por Bhabha (2002).

Por último la orientación fenomenológica se retoma con la Teoría del Cuerpo, compuesta por múltiples voces y disciplinas, de las cuales esta investigación se centra en las propuestas hechas desde la sociología y la antropología, principalmente, hasta posturas pedagógicas como la de Planella (2006), para relacionar un proceso de adaptación que implica un proceso de formación en el uso de los espacios.

#### 1.5.1 ESPACIO Y LUGAR

Las definiciones que usamos son cruciales para expresar lo que se quiere investigar y a partir de lo anterior se busca establecer un diálogo entre una somera revisión de los conceptos *espacio y lugar* y su uso en una propuesta teórico-metodológica hasta ahora denominada *corpocartografía*, la cual se abordará más adelante.

En torno a la revisión conceptual y como se verá a continuación, el concepto *lugar*, ha sido y continúa siendo abordado desde diversos puntos de vista, sin embargo, “el dominio del espacio sobre el lugar ha operado como un dispositivo epistemológico profundo del eurocentrismo en la construcción de la teoría social (Escobar, 2000, p. 116), también suele pasar que se confunden o superponen un concepto por otro.

Sobre el *espacio* puede decirse que, generalmente, quien ofrece un concepto de ‘espacio’ también tiene uno de ‘lugar’ pues el vínculo entre ambos conceptos es inexorable y como señala Massey (2007) tanto espacio como lugar son cosa política. Los orígenes del concepto espacio pueden rastrearse en la tradición grecolatina y la cultura occidental. Se pueden diferenciar al menos dos raíces: una que concibe al espacio como contenedor, continente, soporte o receptáculo de los fenómenos, cuyo punto de partida es el espacio euclidiano y otra que entiende al espacio

como una forma de percepción o un esquema intelectual (Lindón *et al.*, 2006, p. 11).

Tal parece que en algunos casos la revisión de este concepto se da en triadas por lo menos con Edwar Soja (1997), Doreen Massey (2007) y Henri Lefebvre (2013) se hace presente un entendimiento del espacio desde tres dimensiones o aspectos. La coincidencia es mayor entre Soja y Lefebvre pues enuncian al espacio como concebido, imaginado y vivido.

Massey por su parte propone tres características del espacio: 1) es producto de relaciones y relaciones de poder (o de la ausencia de éstas), producimos el espacio en el manejo de nuestras vidas; 2) el espacio es la dimensión de la multiplicidad y 3) el espacio está siempre bajo construcción, siempre abierto al futuro y a la política.

Ambas revisiones nos conducen, en este caso, a la dimensión vivida del espacio y su característica de ser producido a partir de las relaciones que se dan en él para evolucionar a lo que más adelante puede entenderse como lugar, es decir, el espacio es tanto el producto de, como la condición de posibilidad de las relaciones sociales (Lefebvre, 2013). Bachelard expresa de forma mágica este dimensión vivida que nos conduce a terrenos de lo simbólico al decir que

“El espacio captado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente entregado a la medida y a la reflexión del geómetra. Es vivido. Y es vivido, no en su positividad, sino con todas las parcialidades de su imaginación” (1975, p. 28).

Ya en terrenos más subjetivos Finol (2015, p. 116) entiende que “el espacio –junto con el tiempo, los actores, los símbolos–, es una de las estructuras fundamentales de la semiotización del mundo” pues éste permite convertir las coordenadas física en significaciones, permite crear

lugares. De esta manera el espacio no es solamente la suma de territorios sino una complejidad de relaciones mientras que cada lugar es un nodo abierto (Massey, 2007).

Son múltiples las formas que puede tomar el espacio o una estructura social, un cuerpo, pero es única en cada momento, al elegirla las otras múltiples posibilidades no se pierden del todo, siguen siendo posibles para otros en otros momentos. El espacio opera como un principio organizativo en las ciencias sociales, pero al mismo tiempo se le sustrae del ámbito analítico (Gupta y Ferguson, 2008, p. 235). Puede ser concebido como una *potencia* que alberga infinidad de mundos posibles, sobre el cual se superponen diferentes vivencias que evolucionan con el tiempo.

Por otro lado el concepto *lugar* se ha reconstruido como “la forma clave de comprender el espacio a partir de la experiencia del sujeto y con toda la carga de sentido que dicha experiencia lleva consigo” (Lindón *et al.*, 2006, p. 12). A pesar de que este concepto alude a un espacio con límites, éstos pueden extenderse hasta donde lo hace el contenido simbólico de los elementos objetivados en él, los cuales pueden ampliarse a través de redes y relaciones de sentido. Por tanto puede considerarse al lugar (...) como “una acumulación de significados” (Lindón *et al.*, 2006, p. 13).

De igual forma el sentido que adquiere el lugar “resulta de los vínculos que un sujeto ([la persona como] receptor sensorial) mantiene con un espacio” (Bailly, 1978, p. 21-22), este vínculo genera una experiencia interseccional pues los diferentes sistemas de referencia, la raza y la etnia, el lugar de trabajo, la edad, el sexo, entre otros marcajes corporales, influyen en la imagen que se tiene del lugar en que se vive.

Para cerrar esta breve revisión conceptual puede decirse que “el lugar es una configuración instantánea de posiciones [mientras que] el

espacio es un lugar practicado (de Certeau, 2000, p. 129)". El "lugar" cobra ahora un papel central en los análisis posmodernos, que cuestionan las universalidades y apuestan por lo relativo, sensibles a las cuestiones identitarias y comunitarias.

La relación y el uso de estos conceptos está mediado por el lugar del mundo desde donde pretenden proyectar una problemática específica, desde quién investiga y desde quiénes intervienen en dichas dinámicas. Y es que se vinculan particularmente con la necesidad de teorizar sobre cómo está siendo reterritorializado el espacio en el mundo contemporáneo en un contexto particular, vinculado a procesos de migración interna de pueblos originarios en Chiapas y por tanto de reterritorialización de los mismos en espacios distintos y distantes, en lo rural y lo urbano.

A partir de un ejercicio como este se busca visibilizar "formas subalternas de pensar y modalidades locales y regionales de configurar el mundo" (Escobar, 2000, p. 116), la pregunta es: una revisión de este tipo ¿nos permitiría pensar o no una cultura encarnada?, es decir, visibilizaría ese inexorable vínculo entre el lugar que se habita, las experiencias que provoca, su incidencia en el desarrollo cultural y por tanto en nuestras corporalidades.

Al igual que Nates (2011, p. 183) aquí nos preguntamos "¿qué sucede cuando involucramos la (...) territorialización del cuerpo en la construcción de marcos y esquemas?, es decir, cuando como sujetos estructurados y estructurantes de realidad ponemos de manifiesto (...) nuestra condición social, nuestro género, nuestra generación, nuestro rol?".

Es así que estos conceptos nos permiten abordar lo regional, así como articular lo global y lo local sin quedarnos en una orientación

meramente económica, en este diálogo se busca también remarcar las potencialidades del concepto *territorio* para el análisis de los fenómenos contemporáneos, emergentes y complejos en un mundo cada vez más globalizado.

Articular un fenómeno migratorio como este (desde lo poscolonial), relacionado con la estructuración de una conducta en espacios reterritorializados y la implicación de pedagogías corporales a partir de cuya reflexión podrá construirse un ejercicio cartográfico que permita develar cómo se adscriben estas personas al nuevo territorio, nos invita a no perder de vista el diálogo y el tránsito de espacio a lugar en este análisis. El lugar –como experiencia de una localidad específica con algún grado de enraizamiento, linderos y conexión con la vida diaria, aunque su identidad sea construida y nunca fija– continúa siendo importante en la vida en la mayoría de las personas (Escobar, 2000, p. 113).

El lugar es un asunto de la experiencia, pues allí donde se define, esto implica que por sus efectos se puede rehacer, reafirmar. Por eso mismo el establecimiento de lugares y sus sentidos no tiene socialmente el mismo valor o la misma importancia, esto estará contextualizado tanto por los sujetos que los piensan y los viven, como por las acciones colectivas que disponen en ellos distintas jerarquías que tienden a persistir en el transcurso del tiempo (Nates, 2011, pp. 117-118).

¿Cómo considerar el lugar y su relación con los nuevos puntos de vista relacionados con el conocimiento local? Quizás es tiempo de renovar nuestra conciencia de los vínculos entre lugar, experiencia y la producción de conocimiento (Escobar, 2000, p. 124). ¿A qué lugares pertenecen las culturas híbridas de la poscolonialidad?, la poscolonialidad le plantea problemas adicionales a la visión más tradicional de la relación entre espacio y cultura. (Gupta y Ferguson, 2008, p. 236)

### 1.5.2 CUERPO Y CORPORALIDAD

A lo largo de la historia el cuerpo se ha constituido socialmente; la imagen social del cuerpo ha evolucionado constantemente a través de los distintos periodos y épocas, después de todo como Le Bretón señala “el cuerpo es el espacio que se muestra para que los demás lo lean y lo interpreten” (2013, p. 7). Y vaya que ha sido leído, interpretado y pensado de diversas formas a través del tiempo. Podría decirse que el cuerpo ha tenido su historia en cada sociedad.

El cuerpo es terreno fértil para diversas disciplinas tales como la filosofía, la historia, la medicina, la religión, la política entre otras, cuyo pensamiento se ha desarrollado en distintas épocas, las más representativas: el pensamiento griego, el Renacimiento y la era de la ciencia de la edad moderna (Morales, 2011), donde diversos autores y autoras han enfocado su análisis.

Hay quienes centran su atención en las reflexiones filosóficas, desde Aristóteles y Platón, pasando por San Agustín y Santo Tomás, Descartes, Spinoza, Nietzsche hasta la multiplicidad de aportes contemporáneos que conformarían lo que ahora se conoce como el campo de los *Body Studies*, que plantean la base para las reflexiones actuales en torno al cuerpo; hay quienes como Perrot (2009) desde la historia se enfocan en la época victoriana y quienes a pesar de hacer un recorrido histórico rico en datos, se enfocan en los cuerpos post humanos contemporáneos.

El Renacimiento es el tiempo epistémico donde la mirada es la luz del saber (...) La mirada diseña la cartografía biológica de los seres. En esta época (...) el cuerpo deviene en el universo apasionado del saber sobre la vida y la muerte (Morales, 2011, p. 18).

Esta etapa dio paso a múltiples representaciones del cuerpo que han remarcado nuestros imaginarios de lo bello hasta nuestros días, el hombre de Vitrubio, las pinturas y esculturas de Miguel Ángel, así como avances en diversas áreas, como la medicina donde se obtuvo una de las obras más influyentes de anatomía humana, *De humani corporis fabrica* de Andrés Vesalio en 1543. La mirada orientó la producción del saber, sin embargo, hay que destacar que en esta época predominó una mirada masculina sobre la forma de describir lo femenino, incluso faltaba una nomenclatura propia para las partes de la cartografía femenina y, algo igualmente importante, fueron los varones quienes bautizaron los cuerpos, constituyendo lo femenino siempre como una inversión de lo masculino.

[En la época victoriana, al igual que en la Grecia antigua], “las niñas eran consideradas ‘varones fallados’. Se las [ponía] a trabajar más temprano en las familias populares, campesinas u obreras (...). Se las [reclutaban] para tareas domésticas de toda clase. Futura madre, la niña reemplaza a la madre ausente” (Perrot, 2009, p. 54).

En esta descripción se encuentra una continuidad histórica con las niñas en las ciudades, en entornos rurales o semi urbanos actuales, es decir, la reproducción constante de estas prácticas permitió la presencia de esta formación hasta nuestros días.<sup>16</sup> Puede encontrarse en ella un ejemplo claro de las pedagogías corporales que recorren nuestras geografías no sólo terrestres sino corporales.

Como señala Morales (2011, p. 27) “el cuerpo no es un amasijo de masa con tendones, sino un espacio donde se aposentán las significaciones de una historia particular (...) es el lenguaje cifrado de una historia”, y es en este periodo donde se instaura la separación entre razón

---

<sup>16</sup> Sobre este tema y la vivencia del género en el contexto de espacios reterritorializados contemporáneos puede consultarse la tesis de maestría Tsebetik/Keremetik: encarnaciones de género en niñas y niños tsotsiles migrantes de Nuevo Zinacantán (Flecha, 2013).

y emoción por Descartes, para luego pasar a un crítico Spinoza donde alma y cuerpo son la misma potencia.

Por mucho tiempo el cuerpo estuvo fuera del centro de interés de los investigadores, pues estuvieron sumergidos en una especie de autismo colectivo ya que persistió un interés sobre el espíritu mientras que el cuerpo, el lugar de las vivencias, fue olvidado. Esta escisión permanece aun en nuestros días muy incorporada casi de manera hipodérmica, aunque de pronto nuestra capacidad de mediar ha dado resultados.

El cuerpo, visto desde los estudios culturales como resultado de procesos históricos y lógicas políticas (Giorgi, 2009, p. 68), es entendido también como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social, en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales (Esteban, 2004). Es también el resultado de historias específicas, es domesticado por las instituciones a través de tecnologías políticas que constantemente problematizan su estatuto y su lugar en el mundo social, en el orden cultural y en el dominio de lo natural (Giorgi, 2009), sin embargo, no se puede negar que hayan mediaciones entre los cuerpos y por tanto negociaciones del poder ejercido sobre ellos, sobre lo normativo y lo dominante. El cuerpo es pues base de la acción social (Planella, 2006) y resultado de la misma, desde donde estamos en el mundo y a través del cual podemos aprehenderlo, se construye socialmente en tensión constante entre lo individual y lo colectivo, como reflejo de la cultura en que se vive. Ensamblaje de corporalidades que son plurales y contradictorios (Restrepo, 2015).

Al pasar de un dualismo cartesiano profundamente incorporado a un “*yo soy mi cuerpo*” como propone Merleau-Ponty (1989), aquí se comprende que *el cuerpo* es un todo incorporado, dialéctico, indivisible, a veces contradictorio, que refleja lo que se siente, lo que se vive, lo que se

piensa y, a pesar de ser inexorablemente finito, no deja de ser infinito de la cabeza a los pies, no deja de comunicarse y de resignificarse constantemente, el cuerpo es visto como el lugar de la vivencia y reflejo de la cultura en la que se vive. Plasticidad orgánica/simbólica de entrecruzamientos y distinciones culturales.

Por otro lado *la dimensión corporal* es entendida como la corporalidad desplegada en un espacio y tiempo determinados, que dota de sentido. Es relativa a las formas de vivir el cuerpo y de habitar los espacios, lo cual implica pedagogías (Fullat, 1989 y Vilanou, 2001, citados en Planella, 2006) y técnicas corporales (Mauss, 1996) propias de cada actividad y espacio.

Para cerrar este ejercicio reflexivo relativo a las nociones de cuerpo, como propuesta para bordar un fenómeno diaspórico y la dimensión experiencial de la conformación de un nuevo lugar, queda decir que somos cuerpos que se conciben bajo alguna idea enmarcada en un contexto histórico específico, podemos seguir pensándonos como máquinas, como mente y cuerpo, alma y cuerpo, dos en uno, como poseedores de un cuerpo o como un todo incluido e indivisible. Detrás de la noción de cuerpo hay diversas posiciones y disputas, a lo largo del tiempo han sido estos manejos del poder los que han posicionado unas nociones y no otras, sobre estas ideas se gestaron formas de abordar y trabajar lo relativo al cuerpo y en contextos actuales el diálogo entre las nociones de cuerpo así como espacio, lugar que se constituyen permiten la conformación de ejercicios metodológicos y epistémicos alterativos.

La tierra tiene bordes, cada continente, cada país, la cuestión es cómo éstos se han definido a lo largo de la historia, qué tecnologías permitieron que ciertas personas conocieran los “bordes de la tierra”, de sus territorios, cómo esto determinó no sólo la percepción que un pueblo tenía de su territorio sino el desarrollo reflexivo, epistémico, filosófico que

detonó su conocimiento. De igual forma el cuerpo visto como territorio tiene unos bordes, límites que lo separan de otros cuerpos y demarca su relación con el espacio mismo, el conocimiento de su interior y de su exterior también determinó el surgimiento de tecnologías y técnicas de conocimiento, por tanto marcó un desarrollo reflexivo filosófico, epistémico, ontológico en torno al cuerpo, en términos conceptuales y epistémicos tiene sus bordes igual que como categoría de análisis. En la siguiente tabla se sintetizan las concepciones de cuerpo que han orientado este trabajo, cuya intención no es contraponerlas sino evidenciar que se complementan y que el cuerpo puede ser un eje transversal para hacer análisis interdisciplinarios con posibilidades de un camino hacia la transdisciplina.

<b>TABLA 1. CONCEPCIONES DE CUERPO</b>		
<b>Autor</b>	<b>Concibe al cuerpo como</b>	<b>Disciplina/Campo</b>
Le Bretón	El espacio que se muestra para que los demás lo lean y lo interpreten	Antropología, Sociología
Morales	el cuerpo no es un amasijo de masa con tendones, sino un espacio donde se aposentán las significaciones de una historia particular (...) es el lenguaje cifrado de una historia”	Historia
Giorgi	resultado de procesos históricos y lógicas políticas	Estudios Culturales
Esteban	Es el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social, en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales	Antropología
Planella	La dimensión del sujeto que posibilita la socialización, la encarnación y la corporeización del sujeto en el mundo (y no aquella parte del cuerpo que se contrapone al alma). El cuerpo es base de la acción social	Pedagogía, Educación social
Restrepo	Ensamblaje de corporalidades que son plurales y contradictorios	Antropología, Estudios Culturales

\*Elaboración propia a partir de las fuentes consultadas.

## **1.6 MIGRACIÓN Y HACER LUGAR EN ESPACIOS DE LO POSIBLE**

Durante milenios, los hombres han caminado para llegar de un lugar a otro y todavía es así en la mayor parte del planeta. Se han desvivido en la producción cotidiana de los bienes necesarios para su existencia, en un cuerpo a cuerpo con el mundo (Le Breton, 2015, p. 17) y como señala Augé “a fuerza de desplazarnos, dimos vuelta al mundo, en todos los sentidos posibles” (2017, p. 3).

Al hablar de las migraciones y sus causas posibles la mayoría de las veces y según nuestro contexto, nos remitimos al factor económico, la falta de empleos y por tanto la dificultad cuando no imposibilidad de consumir, y no es que esté de más remitirnos a ello pues es la causa más evidente, sin embargo, hay muchos otros factores, las personas también huyen de escenarios y contextos de violencia, de falta de derechos, de mínimas garantías a su libertad de expresión, de tránsito, porque no pueden acceder a servicios de salud digna, seguridad, vivienda, la libertad de poder trabajar, estudiar, de creer en algo diferente, en fin son muchos los motivos que podrían articularse para detonar la movilidad de las personas, en solitario o en grupo.

De esta suerte la migración es entendida como fenómeno catalizador de transformaciones culturales y reconfiguraciones en la cartografía cultural de un pueblo como el tsotsil de Nuevo Zinacantán. Esta revisión de la producción de conceptos que permitan entender y nombrar las cosas que va planteando la realidad en sus diferentes escenarios, permite pensar en el contexto histórico del proceso migratorio que da lugar a Nuevo Zinacantán pero también en el contexto histórico que acontece 16 años después del cambio de siglo.

Las sociedades humanas, como los organismos vivos, humanos o no, no pueden concebirse independientemente del cosmos (o, si se prefiere, del “mundo”) (Lefebvre, 2013, p. 74), para esta propuesta de investigación, *hacer lugar* tiene que ver con dotar de sentido un espacio nuevo, distinto y distante al de origen, es decir, territorializarlo, aprehenderlo a través de pedagogías corporales que nos permitan habitarlo y resignificarlo, hacerlo propio.

Es así que esta reflexión en torno a los fundamentos teóricos que se decantan a una propuesta de trabajo, tenía por objeto resolver o responder algunas dudas planteadas a la propuesta, demarcar conceptos y aterrizar de lo general a lo particular la realidad que pretende revisarse desde estos anteojos conformados por las tres teorías propuestas.

*Hacer lugar* como se ha mencionado previamente se trata de un concepto traído desde la teoría poscolonial y puesto que “la poscolonialidad le plantea problemas adicionales a la visión más tradicional de la relación entre espacio y cultura” (Gupta y Ferguson, 2008), en este planteamiento hacer lugar tiene que ver con el despliegue de una corporalidad colectiva que dota de sentido no sólo las acciones cotidianas sino su relación con determinados espacios, que en su conjunto conforman los desplazamientos y ubicaciones de las personas en ese espacio reterritorializado, es decir, un espacio dotado de identidad. Este contexto poscolonial de *hacer lugar* se relaciona con la vivencia diaspórica y con la corporalidad que implica, pues

vivir en el viaje y durante el viaje, "habitarlo por lo que es y no por lo que conlleva (...) implica pensar el lugar como mundo-de-vida y no como lugar de tránsito" (Gennari, 2001, p. 57). Es a través del descubrimiento que uno se educa, y se educa en la corporeidad relacionada con el territorio por donde discurre el viaje (citado en Planella, 2006, p. 272).

El vínculo entre espacio y vivencia de lo cotidiano permite pensar en el habitar, y esto es mucho más que estar en un sitio, implica la creatividad como potencialidad humana. “Habitar sería apropiarse del espacio; apropiarse del espacio consistiría en consecuencia, en convertir el espacio (*vivido*) en lugar, adaptarlo, usarlo, transformarlo y verter sobre él la afectividad del usuario” (Martínez citado en Lefebvre, 2013, p. 45).

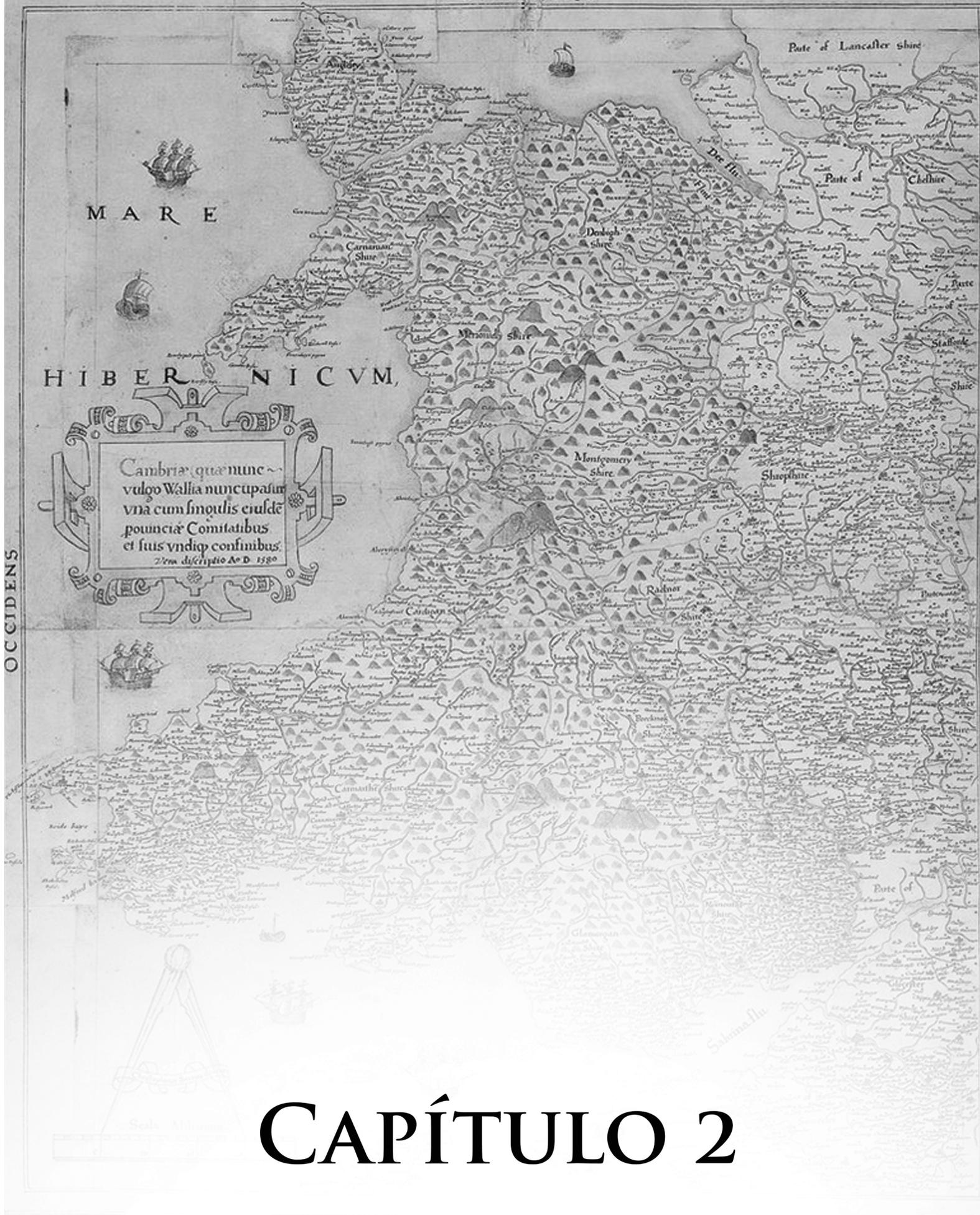
#### SÍNTESIS CAPITULAR:

Para cerrar este capítulo queda decir que el preámbulo presentado en estos apartados representa la base que permite entender una conjunción concreta de ideas y conceptos, desde una ventana teórica, con una postura específica ante el conocimiento de la realidad igualmente específica, relativa a los cuerpos migrantes que hacen lugar, en un contexto poscolonial, para lo cual aprehende y aprende en un nuevo espacio. Hacer lugar tendría que ver entonces con una articulación de procesos migratorios y el desarrollo de corporalidades en espacio reterritorializados que se transforma en lugar y las emociones que estos desplazamientos proyectan.

Los binomios con los que se trabaja cuerpo/corporalidad, espacio/lugar territorio/territorialidad permiten apostar por postura epistémica que tome en cuenta la localidad desde el cuerpo, la experiencia y emoción en el proceso de conocimiento, de aprendizaje del territorio, un territorio al que se comprende como región. Estos binomios se ubican al mismo tiempo en un punto del espacio epistémico, y se convierten en una ruta, de las muchas posibles, para caminar por el mundo y mediar lo que en él acontece.

Para bien o para mal una región está adscrita a un espacio, a un tiempo, a una territorialidad y en este caso a un recorrido o trayecto,

histórico y cotidiano y, cómo pueden darse estos recorridos, cómo cobrarían sentido, cómo se vivirían si no desde el cuerpo, de ahí la importancia de establecer un vínculo entre las revisiones de la conformación de nuevos lugares y el desarrollo de corporalidades, de la implicación de lo sensible.



MARE

HIBERNICVM

Cambria: quae nunc  
vulgo Wallia nuncupatur  
vna cum singulis eiusde  
pounciae Comitatus  
et suis vndiq; confinibus.  
Vera descriptio A. D. 1580.

OCCIDENS

# CAPÍTULO 2

## **CAPÍTULO 2. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE REGIONES Y CARTOGRAFÍAS**

Los libros de geografía –explicó el geógrafo– son los más valiosos de todos. Nunca pasan de moda. Es muy raro que una montaña cambie de lugar. Es muy raro que un océano se seque. Nosotros anotamos las cosas eternas.

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY, *El principito*

Las geografías de la invisibilidad –aquellas geografías que están sin estar– marcan nuestras coordenadas espacio-temporales, nuestros espacios existenciales, tanto o más que las geografías cartesianas, visibles y cartografiadas propias de las lógicas territoriales hegemónicas. Y sin embargo, ahí están, en nuestros sueños y quimeras y también en el tozudo escenario de nuestra cotidianidad. Son las ‘otras’ geografías: las que contienen los otros paisajes.

NOGUÉ, 2016, p. 14

Propósito de este capítulo es delimitar una región a partir de flujos para lo cual en primer lugar se demarca el análisis en el campo de los Estudios Regionales mientras que la región a estudiar tiene que ver con las formas de vivir y experimentar el territorio hasta convertirlo en lugar y cómo una región simbólica puede construirse desde esa experiencia. Si bien estos elementos a pesar de contar también con niveles epistémicos y ontológicos como los revisados previamente, demandan atención aparte para los fines de esta investigación. No es que los otros no lo merezcan, sin embargo,

dadas las características de la investigación y la centralidad tanto de la región como del ejercicio cartográfico, se decidió generar un apartado que discuta ampliamente estos conceptos. Desde la perspectiva de la región y la cartografía se visibilizará la corporalidad y desde dónde se analizará al cuerpo en la generación de conocimiento en una región y en una representación de la misma en un tiempo y espacio determinados.

## **2.1 REGIÓN DE LA EXPERIENCIA**

Sin duda alguna el campo de los Estudios Regionales, al estar orientado a la búsqueda de la transdisciplina, articula diversos enfoques y disciplinas, para dar cuenta de un fenómeno concreto, para generar una instantánea de tiempo-espacio-prácticas específicas que demarcan trozos de realidad cercanos conectados con escenarios nacionales, continentales y globales que implicarían otras escalas de regionalización.

Estos ejercicios implicarían diferentes grados de acercamiento e implicación social y política; por ejemplo, si lo que se pretende es revisar el fenómeno de la migración en la región demarcada entre oriente medio y países europeos, este corredor que dada la articulación de la guerra en un territorio, la intervención de intereses de diversos países, muchas muertes, guerras internas, el temor de la gente que da origen a la necesidad de migrar; pues bien si no se cuentan con los recursos suficientes, quien investiga se acercará a este fenómeno a partir de la información a la que puede tener acceso a la distancia y generar entonces cierto conocimiento del tema que pueda abonar a los análisis que ya se hacen desde diferentes trincheras. Entonces tendría una visión parcial, desde fuera, de una realidad concreta, no una verdad absoluta. Si se piensa esto como un ejercicio deductivo, este análisis podría conducir a quien investiga a preguntarse luego por los escenarios de migración que le son más cercanos y accesibles, podría ser que se incline por un rasgo distintivo del

fenómeno aunque para esto tenga que abordar las generalidades; tendrá entonces otras posibilidades de acercarse a él, y también otros grados de impacto del fenómeno en su vida cotidiana.

### 2.1.1 UNA REGIÓN DESDE LA EXPERIENCIA EN EL CAMPO DE LOS ESTUDIOS REGIONALES

Esta reflexión se enmarca en el campo de los Estudios Regionales por lo cual en primer lugar hay que mencionar que son diversas las definiciones que de región existe desde los diferentes campos de los cuales éstas emanan, por ahora se presentan aquellas relativas a los campos que pueden intervenir en el fenómeno que se busca conocer, analizar y comprender en el marco de un contexto regional por tanto la región será un instrumento heurístico. Es importante señalar las disputas en torno al concepto pues si bien por un lado se remarca su importancia conceptual y los *background* disciplinarios de los cuales puedan provenir tales definiciones, es cierto que el concepto también tiene un manejo metodológico, a continuación se revisa esta tensión que encaminará a revisar el uso que se dio a la región en este trabajo y sobre todo una aportación al campo de los Estudios Regionales en función de que la indeterminación de su origen y de sus usos abre un abanico complejo pero muy fructífero de posibilidades de lo regional como ventana heurística.

En función de la época y el contexto las palabras pueden tener diferentes deslizamientos semánticos, por tanto no hay que perder de vista que la región también tiene una escala histórica, no sólo como construcción social (política, económica, etcétera) y espacial sino también como concepto.

Su origen proviene de la tradición romana de la *regio* (que a su vez viene de *regere*: dominar, regir)... el vocablo *región* produjo derivados que expresan, en la esfera de la política, su dinámica como sujeto histórico; éstos son: a partir

del siglo XIX, *regional* (1848) y *regionalismo* (1875); y, a inicios del XX, *regionalista* (1906), (...) ya en pleno siglo XX, por presión de las lógicas regionalistas, aparecieron *regionalizar* (1929) y *regionalización* (1965), como propuestas de reordenamiento administrativo y descentralización con base en factores históricos y económicos. Categorías que han vivido la dualidad entre una experiencia fundamentalmente administrativa, basada en criterios económicos y aquella que agrega criterios políticos a la hora de definir la territorialidad con que se construye la *regionalización*.

Conceptualmente el fenómeno de la *región* como “ente político-administrativo moderno” surgió en Europa durante el siglo XVIII, suplantando al concepto de “provincia” y recreando la territorialidad de las viejas regiones medievales a partir de una reacción social y política frente a la acción homogeneizadora y normativa del Estado moderno monárquico (Taracena, 2008, pp. 186-187).

Si bien *Región* es un concepto polisémico esta propuesta se inscribe a la discusión en torno a sus aplicaciones tanto teóricas como metodológicas y al mismo tiempo es vista como una construcción que permite explicar una realidad concreta. Tal como la expresa Fábregas (citado en Robertos, 2010):

No existe una concepción unívoca de región sino que su conceptualización está sujeta al planteamiento teórico general del investigador, al problema específico que trata de resolver y, por lo consiguiente, a la actitud metodológica adoptada. [Por tanto] la región es el resultado de un proceso que vincula en el tiempo y en el espacio a la sociedad, la cultura, el medio ambiente y la historia (1997, p. 143).

Se puede decir por ejemplo que el territorio-región es una categoría administrativa de grupos étnicos que apunta hacia la construcción de modelos alternativos de vida y sociedad. El territorio-región es una unidad conceptual y política (Escobar 2000, p. 131).

Los también llamados Estudios de Área (*Area Studies*) “persiguen una comprensión holística (incluyente) y multifacética de la cultura (Moraña, 2014, p. 216),” donde las experiencias cobran sentido para construir conocimiento, a partir de las articulaciones entre procesos migratorios, dinámicas de género y conformación de territorialidades y corporalidades. Desde un enfoque transdisciplinar de los estudios

regionales “la región aparece como el eje transversal que permite comprender, explicar y ofrecer propuestas de solución a los problemas que caracterizan la sociedad actual” pues el interés de esta corriente de los estudios regionales es que el conocimiento resultado de estos análisis incida en las realidades complejas de las cuáles se nutre.

### 2.1.2 LA REGIÓN COMO PALIMPSESTO

“[Al hablar del] *palimpsesto* que es hoy en día cada uno de nuestros países debemos tener en cuenta que detrás de la escritura de lo nacional, borradas por las historias oficiales, se encuentran las escrituras regionales” (Taracena, 1999), es decir, las regiones pueden ser múltiples, las económicas, las del conflicto religioso en este caso, las culturales, entre otras y cada una implicaría sus propios flujos.

La multiplicidad de territorialidades sería un tipo de palimpsesto; los conflictos antes de la llegada de los españoles, la forma en que estaban distribuidos y habitados los territorios, las culturas internas que aún persisten, los indios contemporáneos, la dinámica de territorialidades que persisten mientras se generan otras permite entender que las regiones no son innatas ni eternas, son construidas por sujetos sociales en un tiempo y un espacio determinados (Taracena, 2008).

Como Pons y Chacón (2017, p. 3) señalan “debemos producir conocimientos que reconozcan que la sociedad no puede ser entendida sólo como económica o sólo como política, sino debe ser comprendida en su complejidad, reconociendo en el *todo*, la unidad de las partes que lo conforman.” Lo cual plantea justamente el escenario de una región palimpsesto, es decir, una misma demarcación territorial en la que conviven distintos tipos de demarcaciones, funciones específicas y superpuestas, las demarcaciones administrativas generadas por diferentes

instancias: las que registran catastralmente hasta donde limita un terreno, las que ubican a cierta población en zonas específicas, los distritos electorales y su adscripción política (posibles votantes), las generadas para programas de apoyos sociales, demarcaciones que varían histórica y culturalmente, las demarcaciones de lo cotidiano donde el punto cero es la persona, escala que se convierte en crisol de otras multiplicidades.

Cual manuscrito en piel de cordero, el territorio va resultando de la acumulación de experiencias vividas, de representaciones de sentidos, de historias dadas a este espacio por diferentes personas que serían las diferentes tintas y diferentes escrituras que se han hecho sobre un mismo pedazo de papel, así también con el cuerpo, a lo largo de su vida y de su historia cada persona va generando en si misma un palimpsesto de prácticas, de costumbres, de disposiciones y técnicas que le permiten estar en el lugar en el que tiene que vivir y desarrollarse.

Hay imbricados en un mismo territorio diferentes aristas a revisar, se encuentran muchas subregiones por encima y por debajo lo cual representa la complejidad de crear, recrear y construir una región. En el siguiente esquema (esquema 2) se recrea el problema en cuestión y la conformación del palimpsesto desde sus particularidades, por ejemplo, en términos religiosos hay una pugna entre el derecho positivo y el derecho de los usos y costumbres (étnico-cultural) en un asentamiento como Nuevo Zinacantán. De igual forma la interseccionalidad refleja en términos experienciales el palimpsesto.

## ESQUEMA 2. LA REGIÓN COMO PALIMPSESTO



\*Elaboración propia

Así se imaginan la región y el cuerpo, con todas las articulaciones entre las dimensiones de lo que se es y los espacios que se habitan, por eso es importante hablar de interseccionalidad, si bien ahora se imagina la región en un espacio y tiempo específico, antaño el espacio geográfico donde ésta se ubica pudo estar colmada de otro contenido y significados, en el futuro tendrá otros, lo mismo con el cuerpo como parte de un territorio y como un territorio mismo, entendido como palimpsesto de inscripciones que día con día se le adhieren.

### 2.1.3 LA REGIÓN DESDE LOS FLUJOS O DESPLAZAMIENTOS

La región que aquí se propone no es una región planeada, sin embargo, se sirve de ellas para poder explicar dónde se ubica, dado que al pensar la

región como un palimpsesto de alguna manera esta forma de regionalización se imbrica en el espacio de expresión de la región de los flujos. En este caso la región es entendida como flujos conformados por itinerarios corporales, es decir, los “procesos vitales individuales pero que nos remiten siempre a un colectivo, que ocurren dentro de estructuras sociales concretas y en los que damos toda la centralidad a las acciones sociales de los sujetos, entendidas estas como prácticas corporales” (Esteban, 2004, p. 54); por nuestro ir y venir cotidiano, a dónde nos movemos y a dónde vamos, los trayectos de retorno y de actividades cotidianas fuera del terruño. Por tanto desde esta propuesta la región es susceptible de ser cartografiada y representada a través de mapas contruidos por aquellos quienes la habitan. Y por ser justamente un producto de su participación se trata pues de una región de la experiencia pero que también es imaginada, esperada, que surge en gran medida del trabajo colaborativo.

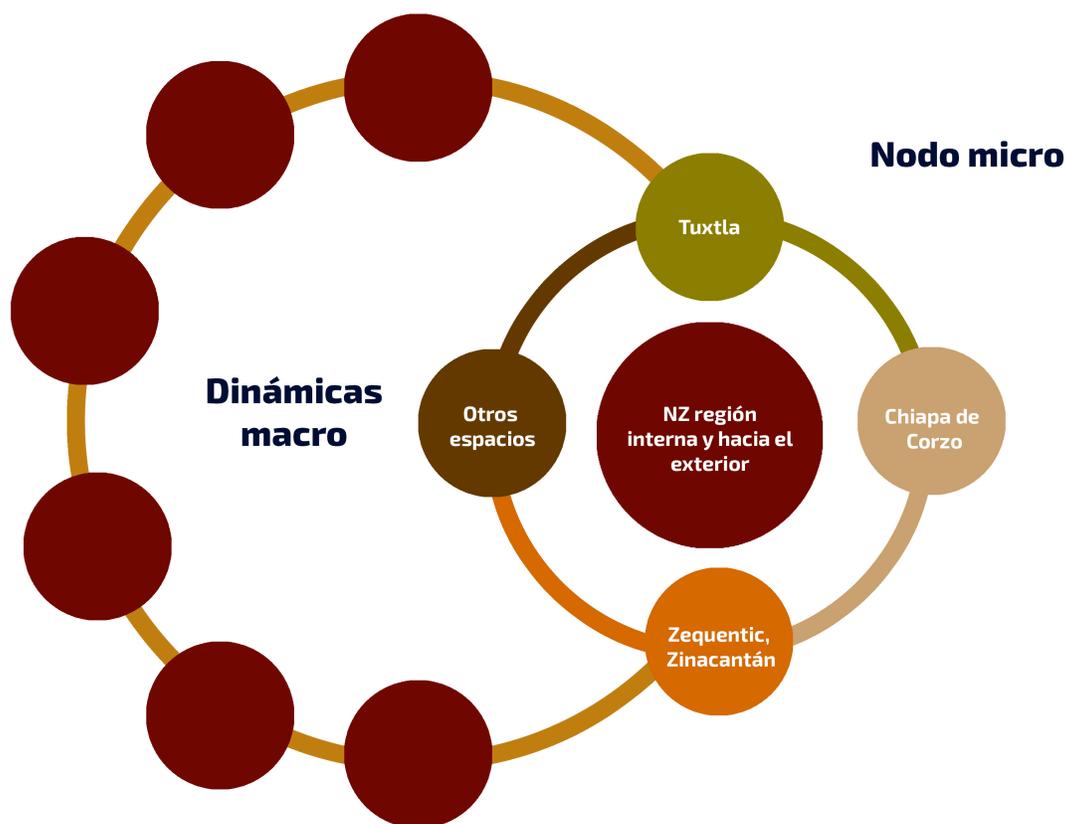
La región aquí propuesta se construye a partir del análisis de los flujos tanto al exterior como al interior de Nuevo Zinacantán, los cuales se detonan por la experiencia, lo emocional y lo corporal. Por lo cual se establece una regionalización a partir de la zonificación de Nuevo Zinacantán durante la reterritorialización, en relación con las prácticas sociales rutinizadas. Cómo se reubican porciones de pueblos originarios que por diferentes circunstancias han tenido que salir de su lugar de origen, ya sea por desastres naturales, intolerancia religiosa, problemas políticos o por necesidad económica, y han conformado nuevos espacios a los cuales dotan de sentido, significados y prácticas que permiten el despliegue de técnicas específicas en el devenir de sus desplazamientos cotidianos. ¿De qué manera estas porciones de pueblos originarios se han redistribuido en el territorio estatal? ¿de qué manera se ubican en un nuevo espacio y lo hacen suyo?, ¿de qué depende que decidan asentarse

en determinados lugares y no en otros?, ¿cómo se ha dado su proceso de establecimiento?, ¿quiénes están involucrados?

A partir del contexto migratorio y una condición diaspórica, esta reflexión en torno al espacio podría conducirnos de manera más global a saber cómo un nuevo espacio se ha convertido en un lugar a partir de la conformación de una territorialidad específica que implica el desarrollo de corporalidades diversas. Por tanto se piensa a las regiones como superpuestas, que responden a tipos de regionalización distinta.

Como se representa en el siguiente esquema, Nuevo Zinacantán es un **nodo micro** que forma parte de lo que podría denominarse una *región de reubicaciones*, de nuevos asentamientos conformados por expulsados de sus comunidades a nivel local. Esto a su vez conectado con **dinámicas macro**, que desde la geopolítica global hablaría de estos ejemplos en relación a las dinámicas de migración actuales (algunos recientes) que promueven la reubicación de comunidades de pueblos “subalternos” cuya estabilidad social se vio afectada por conflictos internacionales como los sirios, los saharauis, los yemeníes, en otro momento los judíos etíopes, entre otros. Y también en cuanto a pueblo originario afectado por las nuevas relaciones internacionales entre México y Estados Unidos; el caso de los Tohono O’odham cuta condición de pueblo binacional con una dinámica de división territorial entre ambos países podría dejarlos divididos. (Ver esquema 3)

### ESQUEMA 3. ARTICULACIÓN DE DINÁMICAS REGIONALES MICRO-MACRO



\* Elaboración propia. Nuevo Zinacantán como un nodo micro conectado a dinámicas macro.

#### 2.1.4. UNA REGIÓN DESDE LA EXPERIENCIA

Las dinámicas que permiten regionalizar a partir de los trayectos cotidianos se viven desde el cuerpo y éste necesita ser pensado desde la experiencia y la región, si bien es un constructo teórico, también es un espacio vivido (Bataillon, 1993), ambos elementos situados en un contexto migratorio contemporáneo, lo cual desde la óptica poscolonial nos plantea que

en un mundo de diásporas, de flujos culturales transnacionales, de movimientos masivos de poblaciones, los intentos de trazar la cartografía del globo usando el viejo paradigma del mosaico de regiones o patrias culturales

se ven desafiados por una amplia gama de desconcertantes simulacros poscoloniales, duplicaciones y reduplicaciones (Gupta y Ferguson, 2008).

Una vez revisados diferentes conceptos de región, puede decirse que para efectos de esta investigación la región se piensa como un espacio ya sea físico y/o simbólico que nos permite ubicar en ella un fenómeno específico, con características geográficas, culturales, políticas y económicas determinadas. Sin embargo, las regiones no son estáticas ni preexistentes, dependen de los flujos espaciotemporales de los agentes que las constituyen. Podrían también considerarse el resultado de la desigualdad, la diferencia y el deseo de poder “ser otro” (Touraine, 2005).

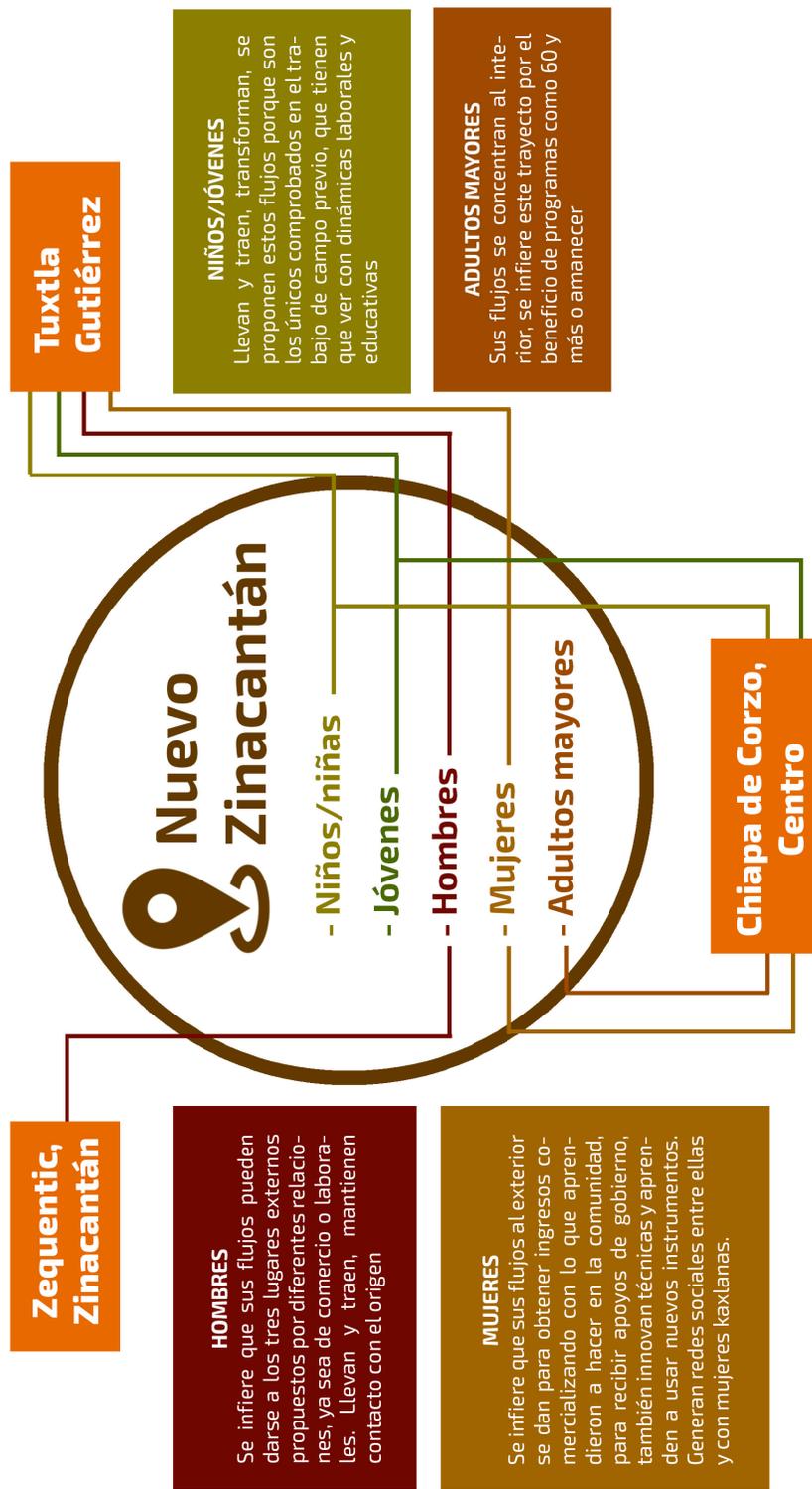
Las regiones son construidas por los agentes en un tiempo y un espacio determinados por eso si la historia regional intenta explicar las regiones en plural, el dilema está, primero, en saber qué características comparten y, segundo, en saber cuántas formas de ellas existen (Taracena, 2008). En este caso la región se expresa **de forma metafórica** en las formas de vivir/experimentar el territorio hasta convertirlo en lugar **y de manera concreta** se conforma de dos maneras:

**1)** en la relación que guardan Nuevo Zinacantán (lugar de acogida de una población tsotsil migrante); Zequentic, Zinacantán (lugar de origen); el centro de Chiapa de Corzo y Tuxtla Gutiérrez, que se manifiestan en los flujos de ida y vuelta entre Nuevo Zinacantán y los otros puntos, que ubica a los miembros de las familias tsotsiles migrantes en lugares determinados en función de su género, su edad, clase social, etnia y credo (Ver esquema 4). **2)** en los flujos al interior de Nuevo Zinacantán relacionados con prácticas que ubica a los agentes en lugares determinados en función de su género, su edad, clase social. Al interior la etnia es algo común, algo que comparten y de alguna manera unifica. (Ver esquema 5)

ESQUEMA 4. LA REGIÓN Y LOS FLUJOS AL EXTERIOR DE NUEVO ZINACANTÁN

# Esquemas de la región 1

## Flujos al exterior

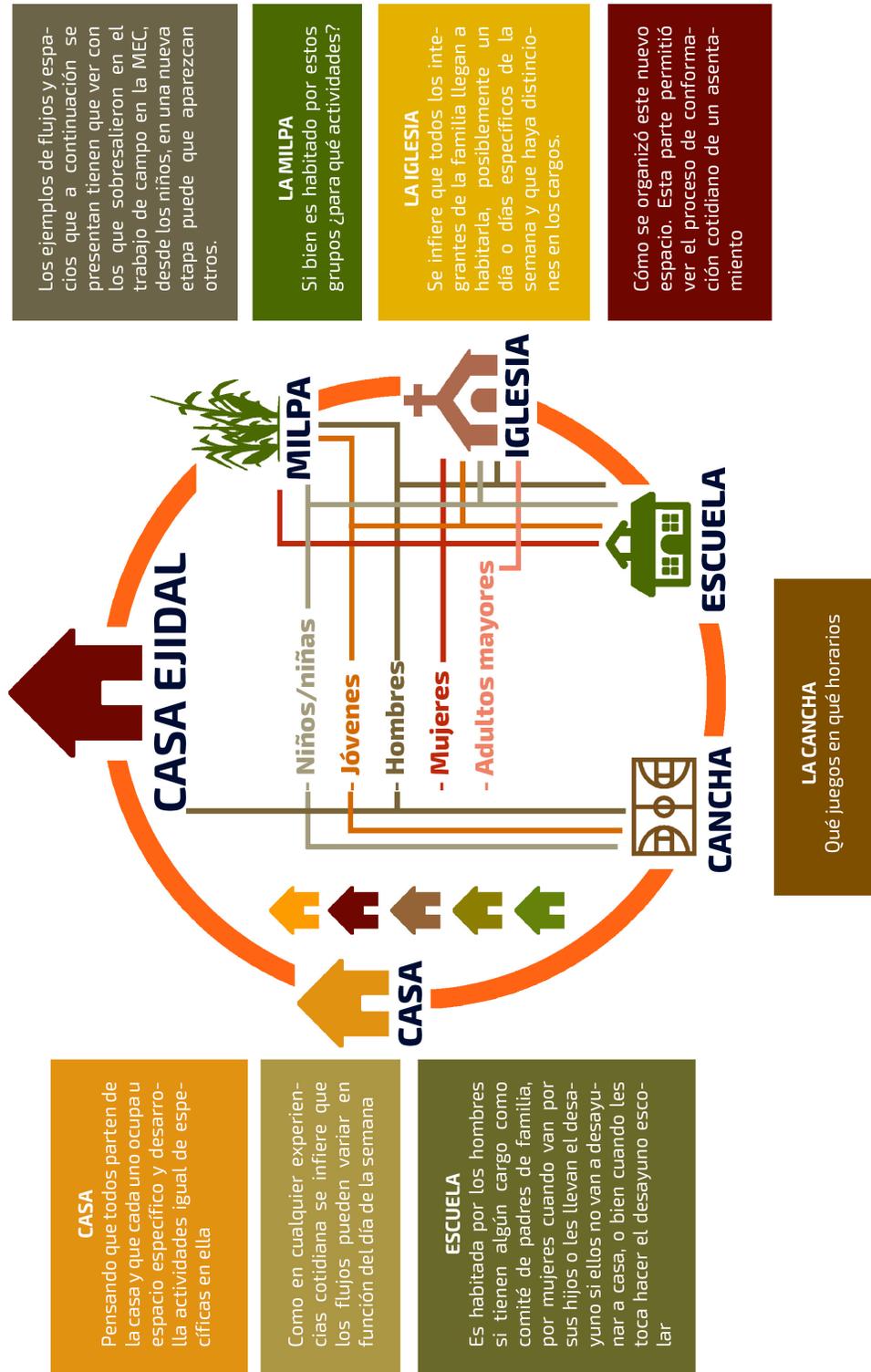


\*Elaboración propia, este esquema puede consultarse en los anexos.

**ESQUEMA 5. LA REGIÓN Y LOS FLUJOS AL INTERIOR DE NUEVO ZINACANTÁN**

# Esquema de la región 2.

## Flujos al interior de NZ.



\*Elaboración propia, los esquemas argumentan de forma gráfica los desplazamientos, pueden observarse de forma más amplia en los anexos correspondientes.

La región se ha construido a partir de una problemática específica, en este caso se construyó a partir del análisis de los flujos entre Zequentic, Zinacantán<sup>17</sup> (lugar de origen de una comunidad tsotsil migrante presbiteriana desplazada de ahí en 1990) y Nuevo Zinacantán<sup>18</sup> (lugar de acogida); entre éste y los centros urbanos cercanos, Tuxtla Gutiérrez (ciudad capital del estado de Chiapas, en crecimiento constante) y Chiapa de Corzo (municipio vecino cuya periferia al poniente es conurbada a la ciudad capital), y los flujos que se dan al interior del mismo espacio reterritorializado en su conformación como espacio vivido (Bataillon 1993).

Cabe destacar que estos esquemas permiten tener una visión general de los flujos que construyen una región desde lo cotidiano en Nuevo Zinacantán, estos espacios representativos no son vividos de la misma manera, en función del lugar que se ocupa en el espectro social de la comunidad se realizan diferentes actividades pero también ocupan los espacios de formas diversas, incluso puede no usarse alguno de ellos, los vínculos al exterior también varían.

Bataillon (1993) ofrece un panorama de las regiones en México que de alguna manera muestra lo que desde la cartografía social se presenta como mapas mentales, él señala que es el actor que habita tal o cual espacio el que puede generar diversos mapas y los enumera, en función de su diversidad de experiencias en ese espacio. Ahora bien, sería conveniente antes de entrar al contramapeamiento y el contra mapa, presentar brevemente la cartografía social como una herramienta de

---

<sup>17</sup> Localidad de origen de los pobladores de Nuevo Zinacantán, que forma parte de Zinacantán, municipio ubicado en la región altos de Chiapas, caracterizado por un clima de frío a templado, con una población mayoritariamente tsotsil.

<sup>18</sup> Asentamiento ubicado a unos kilómetros de la cabecera municipal de Chiapa de Corzo, en la periferia norte poniente, sobre la autopista Tuxtla-San Cristóbal, que colinda por el poniente con el fraccionamiento Santa Fe y por el sur oriente con las colonias Sol Azteca, El Nipé, Esperanza 2000, San Juan el Paraíso.

análisis regional, si bien la teoría de la cartografía social no menciona la región o lo regional de buenas a primeras, si retoma conceptos propios de un estudio regional, territorio, espacio, territorialidad, representación y, lo primordial en este caso, experiencia pues se trata de una propuesta participativa, no sólo metodológica sino epistemológica.

Son varios los temas o aristas que rodean un fenómeno como el aquí propuesto, la ciudadanía, lo geográfico entre otros aspectos, sin embargo, lo que guió este análisis fue la importancia del cuerpo y el desarrollo de las corporalidades en la conformación de nuevos lugares producto de la reterritorialización.

[Como señala Moraña] urge encontrar nuevos modelos epistémicos y aún nueva terminología para tratar de aprehender la movilidad de nuestro tiempo, las “disyunciones de la localidad” que traen aparejadas las migraciones, los exilios y otras formas de desplazamiento voluntario o forzado, así como las nuevas formas de agencia y subjetividad que emergen de los flujos de la globalización (2014: 235).

Es por esto que como propone Torres (2017) hay que tomar una posición ética y heurística ante los términos dados a y asumidos por la población que ha vivido y continua viviendo estos procesos (reubicados, expulsados, desplazados, entre otros) y la carga emocional que genera en las personas, que además orienta su forma de habitar el nuevo lugar.

## **2.2 CARTOGRAFÍA DE LA EXPERIENCIA**

“La cartografía nos hace descubrir los desplazamientos de cada uno de los lugares de vida que constituyen [una] red (...) de mínimas trazas de existencia” (Moshnyager, 2014 en Oliveros y Planella, 2017). Desde siempre la civilización humana ha tenido la necesidad de hacer mapas que guíen su camino y el de otros, que ubican a los individuos en relación con

los otros y con el entorno, el cosmos interno y externo, desde el ADN hasta los mapas del universo.

Poco a poco esta tarea fue cobrando un sentido de ejercicio de poder y dominación sobre los imaginarios del territorio, pues quien tiene la información tiene el poder y quien controla la formas de representar ese territorio e influir en la población que lo habita también. El cuerpo como instrumento de medición y ubicación ha complementado con la cartografía la capacidad viajera del ser humano. Navegar implica trazar la ruta en la mente, saber donde estás porque sabes donde estuviste.

Históricamente las sociedades han tenido interés por imaginar y representar el mundo en el que viven, por generar conocimiento que les permitiera recordar cómo había que desplazarse, dónde se ubicaba cada cosa y qué acontecía en tales espacios. A lo largo de la historia han surgido representaciones que eran más aceptadas que otras, por ser más útiles para ciertos grupos, pero ¿de quiénes provenían tales representaciones y a quiénes beneficiaban? Y hoy en día ¿qué posibilidades representa la cartografía para abordar los fenómenos sociales que nos rodean?

Esta es tan solo una introducción que sienta las bases del origen de una propuesta como la cartografía social que se fundamenta en una crítica a la cartografía como se la ha conocido desde siempre, pero para criticar algo primero hay que conocerlo. Desde esta perspectiva la cartografía “se puede contemplar como vehículo, como proceso y como producto cultural” (Martínez y Mendoza, 2011, p. 39). Esta fue el vínculo participativo que permitió integrar la dimensión corporal de la migración en relación con el proceso de reterritorialización al hacer lugar, desde la imbricación de tiempo-espacio-cuerpo.

### 2.2.1 APROXIMACIÓN HISTÓRICA: LA CARTOGRAFÍA COMO REPRESENTACIÓN DEL PODER

La relación de las personas con su entorno así como la presentación y significación del espacio en el que viven ha variado a lo largo de los milenios, el aprendizaje para subsistir en él una constante, desde los primeros humanos hasta nuestros días. No es de sorprenderse que la aparición de los mapas preceda a la escritura, pues tenían la finalidad primigenia de ser un instrumento para la determinación de distancias, establecimiento de rutas y recorridos o la identificación de emplazamientos y localizaciones que facilitaran el desplazamiento (Montoya, 2007).

A lo largo de la historia cada sociedad ha representado su mundo desde diferentes perspectivas, cosmovisiones y materiales, desde la *Geographia* de Tolomeo, pasando por los mapas coloniales como la proyección de Mercator, sin perder de vista la producción de registros cartográficos precolombino que ya se hacían en las tierras aun desconocidas de América, hasta los sofisticados registros satelitales, los pueblos se han dado a la tarea de representar el lugar en el que viven, nombrar sus espacios y darles un uso, dividirlos y llenarlos de significados y de prácticas. El territorio ha sido imaginado de muchas formas pero la preocupación constante ha sido ubicarse en ese registro.

Será en el siglo XIX cuando aparezca el término *cartografía*, acuñado por el historiador portugués Manuel Francisco de Barros y Sousa (Montoya, 2007) que todos esos registros son capturados por un concepto que a su vez conformó una disciplina con un actor preponderante, *el cartógrafo*, cuya tarea implica un resultado preciso, *el mapa*.

*El cartógrafo* se piensa como un sujeto social que a través del mapa refleja donde está parado, la historia del cartógrafo está detrás, en su labor

además representa a una red de intereses políticos y a través de esta red se configura las necesidades de un contexto y las cosas que quieren representarse de ese tiempo y espacio. A ese respecto podríamos preguntarnos por ejemplo ¿quiénes mapearon América y qué intereses tenían?, ¿de qué año son los primeros mapas del nuevo mundo?, ¿qué mostraban y qué ocupaban tales representaciones? (Herrera y Osorio, 2012, p. 45), hacer esta revisión permite comprender por qué percibimos los territorios de formas particulares, las cargas históricas pero también dar paso a un modo de representación y comprensión del espacio desde la experiencia. *El mapa* por su parte es un constructo social, además de ser un instrumento que permite informar, denotaba poder desde quién lo genera hasta cómo se ubicaban las cosas representadas en esa representación, cómo se ubicaban a las personas en ese espacio representado.

El mapa no sólo representa el territorio, lo produce... la cartografía en su carácter de versión fiel de lo real, neutro y científico, cumple una función mistificadora, transformando su carácter de instrumento en artefacto cultural de construcción del territorio. El mapa cumplirá entonces no sólo la función de familiarizar al sujeto con el entorno sino también aquella más profunda de «naturalizar» el orden de las relaciones que le son permitidas con el espacio, cumpliendo una función ideológica que hasta ahora no hemos señalado (Montoya, 2007, p. 167).

Los mapas son representaciones que permiten el diálogo, para lo cual es necesaria cierta formación, pero al mismo tiempo impacta sobre grupos particulares de relaciones sociales lo cual tiene que ver con acción. Para Harley (2005) son tres los contornos ideológicos que moldean y promueven el ejercicio de la cartografía, y su comprensión, las primeras dos colocan al mapa como parte del proceso comunicativo para lo cual hace falta un lenguaje y al mismo tiempo dimensionarlo simbólicamente dentro del proceso. (Ver tabla 2)

<b>TABLA 2. LOS CONTORNOS IDEOLÓGICOS DE LOS MAPAS</b>	
<i>1. Los mapas son un tipo de lenguaje</i>	<p>Ayuda a ver a los mapas como imágenes recíprocas usadas como mediadoras de diferentes visiones del mundo, sino que también estimula la búsqueda de evidencias de aspectos como los códigos y el contexto de la cartografía, así como su contenido en un sentido tradicional.</p> <p>Nos permite hablar de “literatura” de mapas, cambio de lectores de los mapas, niveles de cartoalfabetismo, condiciones de autoría, secretos y censura, naturaleza de las manifestaciones políticas hechas por los mapas.</p> <p>También remite a la idea de “discurso” cartográfico. Son un tipo de imágenes retóricas y están diseminados por reglas que gobiernan sus códigos y modos de producción, intercambio y uso social, al igual que cualquier otra forma discursiva. Se convirtieron en una fuerza política en la sociedad.</p>
<i>2. La dimensión simbólica del acto de enviar o recibir un mensaje</i>	<p>En este nivel simbólico el poder político se reproduce, comunica y experimenta mejor a través de los mapas</p>
<i>3. El conocimiento de los mapas es un producto social</i>	<p>La cartografía “puede ser una forma de conocimiento y de poder”.</p> <p>Algunas de las implicaciones prácticas de los mapas pueden caer también en la categoría de lo que Foucault ha definido como actos de “vigilancia”, especialmente relacionados con la guerra, la propaganda política, la definición de las fronteras o la preservación de la ley y el orden.</p> <p>Mientras mayor es la complejidad administrativa del Estado, y más petentrantes sus ambiciones territoriales y sociales, también es mayor su apetito de mapas.</p>

\* Tabla generada a partir de las ideas de J. B. Harley (2005, pp. 80-83).

Después de revisar la tabla puede apreciarse que Harley parte del distanciamiento del pensamiento positivista; lo cual permite un cambio de enfoque que dirige a la cartografía a una ruptura epistémica que considera

al mapa como una “construcción social” y al cartógrafo como un miembro más de la sociedad que parte del contexto de su época (Montoya, 2007).

Los mapas son representaciones ideológicas. La confección de mapas es uno de los principales instrumentos que el poder dominante ha utilizado históricamente para la apropiación utilitaria de los territorios (...) De esta manera, los mapas que habitualmente circulan son el resultado de la mirada que el poder dominante recrea sobre el territorio produciendo representaciones hegemónicas funcionales (Risler y Ares, 2013)

Los ejercicios de regionalización pueden dar como resultado diferentes tipos de representaciones, incluso en función de la disciplina desde la cual emana el análisis. La idea de cartografía, contra cartografía o contra mapeamiento tiene mucho que ver, primero, con una postura epistémica que se expresa en ciertas formas de hacer propuestas metodológicas para leer, analizar, interpretar y dar a conocer ciertas realidades. El mapa como construcción social pero también para la parte de ruptura epistémica de la cartografía social.

Sin embargo el “mapeo” también puede ser concebido como una práctica reflexiva donde el mapa es sólo una de las herramientas facilitadoras del abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos, es decir, el mapeo es un medio, no un fin (Risler y Ares, 2013). El mapeo como ejercicio de reflexión tiene conexión con la dimensión corporal que permite a través de lo percibido generar esta herramienta.

### 2.2.2 CARTOGRAFÍA SOCIAL, HACIA UNA RUPTURA EPISTEMOLÓGICA

La idea de cartografía, contra cartografía o contra mapeamiento tiene mucho que ver, primero, con una postura epistémica que se expresa en ciertas formas de hacer (propuestas metodológicas) para leer, analizar, interpretar y dar a conocer ciertas realidades.

Los mapas son la representación de un momento, pero la cartografía es un proceso que despierta la conciencia de una forma de ser y estar en el mundo, lo cual también podría permitir otras formas de hacer o el cuestionamiento de por qué se hace lo que se hace.

No puede negarse la intersección que aquí se da entre geografía, geopolítica, los aportes desde la geografía feminista y el pensamiento poscolonial en la geografía humana. Adscrita a un debate poscolonial latinoamericano, se apuesta por una cartografía orientada desde una ruptura epistemológica, es decir, que rompa las lógicas con las que han sido generadas normalmente, desde la oficialidad de quienes detentan el poder y desde el imaginario del cartógrafo. Por tal motivo se expone la necesidad de hacer propuestas más participativas en la generación de cartografías sociales que permitan conocer el territorio desde otras miradas (Montoya, 2007).

Las últimas revisiones en trono al tema, han permitido desnaturalizar las ideas de los mapas como construcciones sociales y como representaciones fidedignas, en este caso de la ubicación de las culturas en el territorio estatal, lo cual ha permitido pensar en un palimpsesto no sólo de interpretaciones y representaciones del territorio sino también de concepciones, usos y desarrollo de métodos cartográficos.

Si bien la propuesta de la cartografía social parte de la investigación acción participativa más propia de un paradigma socio-crítico, para esta investigación se propone más bien desde una orientación fenomenológica y etnográfica, desde un paradigma hermenéutico-interpretativo como ya se ha mencionado antes.

Lo anterior se justifica en este planteamiento pues lo que se busca es recoger e interpretar datos que expresen el sentir y el vivir de las

personas involucradas en la situación que se investiga pues como propone Constancio de Castro (1997, citado en Montoya, 2007) “para acercarse al mapa cognitivo hay que partir de considerar la unidad fundamental mente/cuerpo, interiorización/exteriorización. El cuerpo constituye la experiencia espacial más próxima y es el instrumento de acercamiento o alejamiento del entorno”. Este autor ofrece una conexión entre la corporalidad y la creación de mapas cognitivos, herramienta básica de esta propuesta metodológica, que tiene que ver un *mapa dentro de la mente*, que alude a una interioridad mental que guía el desplazamiento y estructura el comportamiento espacial del individuo (Montoya, 2007).

Este comportamiento espacial tiene que ver entre otros con una fenomenología de la percepción (Merleau-Ponty, 1989) y también con un proceso cognitivo que implica el despliegue de procesos formativos y técnicas corporales que nos permiten habitar el espacio (Planella 2015).

Tal como apunta Montoya (2007), desde la revisión que hace de diferentes autores y sus propuestas así como de ejercicios realizados desde esta metodología, se propone complementar estas pautas metodológicas con el recorrido, visto como

estrategia fundamental de elaboración cartográfica, no únicamente como un desplazamiento espacial, sino incluso como un viaje temporal en el que los lugares son recorridos en su contemporaneidad y en las capas de recuerdo con que están inscritos en la memoria (p. 173).

Por su parte Suchan y Brewer (2000, citadas en Montoya 2007) distinguen varios métodos divididos en tres categorías, *los relativos a los datos verbales*, *los relativos a datos directos* y *el estudio de documentos escritos o imágenes*, la combinación de éstos permite abandonar la neutralidad del investigador y construir los mapas en conexión y colaboración con sus usuarios finales.

Es así que al revisar la bibliografía relacionada con esta propuesta se empiezan a dar forma a una propuesta más propia, en la cual un elemento clave además de los mapas cognitivos, fueron los itinerarios corporales, además de las técnicas necesarias para realizar un trabajo orientado por la fenomenología y la etnografía.<sup>19</sup> De igual forma se reconoce las limitaciones de esas técnicas y por tanto este planteamiento está abierto a la adecuación a nuestros contextos de aplicación. De esta manera se cierra un esbozo general de un planteamiento que se ha construido y reconstruido en el devenir de su aplicación.

¿Cuál es la función de los mapas en las sociedades actuales? Éstos circulan con tanta fuerza que se han convertido en la herramienta indispensable de una coyuntura colmada de información sobre situaciones y problemáticas sociales que no siempre es cierta, éstos se convierten en una gran posibilidad de acceder a información, en este sentido los mapas nos permiten organizar esa información, de acceder a ella y comunicarla. Al ser realizados por la gente que interviene en el problema el tipo de información es diferente.

“Estamos tan perdidos que necesitamos mapas para encontrarnos” ¿los mapas se transforman? Las representaciones de aquellos territorios que siempre han sido cartografiados a lo largo de la historia debido a los intereses que provocan probablemente cambien en cuanto a sus definiciones, escalas, ubicaciones entre otros elementos, sin embargo, aquellos que nunca han existido y surgirán por primera vez pueden dar cuenta de cómo se ha transformado un espacio y tal vez después de un tiempo esta representación pueda y deba transformarse.

---

<sup>19</sup> Estos elementos serán presentados y discutidos a profundidad en el capítulo 4 correspondiente a la corpocartografía como propuesta metodológica de análisis regional

¿Todo es mapeable? Puede ser pero no todo lo que se mapea puede o debe ser publicado. Se despliega una mirada crítica y reflexiva del territorio, a través de la narración colectiva, de los conocimientos cotidianos, de habitar, transitar, de vivir ese mismo territorio. ¿Qué categorizamos al momento de mapear? Un mapa es un mundo de comunicación que surge de las narrativas, ahora los mapas son herramientas creíbles, pues no se puede mapear lo que no se conoce.

### 2.2.3 LA EXPRESIÓN DEL TERRUÑO

La relación de hombres y mujeres con la tierra, con su territorio y la territorialidad, son parte de un proceso histórico de movilidad y conocimiento del mismo, sin embargo, debido a procesos diaspóricos este territorio y la territorialidad o el sentido que se le da a la tierra, pueden transformarse. Esta relación se da en el marco de procesos de globalización y cobran un sentido específico en un tiempo y espacio determinados, mediados por las tensiones entre lo local y lo global, donde hay regeneración de aspectos de lo local que se expanden a lo global y viceversa. Pero ¿cómo representar el territorio ahora desde la experiencia?, han sido muchas las formas en las cuales el territorio nacional se ha representado, la más básica y accesible es ese mapa que nos enseñan repetidamente en la escuela, cuyas representaciones con sus delimitaciones en entidades federativas con división política y con nombres de estados y capitales no eran los mismos usados y establecidos por las personas de a pie.

Estos mapas que aparecen generalmente en blanco y uno se da gusto coloreando, a los que se le añade los ríos, las sierras, los lagos entre otros elementos geográficos del paisaje, son un mapa plano, conocemos “México entero” a través de una representación gráfica pero generalmente sólo hemos recorrido la parte del mapa en la que vivimos y recorreremos

cotidianamente, vemos que en nuestro territorio hay montañas verdes o ausencia de éstas, ríos, lagos, desiertos, hace frío, calor o llueve, entendemos las señales que esos espacios nos dan a causa de que los conocemos día con día, generamos recuerdos y se les imprimen emociones.

Son muchos los usos que se puede dar a estas representaciones, desde un mapa de recursos hasta los que ahora pueden verse como instrumento de representación de situaciones específicas como

el mapa de los feminicidios tan solo de 2016 a 2017 realizado por María, o los mapas de las preferencias políticas o distritos electorales en la coyuntura electoral, en fin son muchos los usos pero en este caso se trata de cartografiar procesos migratorios a partir de la experiencia de quiénes los viven o forman parte de ellos.

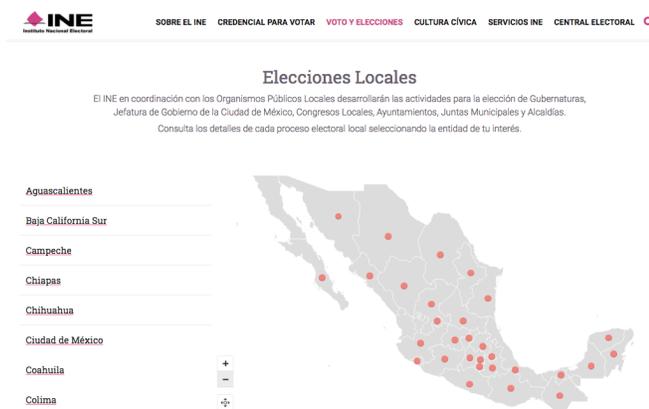


Imagen 1. Cartografía de procesos electorales 2018. Instituto Nacional Electoral (INE)

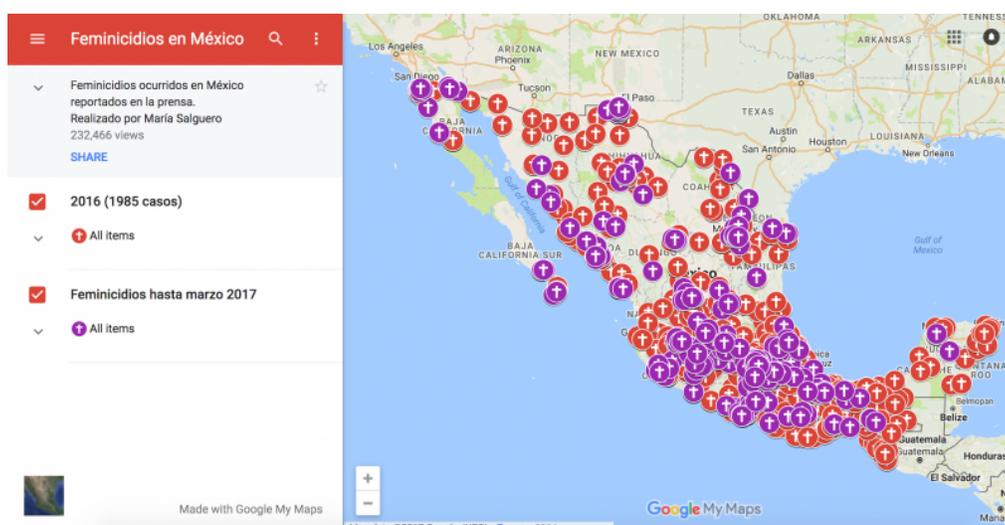


Imagen 2. Mapa de feminicidios en México 2016-2017 de María Salguero

Los mapas actuales representan un palimpsesto de los muchos discursos superpuestos en un mismo espacio, el mapa de Chiapas que conocemos hoy, con división política, ríos entre otros elementos, es uno pero el mapa de la colonia sería otro, y así el de la reforma y el de cada momento histórico representativo por el que hemos pasado. Sin embargo, este palimpsesto no sólo ocurre en estas representaciones del espacio y en las interpretaciones que se puede hacer del territorio, también ocurre en la cartografía misma, sus usos, su desarrollo, los criterios con los que se realiza y los porqués de hacer cartografía.

### 2.3 EL MAPA DESDIBUJADO

A partir de la corporeidad desplegada es que se aprehende el nuevo espacio y se le dota de sentido. Ahora bien, si hemos dicho ya que la región será entendida como flujos, y dichos flujos construirán la cartografía, aquí uno de los debates en torno a esta idea ¿los flujos generan cartografías o las cartografías genera los flujos?

Esta propuesta considera que es a partir de la reflexión en torno al quehacer cotidiano, los itinerarios y nuestros desplazamientos que se puede hacer el ejercicio cartográfico y en ese ejercicio de cartografiar nuestros desplazamientos y ubicaciones cotidianas, los flujos pueden develarse en mapas que reflejan la percepción del espacio y de las significaciones de los mismos, que pueden distinguirse a partir de la posición de los agentes en el espacio social, es decir, si se es hombre o mujer, niño o niña, joven, adulto o anciano, el mapa dibujará desplazamientos y ubicaciones distintas, acompañada de actividades específicas para cada uno, que seguramente han variado en el transcurso del tiempo, esta posición nos ubica en términos de la interseccionalidad de la experiencia.

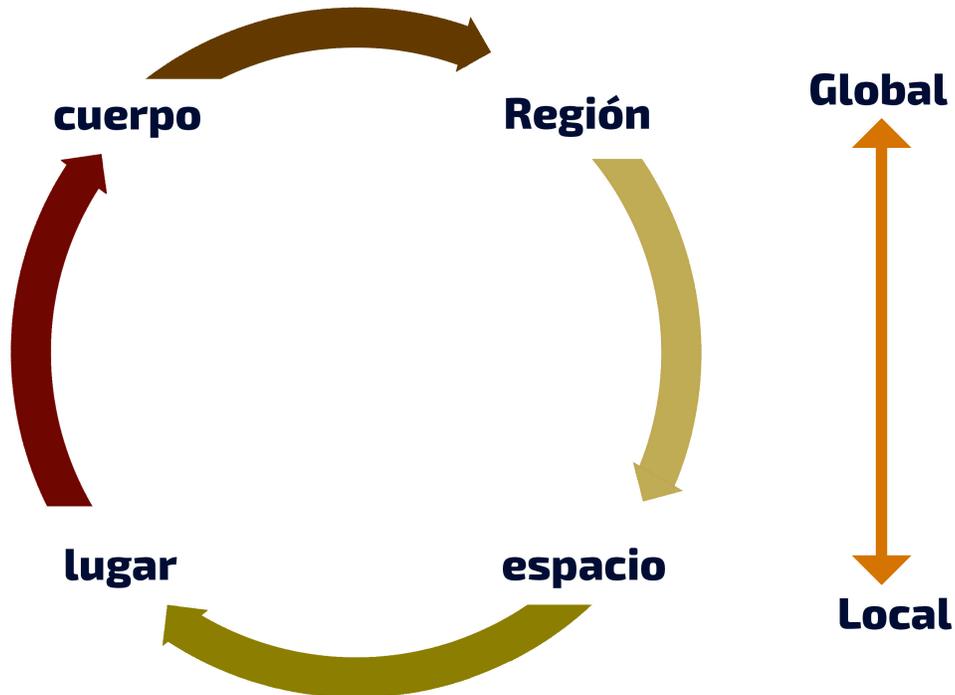
La pregunta es, a partir de su condición diaspórica ¿esta reflexión en torno al espacio podría conducirnos de manera más global a saber cómo un nuevo espacio se ha convertido en un lugar a partir de la conformación de una territorialidad? Esta interrogante además de a generar una reflexión más profunda justifica este planteamiento.

La cartografía será el vínculo participativo que permita integrar la dimensión corporal de la migración en relación con el proceso de reterritorialización al hacer lugar, desde la imbricación de tiempo-espacio-cuerpo. Será el ejercicio que permita visibilizar los desplazamientos en el espacio pues “son las personas que lo habitan quienes realmente crean y transforman los territorios, lo moldean desde el diario habitar, transitar, percibir y crear (Risler y Ares, 2013, p. 8)”.

Sería difícil e indolente revisar un problema como el aquí propuesto sin pensarlo desde el marco regional, en la acepción más inmediata del término como delimitación político-administrativa, cultural de un territorio con características que lo distinguen, pues es desde su situación interna que se plantea qué pasa con la gente de pueblos originarios que tienen que dejar sus lugares de origen para solventar cierto tipo de crisis y como llegan a relacionarse con un nuevo espacio hasta dotarlo de sentido y prácticas.

La cartografía es un instrumento útil para presentar y dar lectura a fenómenos como el nomadismo, la movilidad, la historia de los pueblos que es al mismo tiempo la historia de los territorios. Para cerrar el apartado puede sintetizarse todo lo visto tanto en el marco epistémico y lo de región y cartografía con este esquema en el cual se entienden al cuerpo, la región, el espacio y el lugar como elementos articuladores del análisis siempre vinculados a dinámicas que apuntan a lo global y a lo local.

## Articulación de los elementos de análisis



\*Elaboración propia

A este entramado se suma la migración de pueblos originarios, el desarrollo de cuerpos y corporalidades y nuevas territorialidades, sin perder de vista los vínculos entre lo global y lo local.

Los espacios sociales ya no pueden concebirse como establecidos, fijos o más o menos definidos sino que deben ser pensados como ámbitos fluidos, cambiantes e inestables que reducen la previsibilidad de los fenómenos sociales y complican la gobernabilidad a distintos niveles.

Fernando Coronil apela a varios aportes de la literatura para ilustrar su análisis teórico. Junto a Borges, Fanon y Guillén, alude al diseño cartográfico como la técnica a través de la cual una determinada posición del mundo adquiere una forma visual y simbólica. En el mapa, los procesos históricos,

las empresas de expansión territorial, las apropiaciones, desmantelamientos y manipulaciones de la naturaleza son presentados “objetivamente”, como un estado de cosas en el que la temporalidad se desvanece, quedando sólo como el trasfondo inmutable e inapelable de un presente continuo. Aunque en el mapa historia y geografía, tiempo y espacio, se articulan en la elocuencia y seducción de la imagen, la economía y la política constituyen no menos importantes pilares de la cartografía (Moraña 2014, 305).

Este ejercicio cartográfico bien puede adscribirse a lo que Moraña denomina geopolítica pluriversal y descolonizada de la transmodernidad pues busca la forma de traducir al lenguaje de la cartografía ordenamientos nuevos, que ilustren tanto sobre la cancelación de un orden y el surgimiento de otro (Moraña, 2014, p. 306).

Después de revisar las múltiples perspectivas desde las cuales se conceptualiza e imagina esa cosa rara llamada región, queda decir que este ejercicio colaborativo concibe a la región como ya se ha mencionado antes desde los flujos y se conforma como espacio vivido, cargado de sentido y experiencias, que se construye en lo histórico y lo cotidiano y tiene como pauta general el desplazamiento y los cambios que provoca en cuerpos y espacios, promoviendo la generación de corporalidades y territorialidades plagadas de emociones que podrían sintetizarse, a manera de fotografía instantánea, en una representación cartográfica, corpocartográfica.

#### SÍNTESIS CAPITULAR:

En este capítulo abordamos la constitución de regiones y cartografías para delimitar una región a partir de flujos para lo cual en primer lugar se demarca el análisis en el campo de los Estudios Regionales, se presentó una región desde la experiencia. De igual forma se revisa el uso histórico de la cartografía como instrumento de poder y la propuesta de su uso alternativo para reflexiones más participativas del espacio.

Se concluye que el territorio donde las regiones se insertan y se inventan siempre ha sido susceptible de ser representado y que las representaciones del espacio habitado y de los recorridos a través de los mapas siempre han sido parte de la vida. Así pues la cartografía puede ser vista como síntesis de fenómenos sociales (medio de expresión) pero también como síntesis gráfica e instrumento que permite analizar diversas problemáticas (pretexto y síntesis).

Esta síntesis visual permite contemplar un problema desde lejos para luego reflexionar sobre el mismo, desde esta perspectiva si nosotros hacemos los mapas estos dan cuenta de lo que sentimos, lo que percibimos, de las emociones que incorporamos al hacernos de un lugar. Hacer el mapa es incorporar un territorio. Si uno acepta un mapa que no es co-construido se acepta una posición en el mundo que es impuesta.





# CAPÍTULO 3

### **CAPÍTULO 3. EL CONTEXTO DEL HACER LUGAR**

Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo:  
Su tiempo el nacer, y su tiempo el morir; su tiempo el  
plantar, y su tiempo el arrancar lo plantado.

ECLESIASTÉS 3, 1-2

Antes de ver en el exilio un motivo para la trascendencia espiritual del mundo, como habría hecho un cristiano, Herzen se mantuvo con los pies en la tierra y trató de entender qué debía hacer un extranjero con su propia nacionalidad. La nación, para una persona que se había convertido en extranjera, entrañaba dos peligros, el del olvido y el del recuerdo.

RICHARD SENNET, *El extranjero*

El deseo o la necesidad de viajar es inherente a la condición humana, a veces los desplazamientos son cortos otras involucran miles de kilómetros, por placer o por necesidad, con retorno o para no volver jamás, de forma individual o colectiva, con o sin recursos, con o sin documentos y entonces a unos les llamamos turistas y a otros migrantes (mojados, indocumentados, refugiados entre muchas otras acepciones). Esta capacidad de movernos nos ha permitido ir más allá del espacio geográfico donde hemos nacido y desarrollar así una memoria vinculada a esos desplazamientos, de la salida, el camino y la llegada al destino. Este trabajo se centra en la experiencia de aquellos llamados migrantes, *los*

*otros* de su propia tierra, la historia y memoria de expulsión de un grupo de tsotsiles presbiterianos, el momento en que fueron expulsados de su paraje de origen y el recorrido hasta llegar a su nuevo lugar.

En Chiapas continúan dándose procesos migratorios internos de pueblos originarios expulsados que se han establecido en entornos urbanos. Tal es el caso de los tsotsiles de Nuevo Zinacantán, desplazados por diferencias religiosas que conformaron este asentamiento ubicado en las periferias de Chiapa de Corzo, Chiapas. Ésta tiene como protagonista a un sujeto migrante complejo (indígena, tsotsil, presbiteriano), en quien se intersectan políticas de Estado que regulan su vivencia y desplazamiento por el territorio. El proceso de ingreso y permanencia de la población neozinacanteca ha implicado negociaciones entre ellos y con sus nuevos vecinos, pero también reacomodos familiares, los que se quedan, los que se van, los que llegan después. Aquí se revisa una experiencia de desplazamiento forzado cuyo recuerdo es individual pero también podría ser heredado, aprehendido casi de forma hipodérmica, al establecerse en este lugar las nuevas generaciones tienen presente el recuerdo de ser migrantes, es decir, el recuerdo es mediado por la familia.

Trazar la experiencia migrante a partir del ejercicio cartográfico permite visibilizar no sólo los flujos migratorios sino también las emociones que despierta cada punto del viaje, la historia personal, los cuerpos que hacen las estadísticas. Aquí se analiza el vínculo entre un contexto específico y la idea de una cartografía sensible que de cuenta de la experiencia migrante, apelando a la idea de que los mapas deberían surgir de la experiencia de quienes han hecho el recorrido pues " sólo los pies del viajero conocen el camino".<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Proverbio Massa.

### **3.1 CHIAPAS Y EL PAISAJE INVISIBLE DE LA MIGRACIÓN INTERNA DE PUEBLOS ORIGINARIOS. EL CONTEXTO DESDE EL CONFLICTO RELIGIOSO**

Históricamente Chiapas se ha caracterizado por ser un estado de flujos migratorios, sus ciclos van de migraciones internas a migraciones interestatales para finalmente unirse a las filas del flujo migratorio transnacional. Son diversos los motivos de estos desplazamientos de población: por situaciones de riesgo o vulnerabilidad, dinámicas agrarias, transformación del entorno, desastres naturales, por conflictos religiosos entre otros.<sup>21</sup> Entre los 40's y 70's se configuró un escenario migratorio interno inherente a dinámicas de transformación del estado, en los 70's particularmente ocurrieron diversos sucesos que promovieron el desplazamiento interno entre ellos el proceso de colonización de la selva. Desde los 40's se inicia un proceso de transformación del entorno que culmina con el Plan Integral del Río Grijalva y la construcción de cuatro presas hidroeléctricas en 1985, periodo en el cual un gran número de población de indígenas se movilizó a la zona para emplearse como mano de obra barata. En los 70's también tiene lugar la expansión de otras creencias religiosas vinculadas al protestantismo, lo cual detonó una serie de expulsiones de grupos evangélicos que terminaron por transformar las periferias de ciudades como San Cristóbal de Las Casas, esta dinámica de desplazamientos internos también ha configurado las periferias y dinámicas de ciudades como Tuxtla Gutiérrez y Tapachula, al promover la conformación de nuevos asentamientos periféricos en todos los sentidos.

A fines de noviembre del 2017 llegaba por goteo la noticia de un conflicto en la zona limítrofe de dos municipios indígenas de los Altos de

---

<sup>21</sup> Como la erupción del volcán Chichonal, los huracanes Mitch y Stan, así como la generación de espacios como las Ciudades Rurales Sustentables Nuevo Juan del Grijalva y Santiago el Pinar o eventos como el levantamiento del EZLN en el 94 marcaron las pautas de movilidad interna en el estado

Chiapas<sup>22</sup> donde dos poblaciones tsotsiles se enfrentan por un viejo conflicto de límites y colindancias establecidos por la Secretaría de la Reforma Agraria<sup>23</sup> desde 1975, el cual ha tomó dimensiones de crisis humanitaria. Y así podemos ir hacia atrás y darnos cuenta de que en los primeros 17 años de este siglo en Chiapas se han presentado situaciones parecidas que obligan a poblaciones a desplazarse de sus lugares de origen, algunas pueden retornar y otras se reubican por sí mismas o bajo el auspicio del gobierno. Esto además de dar cuenta de las intersecciones entre personas, territorio, poder con, para y sobre, permite ver que en las regiones se articulan diferentes fuerzas, lo cual permite pensarlas como palimpsestos donde presente, pasado y futuro se articulan, se trata de espacios sobre los cuales diferentes actores inscriben diferentes discursos desde los cuales legitiman ciertas acciones que repercuten ahora o en el futuro. Al mismo tiempo este escenario reivindica la vigencia de propuestas como la corpocartografía.

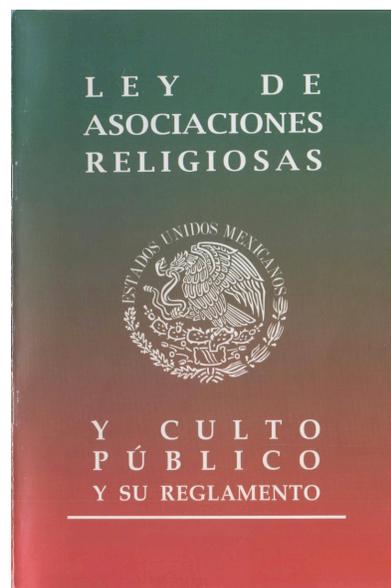
En este marco histórico espacial que ubica a Chiapas como un estado fronterizo, marcado por el levantamiento indígena y conflictos entre pueblos por diversos factores, surgió el interés de saber cómo se reubican porciones de pueblos originarios que por diferentes circunstancias han tenido que salir de su lugar de origen, ya sea por desastres naturales, intolerancia religiosa, problemas políticos o por necesidad económica, y han conformado nuevos espacios a los cuales dotan de sentido, significados y prácticas que permiten el despliegue de técnicas específicas en el devenir de sus desplazamientos cotidianos.

---

<sup>22</sup> Región económica y cultural del estado con una gran diversidad cultural, religiosa, política y étnica; ubicada en la zona montañosa a una altura mayor a los 3000 msnm, la mayor parte de su población es indígena rural. Los grupos étnicos que predominan son los tsotsiles y tzeltales que cohabitan con mestizos y algunos extranjeros. También es una de las zonas con mayor índice de migración, marginación y pobreza extrema.

<sup>23</sup> Instancia del Estado, administrada por el Gobierno Federal encargada de en la cual se establecen las condiciones del derecho de los trabajadores del campo a la posesión de la tierra que trabajan.

En cuanto al contexto étnico-religioso puede decirse que Chiapas fue uno de los primeros estados de la República en aplicar la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, vigente desde el 15 de julio de 1992, sin embargo, lejos de favorecer a la resolución de los conflictos religiosos que se daban desde hacía dos décadas, la situación empeoró, se presentaron las mayores tensiones en un marco de pluralidad religiosa nacional, con una notable concentración regional y municipal en los Altos de Chiapas (Rivera *et al.*, 2011). Este caldo de cultivo detonó procesos violentos de expulsión y conflictos al interior de las comunidades que conducían casi siempre al mismo camino, la salida de grupos de familias de sus comunidades de origen y la conformación de nuevas colonias o parajes en otros municipios.



*Imagen 3. Ley de Asociaciones religiosas y Culto Público*

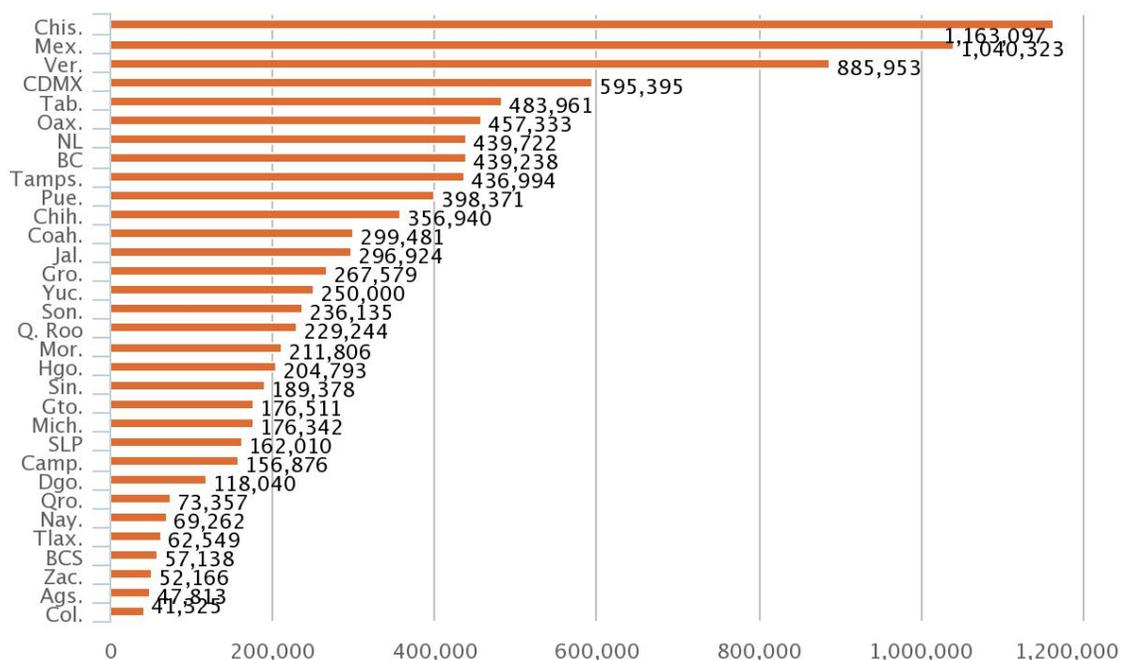
Actualmente el número de personas que profesan una religión distinta a la católica ha aumentado, Chiapas es uno de los estados con mayor número de población evangélica a nivel república y a nivel estatal esta corriente ocupa el segundo lugar por debajo de la religión católica, lo cual no significa que el conflicto haya cesado. Si bien el conflicto que dio lugar a la expulsión de las familias neozinacantecas sucedió en 1990, es decir, dos años antes de la intensificación de los conflictos religiosos, el escenario de esta ley impactó en la vivencia posterior de su práctica religiosa y en la continuidad de los desplazamientos forzados por desacuerdos de este tipo. (Ver imagen 4 y 5)

**CENSO DE POBLACIÓN POR RELIGIÓN EN CHIAPAS SEGÚN LOS DATOS DEL INEGI (2000)**

IGLESIAS	NO. DE FELIGRESES	PORCENTAJE
CHIAPAS	3288963	100%
CATÓLICA	2099240	63.82%
PROTESTANTES Y EVANGÉLICAS	457736	13.91%
SIN RELIGIÓN	429803	13.06%
BÍBLICOS NO EVANGÉLICOS	261734	7.95%
NO ESPECIFICADO	38824	1.18%
OTRAS RELIGIONES	1448	0.04%
JUDAICOS	178	0.005%

*Imagen 4. Porcentaje de población por religión. Subsecretaría de asuntos religiosos del Estado de Chiapas. Según datos del INEGI 2000.*

*Imagen 5. Población de 5 años o más con religión distinta a la católica*



*INEGI Censo de Población y vivienda 2010*

Chiapas es un estado pluriétnico, según el Censo de Población y Vivienda realizado en 2010 en el estado habían 1,141,499 hablantes de una lengua indígena, lo cual representa un 17 % del total a nivel nacional, además de representar un aumento con respecto a los censos anteriores. Producto de estos desplazamientos internos la presencia de población indígena es ahora evidente en contextos donde antes no figuraban, en municipios considerados hasta antes de los 90's como mayoritariamente mestizos, tal es el caso de Chiapa de Corzo municipio en cuyas periferias se ubica Nuevo Zinacantán. En la encuesta intercensal del 2015 se anota

que el 17.51 por ciento de la población local se considera indígena, y es en este porcentaje donde se incluye a la población tsotsil neozincanateca, sin embargo, este número no representa exclusivamente a los tsotsiles pues en este municipio también se ha reubicado población zoque desplazada de la zona Norte de Chiapas por la erupción del Volcán Chichonal en 1982.

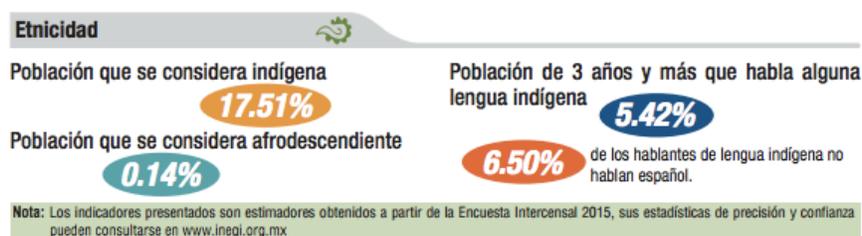


Imagen 6. Encuesta intercensal 2015. Chiapa de Corzo

En lo relativo a migraciones por conflictos religiosos en Chiapas:

en 1990 y 2000 las estadísticas del INEGI colocaron a Chiapas como la entidad federativa con menos católicos [característica que persiste hasta el censo de 2010], pero también los medios de comunicación y estudiosos la definieron como la entidad con mayor conflictividad religiosa del país (Rivera, *et al.*, 2011, p. 19).

Esta situación demandó procesos de reubicación (reterritorialización) en los cuales intervino el gobierno estatal a través de la Subsecretaría de Asuntos Religiosos para adquirir terrenos donde estas poblaciones pudieran asentarse, esto en la mayoría de los casos después del 2001 año en el que esta secretaría inició sus funciones, sin embargo, también hubieron casos, como el que dio lugar a Nuevo Zinacantán, en los que la población se hacía de un terreno al comprarlo o invadirlo, por lo cual algunos aun conservan el estatus de asentamiento irregular, situación por la cual ni siquiera a parecen en los mapas oficiales o en las cartas urbanas municipales.

A nivel estatal el escenario de las expulsiones por diferencias religiosas ha transformado las formas en las que éste se ejerce y la ubicación de los focos rojos, algunos de ellos se mantienen al paso del tiempo, sin embargo, dado que la subsecretaría inicia trabajos a partir del 2000-2001, en los inicios tuvo que resolver lo urgente y posteriormente generó mecanismos de trabajo y prevención, sus actividades atienden el surgimiento de templos, sus registros, las maneras en que registran sus inmuebles, como propiedad federal y privada, en fin, el contexto religioso en Chiapas, sobre todo en materia de conflictos se transforma y genera diversas formas de expulsión y diversas formas de agencia, frente a esas diferencias, pero también diversas formas de intervención por ejemplo, desde la perspectiva legal y los casos trabajados por esta subsecretaría Nuevo Zinacantán no sería considerada una comunidad expulsada, pues ellos “decidieron salirse” de Zequentic, Zinacantán.

Lo cierto es que tanto en lo individual como en lo colectivo hay maneras de ejercer la agencia que permitirían transformar la realidad en la que se vive, también es cierto que cada tipo de institución, dependiendo de los rubros que atiende, tiene ciertos parámetros para evaluar e intervenir en estos fenómenos de reubicación, desde lo propiamente territorial, lo cultural, lo social, lo legal o desde lo religioso, rasgo que distingue a Nuevo Zinacantán de otros asentamientos producto de reubicaciones en Chiapas de Corzo, pero lo relaciona con otros asentamientos de similares características en otros puntos del Estado. Por ejemplo, puede distinguirse entre reubicaciones independientes y auspiciadas (Torres, 2017), Nuevo Zinacantán pertenece al primer tipo pues en materia de intervención estatal por su éxodo y posterior reubicación, a diferencia de otros expulsados religiosos, “a ellos no se les buscó un terreno donde vivir sino que ellos lo buscaron y lo compraron de forma colectiva (Cundapí, 2016)”.

Dada la superposición de diferentes implicaciones en este fenómeno, como se ha dicho antes, podría hablarse del palimpsesto de una región del conflicto religioso en Chiapas, que involucra a su vez espacios considerados como regiones administrativas y culturales a nivel estatal, como la región Meseta Comiteca Tojolabal (antes Fronteriza) y la altos tsotsil-tseltal antes (y aun ahora) denominada los altos de Chiapas, pues comparten la particularidad de albergar a los municipios con la mayor cantidad de conflictos de esta índole.

Las expresiones simbólicas pero también de poder involucradas en este fenómeno como realidad dinámica y cambiante (Rivera *et al.*, 2011) implican la intersección de diferentes miradas para su análisis puesto que provoca dilemas entre el derecho positivo frente al derecho de los usos y costumbres, así como entre la denominación religiosa y el derecho a la propiedad de la tierra. De esta forma los dilemas a nivel constitucional pueden remitirnos casi de forma inmediata al artículo 2º constitucional *La Nación Mexicana es única e indivisible*, en el cual encontramos que:

A. Esta Constitución reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas a la libre determinación y, en consecuencia, a la autonomía para:

VI. Acceder, con respeto a las formas y modalidades de propiedad y tenencia de la tierra establecidas en esta Constitución y a las leyes de la materia, así como a los derechos adquiridos por terceros o por integrantes de la comunidad, al uso y disfrute preferente de los recursos naturales de los lugares que habitan y ocupan las comunidades, salvo aquellos que corresponden a las áreas estratégicas, en términos de esta Constitución. Para estos efectos las comunidades podrán asociarse en términos de ley (p.2).

Para concluir este panorama del conflicto religioso en torno a Nuevo Zinacantán, queda decir que las dinámicas de intolerancia no son exclusivas de las comunidades asentadas en las regiones antes mencionadas. Hace tres años hubieron dos conflictos de intolerancia religiosa al interior de este asentamiento que fueron resueltos en su

momento, esto por diferencias entre dos habitantes que deseaban profesar el culto pentecostés. Lo anterior deja claro que el contexto de conflicto religioso<sup>24</sup> puede llegar a tener reminiscencias y tomar virajes inesperados, sin embargo, ahora lo mismo lo habitan presbiterianos, pentecostales y personas autodenominadas neutrales.

### **3.2 POLIFONÍAS DEL CONTEXTO FUNDACIONAL**

Son múltiples los relatos de ser y estar que al pasar por procesos de refracción, es decir, polifonías<sup>25</sup>, nos permiten percatarnos de que no sólo somos lo que nosotros pensamos de nosotros sino también lo que otros proyectan sobre nosotros y viceversa. De igual forma son diferentes los discursos que pueden darse e torno a un mismo espacio, sobre todo en el caso de Nuevo Zinacantán, lugar en cuya historia y conformación han intervenido diferentes actores, los institucionales, como la Subsecretaría de Asuntos Religiosos de Gobierno del Estado y las direcciones de Tenencia de la Tierra y, Desarrollo Urbano y Obras Públicas, a nivel municipal; están también los actores sociales, las familias y expulsados del evangelio. A continuación se presenta una tabla con los tres tipos de versiones fundacionales que imperan en cada uno de estos actores y los discursos sobre un mismo fenómeno desde diferentes perspectivas, lo cual da cuenta del conocimiento que cada uno tiene del éste.

---

<sup>24</sup> Los datos que aquí se exponen a este respecto fueron obtenidos a partir de la conversación con el Lic. Jorge Guillermo Cundapí Reyes, asesor de la subsecretaría, el 29 de noviembre de 2016, quien amablemente se tomó el tiempo para responder a mis dudas.

<sup>25</sup> Habría que decir que en ciertos ámbitos unas suenan más fuertes que otras

<b>TABLA 3. VERSIONES FUNDACIONALES DE NUEVO ZINACANTÁN</b>		
<b>Miembros fundadores</b>	<b>Dirección municipal de tenencia de la tierra. Chiapa de Corzo</b>	<b>Subsecretaría de Asuntos Religiosos. Gobierno del Estado de Chiapas</b>
<p><i>*Líneas generales de los relatos (coincidencias)</i>  Fundada en 1991 por 27-28 familias.  Presidente municipal de Chiapa de Corzo Agustín Santiago.  El problema conflictos por evangélicos en el paraje Zequentic, Zinacantán, San Juan Chamula y Se compraron siete hectáreas del predio donde se encuentra actualmente a Juan Calvo Nigenda.</p>	<p><i>El grupo de familias fundadoras invadió el terreno de Juan Calvo Nigenda, se hace un fideicomiso y una escritura global de la colonia, situación en la que estuvo por muchos años (24) y hace unos 6 meses aproximadamente pidieron al municipio donar el predio al ayuntamiento y están ahora en proceso de registro, aun hace falta tener el expediente. Actualmente hay 151 propietarios de lotes o beneficiarios.</i></p> <p><i>*Paso de lo colectivo a lo individual.</i></p>	<p>NZ no sería considerada una comunidad expulsada, pues ellos decidieron salirse “voluntariamente” de Zequentic.  El factor religioso es un rasgo que lo distingue de otros asentamientos productos de la reubicación en Chiapa de Corzo, pero lo relaciona con otros sentamientos de similares características en otras partes del Estado.</p> <p><i>*Los pobladores no invadieron sino que compraron.</i></p>

\* Elaboración propia

Sobre los orígenes a nivel de registros municipales se dice que el grupo de familias fundadoras invadió el terreno de don Juan Calvo Nigenda, por lo cual se hizo un fideicomiso y una escritura global de la colonia, situación en la que estuvo por muchos años y hace poco más de un año pidieron al municipio donar el predio al ayuntamiento y están ahora en proceso de registro, aun hace falta tener el expediente.

Actualmente hay 151 propietarios de lotes o beneficiarios, quienes se encuentran en el proceso de generación de una memoria descriptiva, aportando datos como medidas de colindancia, manzana, lote entre otros datos, y a grandes rasgos el proceso a seguir es que una vez listos estos requisitos se pasa a la reunión de cabildo donde se levanta un acta y, posteriormente, pasa al presidente municipal quien aprueba la desincorporación, para posteriormente enviarlo al Congreso del Estado quien tendrá que aprobarlo en su sesión.

Este modo de presentar a Nuevo Zinacantán y su evolución histórica es emitido desde la administración municipal, la cual confiere mayor importancia a los procesos administrativos para pasar de un estatus a otro. Por su parte lo dicho desde la Subsecretaría de Asuntos Religiosos tiene que presentar al lugar en sus términos, es decir, de colaboración en la resolución de conflictos, atención a los espacios de culto y a las personas encargadas de ellos. Y finalmente, las familias que habitan Nuevo Zinacantán fundamentan su discurso en la memoria de la expulsión y en datos como el número de familias, el costo del terreno y los vínculos que tuvieron que formar en su nuevo entorno. Como señala Restrepo (1999 en Cárdenas, 2014) el mejor camino para conocer el territorio consiste en juntar las distintas versiones, partiendo de escuchar la forma como cada persona da cuenta de la realidad que puede percibir.

### 3.2.1 CRÓNICAS DE EXPULSIÓN: LA CONFORMACIÓN DE NUEVO ZINACANTÁN DESDE LAS VOCES DE SUS HABITANTES

“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla” decía García Márquez en sus memorias, sin embargo, a veces recordar cuesta trabajo o bien no se quiere recordar. Se dice mucho de la memoria y del olvido, se distingue a la historia de la memoria, esta distinción tiene que ver con que la primera es la versión institucionalizada de los hechos, hay una voz autorizada a la que se otorga credibilidad (aunque los hechos no hayan ocurrido como en esta versión se presentan), mientras que la memoria es producto de la experiencia, emitida por quien vive y cómo recuerda lo vivido, versión que se compone de muchas experiencias compartidas y genera un conjunto de sentidos y emociones que pueden ser heredados a los miembros más jóvenes del colectivo, sin embargo, por ser dinámica no está exenta de ser transformada, resignificada.

Hay quienes nos dicen que a veces la vida parece exigir el olvido como técnica de supervivencia (Menéndez, 2002), o bien que “el recuerdo y la necesidad de olvidar son caras de una misma moneda. Su dualidad y esquizofrenia, [son] símbolo universal de la emigración y de la compleja construcción social de un paisaje vivido y recordado” (Pena, 2016, p.125 en Nogué, 2016). Están quienes como Said (2016, p.15) señalan que *hacer memoria* es atender a “la necesidad de acortar la distancia en el tiempo y en el espacio que hay entre” la vida actual y la del momento aquel que marcó un antes y un después en la historia, en este caso de quien migra.

Para lograr este cometido hay que hacerse de artimañas y técnicas que poco a poco permitan llegar al recuerdo. Hay que “enseñar como recordar y enseñar cómo recordar” (Duran, 2017, p. 17), es decir, desarrollar formas de detonar aprendizajes en las que intervenga la memoria, encontrar en ella el elemento clave que nutra el aprendizaje, diseñar estrategias para ejercitar la memoria, remover los recuerdos y desde ahí generar conocimiento.

Este trabajo se centra en la experiencia de aquellos llamados migrantes, *los otros* de su propia tierra, se trata de la historia y la memoria de expulsión de un grupo de tsotsiles presbiterianos, el momento en que fueron expulsados de su paraje de origen y el recorrido hasta llegar a su nuevo lugar, ¿será acaso que estas personas viven con la intención de olvidar o alejar de su cotidianidad esta condición?

Este apartado se construye a partir de los relatos de don Mateo Sánchez, pastor de Nuevo Zinacantán y don Marcos Hernández agente municipal de la colonia. A partir de sus relatos se dibuja una primera representación de la historia del flujo migratorio que dio lugar a este asentamiento, a través de una línea del tiempo y un infograma de las

ubicaciones de su recorrido, hasta llegar a donde ahora se encuentran.  
(Ver esquema 7)

Desde las voces de sus habitantes este asentamiento se conformó por un éxodo provocado por diferencias religiosas entre católicos tradicionalistas y evangélicos de denominación presbiteriana y lo que impera en los relatos es el recuerdo triste de la expulsión y los momentos difíciles de su establecimiento, el dato que sobresale es sufrir por causa del evangelio y el ejercicio de poder sobre ellos por ser integrantes heterodoxos de la comunidad.

*Antes no vivíamos acá, vivíamos en un lugar que se llama Zequentic de los Altos de Chiapas, y en 1980-81 algo así empezamos a creer lo que es una religión que se llama presbiteriano y de ahí estuvimos pasando por unos momentos a veces difíciles también, la gente de allá no le gusta la palabra de Dios que nosotros creemos nos maltratan, nos maldicen, nos dicen cosas que no le agrada pue uno a veces, y por fin llegó el momento de que nosotros fuimos expulsados por la palabra de Dios en 1990-91 empezó el problema, en el 91 venimos hasta acá en este lugar que es Chiapa e Corzo y esto no se llamaba colonia pues sino sin saber cómo le íbamos a poner los nombres de esta colonia, y empezamos a fundir [fundar] lo pusimos por nombre como somos zinacantecos lo pusimos Nuevo Zinacantán por que somos zinacanteco que no pierde el nativo, el municipio, que no pierde el nombre de que somos zinacantecos y ahí empezamos a fundir y esa colonia había como 30 o 28 habitantes cuando empezamos y nosotros va aumentando y aumentando poco a poco (Sánchez, 2017).*

*El 8 de septiembre de 1990 hubo expulsión por las autoridades de la colonia o paraje Zequentic. En esa fecha de la expulsión llegaron a mi casa como a las 12 de la noche, habían unos que llevaban armas, navajas. Cuando llegué a mi casa ya estaba rodeada, [como si fuera] un ladrón estaba rodeada por varias gentes, porque se reunieron la gente, como son de ejidos, todas las*

*gentes se reunieron pues, entonces estaba rodeada de gente toda mi casa y le preguntaron a mi papá si yo estaba ahí, como mi papá estaba bolo<sup>26</sup> les dijo que sí porque no sabía que estaba pasando; entonces abrí la puerta y les dije: “para qué me quieren, aquí estoy yo”, me entregué con aquellos pues, unos me dijeron con un arma, una pistola “aquí vas a morir, por qué andas alborotando a la gente, no tienes derecho de andar diciendo todas esas cosas” y me empezaron a empujar, dando golpes, me amarraron las dos manos y me llevaron preso. Cuando llegué a la agencia municipal de esa colonia me tiraron en el piso, en la cancha, primero me peluquearon, bien pelón me dejaron, toda esta parte [señalando la coronilla], bien pelón, entonces aquellos como que le hacían así como obispo porque me habían dejado pelón, ahí me metieron a la cárcel como a la una o dos de la mañana, como lo vi que [los otros apresados] también estaban golpeados y el pastor [don Mateo] fue al primero que metieron a la cárcel (Hernández, 2017).*

*“Si no van a dejar de creer van a salir de esta comunidad”, así dijeron, vamos a salir “bueno pues” viene el golpe, viene la tortura y nos quitaron nuestro cabello, hicieron cruces, así nos quitaron con tijeras otros con navaja (Sánchez, 2017).*

“Si no van a dejar de creer van a salir de esta comunidad” fue la consigna que anunció la violenta salida de la población, más un ejercicio de la violencia sobre los cuerpos de los considerados otros, los presbiterianos, extranjeros de su propia tierra. Respecto a la libre determinación y la autonomía de los pueblos y las comunidades indígenas el artículo 2º constitucional también señala que:

II. Aplicar sus propios sistemas normativos en la regulación y solución de sus conflictos internos, sujetándose a los principios generales de esta Constitución, respetando las garantías individuales, los derechos humanos y, de manera relevante, la dignidad e integridad de las mujeres. La ley

---

<sup>26</sup> Palabra que en el contexto chiapaneco se usa para designar a una persona borracha o con problemas de alcoholismo.

establecerá los casos y procedimientos de validación por los jueces o tribunales correspondientes.

Lo que se encuentra subrayado, se contradice en los testimonios referidos por los expulsados, pues la aplicación del derecho de los usos y costumbres fue lo que permitió que los *presos del evangelio* fueran juzgados de tal manera que no tuvieron más opción que salir “voluntariamente” de su comunidad.

*Estuvimos en la cárcel 72 horas en Zinacantán, en el mero pueblo, nuestro nativo es Zequentic, pero pertenece al municipio de Zinacantán, ellos nos nos llevaron hasta el municipio que es Zinacantán, ahí es donde están pues las autoridades, ahí nos llevaron en carro, bien amarrados, bien golpeados. Y luego... no hay justicia, tú te vas a la cárcel ¿qué tiempo? “el tiempo que nosotros queramos”, estuvimos en la cárcel con muchos hermanos, como 25 o 30 estuvimos, estuvimos cantando, orando dentro de la cárcel, no nos preocupamos porque no es obra de personas lo que estamos haciendo sino es Dios que estamos haciendo, ahí estuvimos contentos, llegó el momento de que se cumplió las 72 horas, nos van sacando a cada rato para investigarnos, para decir que si vamos a dejar de creer a Cristo o si vamos a salir de la comunidad, según las autoridades, ya no sólo agente municipal, ahí está el juez, ahí está el presidente municipal y ahí está toda la gente según los encargos que tienen, ya estando en el municipio ya es otra clase de personas que son las autoridades, hasta que tuvimos que decir que vamos a salir voluntariamente, ellos hicieron un papel que nosotros firmáramos ese papel que salimos voluntariamente de nuestra comunidad y firmamos para que no fueran a estar molestando a cada rato, firmamos los papeles. Y pagaron un carro de tres toneladas con radila, nos llevaron, nos llevaron colgados...para llevarnos al municipio. Llegamos como a las cuatro o cinco de la mañana en el municipio de Zinacantán, ahí me metieron a la cárcel y al siguiente día nos obligaron a firmar un papel; primero las preguntas: “¿vas a dejar de predicar?” yo le dije que no. Como a los tres días de estar en la cárcel me sacaron otra vez, uno por uno nos fueron a preguntar si lo íbamos*

*a dejar o no. Nos sacaron como a las seis de la tarde, uno por uno y ese papel que dice que voluntariamente salió esta persona.*

Como puede notarse, la salida voluntaria citada previamente desde el discurso oficial de la Subsecretaría de Asuntos religiosos es la versión que ellos conocieron y dieron por cierta casi diez años después de la expulsión pues dicha instancia fue creada en agosto de 1999 en el estado, sin embargo, detrás de esa “salida voluntaria” está la experiencia de quiénes tuvieron que aceptarla. A partir de los relatos de expulsión y posterior éxodo, fueron diferentes las sedes, sendas y lugares de paso por los cuales tuvieron que transitar, San Cristóbal de las Casas, Betania hasta llegar finalmente a Chiapa de Corzo. (Ver imagen 7)

La evolución de una persona, del espacio que lo rodea, de la conciencia del cambio en el devenir del tiempo así como la nostalgia que queda una vez que se ha evocado el recuerdo, permiten dibujar, trazar recorridos históricos y territoriales que revelan una historia más grande y compleja de los lugares producto de estos desplazamientos internos, en los que la corporalidad y la carga emocional de los agentes son fundamentales.

Si bien históricamente tendemos a generar olvidos ¿qué pasa con la historia reciente de un pueblo originario expulsado de su lugar de origen?, “las experiencias de todo el mundo tienen lugar” (Said, 2016, p.14) y la historia de un pueblo migrante, particularmente, deja a su paso un recorrido marcado por lugares llenos de memoria, una serie de *no lugares* que permiten llegar a generar uno nuevo pues como señala Augé (2017, p. 9) “los no-lugares son el contexto hoy de todo lugar posible”.

*Y fuimos a San Cristóbal, llegamos a un centro cultural, el centro del cristianismo pues donde llegan los creyentes y ahí fuimos, durante tres días estuvimos ahí, ya de ahí buscamos lugar, ellos nos preguntaron: “¿qué van a*

*hacer, van a regresar a su comunidad o van a salir de su comunidad?”, “pues ya tenemos firmado un papel que dice que ya no podemos regresar en nuestros lugares”...nos ofrecieron casas también, para vivir un tiempo ahí pero quedamos en un lugar que se llama Ranchería Vida Nueva, adelante de San Cristóbal cerca de Teopisca, en Betania<sup>27</sup> como ocho meses estuvimos allá pero ya caminamos platicamos con ellos con otras personas que salimos y dijeron “vamos a Chiapa de Corzo, aquí no hay trabajo, no podemos vivir” pasando los ocho meses viviendo allá en Betania, “allá pues es más trabajo, estamos muy acostumbrados a ir allá mejor vamos pa allá” venimos a buscar el terreno, lo bueno es que un señor que se llama Juan Calvo Nigenda nos dio este pedazo de terreno de siete hectáreas, “les voy a vender a ustedes pero si quieren les doy en facilidades”, bueno pues, creo que Dios le habló a esa persona para que pudiera dar en facilidades este terreno y si lo pudimos comprar en facilidades, poco a poquito, las siete hectáreas que está aquí en la colonia (Relato conformado por las versiones de Hernández y Sánchez, 2017).*

Y fue así que después del éxodo vino el proceso de reasentamiento igual de accidentado que el de expulsión pero con otros tipos de violencia y discriminación, tal vez menos abruptos pero no por esto más amables. Además implicó lo que este trabajo refiere como centro de análisis, la apropiación y construcción social del espacio, un nuevo lugar de lo posible. Lo cual implicó su configuración espacial, un diseño del espacio, calles, lotes, los lugares representativos como el templo y la escuela.

...nos gustó este lugar y las familias también les gustó pues porque aquí no era así como está ahorita, estaban puras espinas grandes, tuvimos que arreglarlo, tuvimos que acomodar las calles, de cuántas calles vamos a

---

<sup>27</sup> Hay que señalar que este espacio en particular se ha conformado por grupos de desplazados evangélicos en su mayoría de los parajes de los altos, es decir, en su mayoría tsotsiles y tzeltales lo cual da cuenta de un gran nodo o zona de gueto religioso, incluso hay un asentamiento también llamado Nuevo Zinacantán en esa zona.

hacer y pensamos qué calle vamos a hacer, dónde es la calle y todo, donde vamos a ubicar nuestro templo, la cancha, pensando pues también.

Cuando ya estaba loteado todo, nos pusimos a medir los lotes, en nuestras propias acuerdos pues, entonces cuando ya estaban de acuerdo nadie decía “voy a quedar aquí y yo aquí”,... lo pensamos cómo le vamos a hacer sorteado o lo vamos a agarrar así no más “no mejor así nada más” dicen pues, a bueno. Ya estaba visto donde iban a quedar los demás pues porque en esta parte aquí llegaba animales, hasta coyote llegaba, no había gente pues, aquí llegaban a llorar, tienen miedo como ya están en la orilla no había nadie pues. Ya cuando hubo acuerdo de que iban a agarrar sus lotes fuimos agarrando pues los lotes donde vamos a quedar, yo voy a quedar aquí, yo voy a quedar aquí, no se peleen porque hay lote bastante, había bastante pues, y entonces escogieron donde iban a quedar. Ahorita ya están acostumbradas las personas (Hernández, 2017).

Por último, pero no menos importante, la relación con los otros y el establecimiento de redes, alianzas y territorialidades, fue también un factor en el cual se hacían distinciones y tratos discriminatorios hacia la población tsotsil recién llegada.

El callejón ya estaba lo tomamos de referencia, esta calle sale hasta la carretera pero algunos propietarios no nos daban permiso, fuimos a hablarle a ellos si nos daban permiso para pasar porque no teníamos donde pasar y entonces fuimos a pedirle a aquellos si podíamos pasar, y nos dicen “bueno pásenle ahí está el camino” dice, tuvimos que trabajar con ellos para ganar confianza, tuvimos que ganar poco y estábamos regalando nuestro días también para que nos dieran la pasada también, entonces ya fuimos a trabajar en su trabajo para que nos diera paso pues, parece que nos dividíamos un día cada quien para trabajar para que nos dieran paso, de gratis pues. Ya ganando confianza con los propietarios nos dieron paso. El camino ya estaba, este camino por eso se le llamó callejón

público porque ya estaba, pero los demás no, tuvimos que formar las calles (Hernández, 2017).

A continuación se presenta una *línea del tiempo* (esquema 7) que sintetiza los momentos más representativos en la historia de la conformación de Nuevo Zinacantán. De igual forma las sedes o nichos representativos del recorrido durante su éxodo queda expresado de forma cartográfica en el siguiente *mapa de las sedes del proceso migratorio* (imagen 1).

Para finalizar queda decir que el lugar se conformó por oleadas, primero del templo hacia Santa Fe y del templo hacia el puente de la autopista, luego de la línea del kínder hacia la carretera Tuxtla-San Cristóbal tramo que todavía es irregular motivo por el cual aun no tienen alguna documentación oficial que diga que ese terreno es suyo. Posteriormente un grupo aproximado de 60 personas se posesionó de terrenos ejidales ubicados en las faldas de los cerros colindantes, se pusieron de acuerdo con el dueño de no tocar sus parcelas, pero luego le propusieron comprarlo (*Diario de campo 9 de abril de 2017*). Dicha conformación se expresa también de forma gráfica como las *demarcaciones*. (Ver imagen 2)

**ESQUEMA 7. LÍNEA DEL TIEMPO**

1990-1991

*Aceptación de la palabra de Dios, conversión al credo presbiteriano*

1989

*Estancia en Ranchería Vida Nueva, Teopisca*

1992

*Primer acercamiento al municipio que desconocía su presencia en ese territorio*

1997

*Se establece un panteón para la colonia*

**LÍNEA DEL TIEMPO. CONFORMACIÓN Y PRIMEROS AÑOS DE NUEVO ZINACANTÁN**

*Acoso, golpes y encarcelamiento en Zinacantán.*

1990

*8 de septiembre expulsión del paraje Zequentic, Zinacantán.*

*De septiembre a octubre, estancia en centro evangélico en San Cristóbal.*

1991

**Julio:** 27 familias expulsadas llegan a Chiapa de Corzo.

*Adquieren el terreno de 7 htrs con Juan Calvo Nigenda.*

*Limpian el terreno y trazan calles.*

*Lotifican y cada familia decide donde vivir*

1993

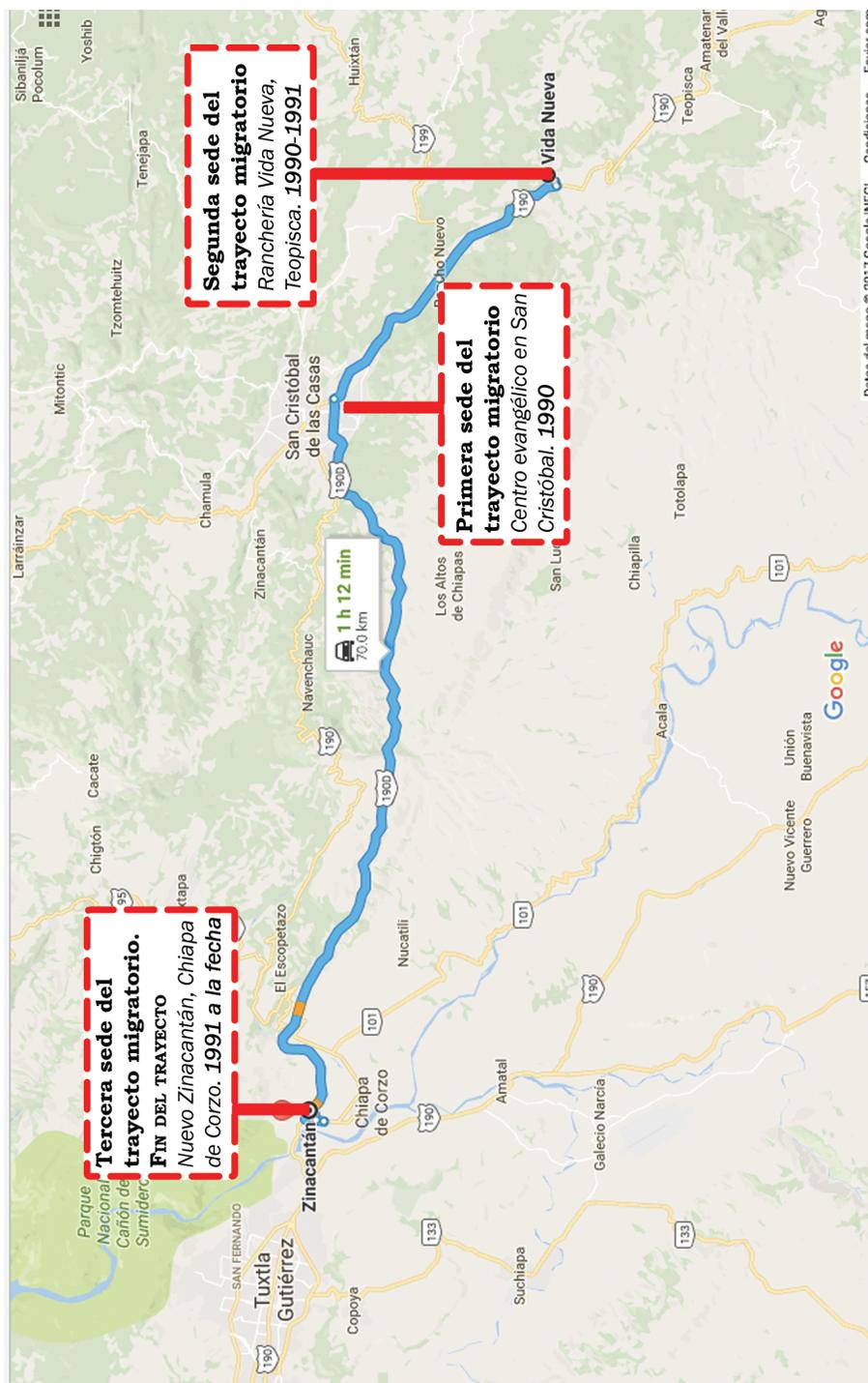
*Campaña de credencialización IFE.*

*Primeras obras en la colonia promovidas por el municipio: la cancha y la casa ejidal.*

A partir de esta fecha los registros de los recién nacidos de la comunidad se hacen en el municipio.

Primeros difuntos enterrados en el panteón municipal de Chiapa de Corzo

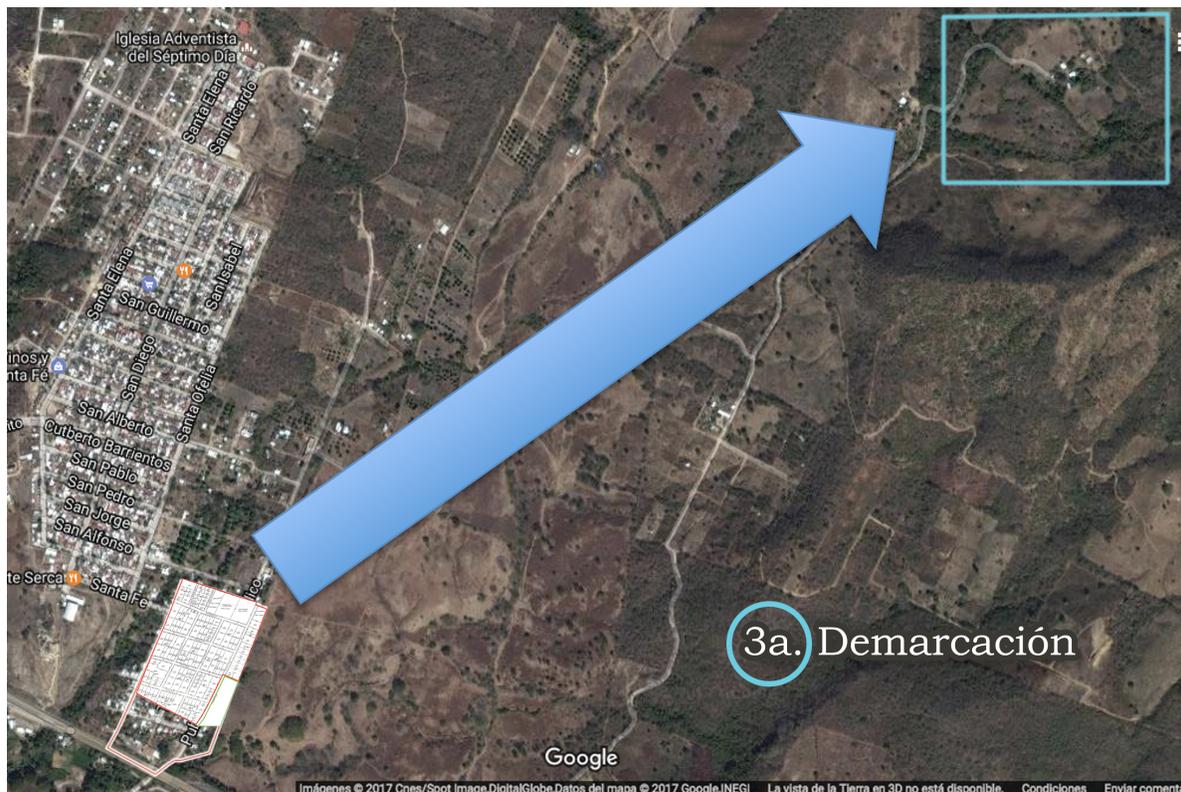
**IMAGEN 7. MAPA DE LAS SEDES DEL PROCESO MIGRATORIO**



\*Registro elaborado a partir de los datos aportados por los colaboradores y la herramienta Google Maps.



## IMAGEN 9. DEMARCAIONES HISTÓRICAS DE NUEVO ZINACANTÁN 2



\*Registro elaborado a partir de los datos aportados por los colaboradores y la herramienta Google Maps.

### 3.3 NUEVO ZINACANTÁN: MENOS QUE UN PUNTO EN EL MAPA

Como se introdujo previamente desde la década de los 70's algunas comunidades indígenas, como la comunidad tsotsil que dio lugar a Nuevo Zinacantán, se han adherido a las filas de la iglesia presbiteriana, una de las instituciones no católicas de mayor antigüedad en Chiapas. Esta situación provocó reacciones de rechazo e intolerancia, lo cual originó un éxodo contemporáneo que ha reconfigurado la distribución de la población en el territorio a partir de flujos migratorios internos. En este lugar habitan alrededor de 138 familias tsotsiles a juzgar por la cantidad de

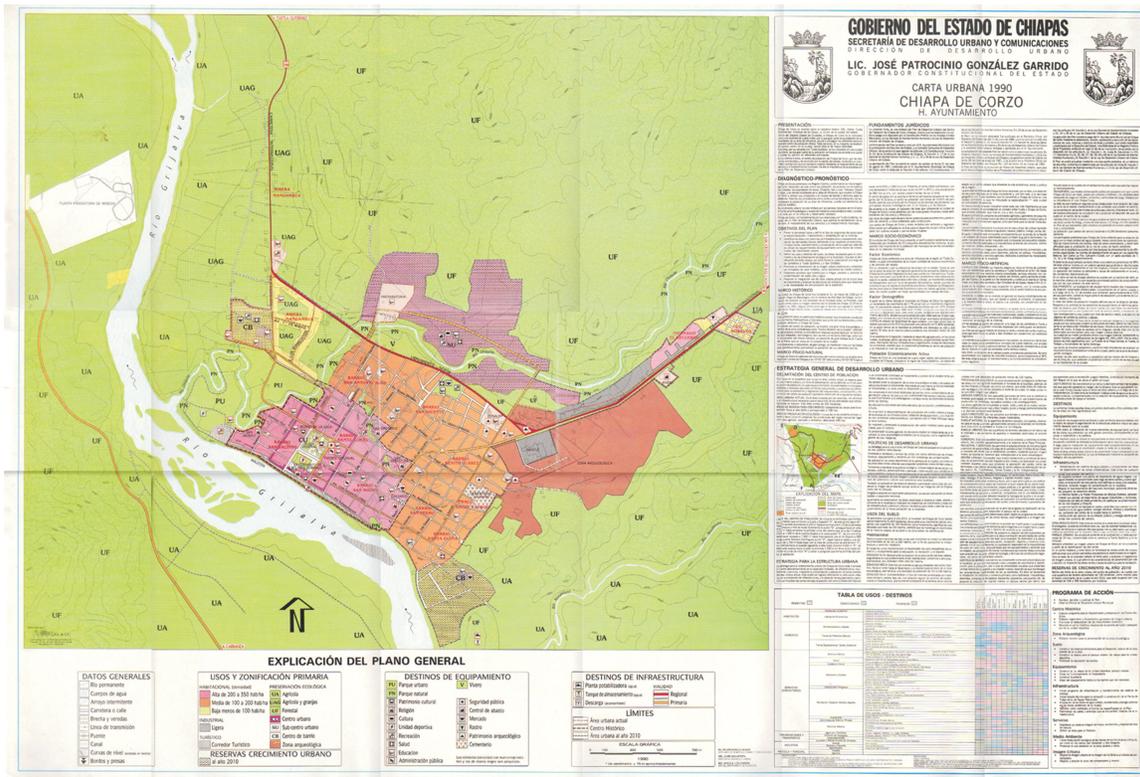
lotes irregulares que conforman el polígono de la colonia,<sup>28</sup> poco más de 500 personas, aproximadamente, entre ancianos, adultos y niños, la mayoría de ellos evangélicos, algunos de la línea presbiteriana, otros pentecostales y algunos más considerados “neutros”. Además de los caseríos, cuenta con una casa ejidal, una cancha de usos múltiples, la escuela primaria Juan Sabinés Gutiérrez, un jardín de niños (más y mejor equipado que la escuela primaria), el templo que pertenece a la Iglesia Nacional Presbiteriana de México Jesucristo es la luz del mundo, una escuela dominical, un panteón y terrenos ejidales, estos últimos fuera de la demarcación de plano oficial del asentamiento. El entorno natural es variado, la fauna y flora va de lo endémico a lo exótico; hay gran variedad de árboles frutales, desde los de jocote y mango hasta los de cítricos y de tamarindo, hay piñas que crecen en los jardines de las casas, así también muchas flores y plantas de ornato.

A pesar de todas las dinámicas que dan vida a este espacio hasta ahora no se cuenta con un registro cartográfico actualizado que de cuenta de su existencia, por lo menos no en la Dirección de Obras Públicas del gobierno municipal, actualmente esta instancia realiza la actualización de la carta urbana de Chiapa de Corzo; al ser este un municipio muy vinculado a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, y por encontrarse el asentamiento en cuestión en la zona conurbada a la capital, esta actualización se trabaja junto a la Secretaría de Infraestructura de Gobierno del Estado. El registro cartográfico más reciente que abarca el espacio donde actualmente se asienta la colonia es la carta urbana de 1990.

---

<sup>28</sup> Puede darse el caso de que en un mismo lote habite más de una generación, por tanto son familias extendidas que van desde los abuelos, los padres y los nietos.

**IMAGEN 10. CARTA URBANA DE CHIAPA DE CORZO, 1990**



\* Gobierno del Estado de Chiapas, H. Ayuntamiento de Chiapa de Corzo.

Dado el estatus de “irregular” ante la Dirección de Tenencia de la tierra Nuevo Zinacantán se encuentra en un proceso de reconocimiento para conformar la colonia como un asentamiento urbano “regular”, proceso en el que se encuentra desde hace siete meses, es decir se encuentra en un período de reconfiguración en la forma de considerarse colonia. Para este proceso se hizo el único registro con el que se cuenta de momento, el levantamiento de un plano de lotificación de 2014.

## IMAGEN 11. PLANO DE LOTIFICACIÓN DE LA COLONIA NUEVO ZINACANTÁN



\*Elaborado por el ingeniero Wilson Herrera Heleria, julio del 2014

Lo anterior da cuenta de un desfase en el registro entre la reproducción de representaciones de los asentamientos en mapas oficiales y la transformación vertiginosa de dichos asentamientos, es decir, un desfase que implica que cuando un asentamiento llega a ser representado éste ya se ha transformado, y las personas que lo habitaban seguramente se han movido, sin embargo, dado que los intereses de las instituciones oficiales es la demarcación territorial mas no quiénes habitan el territorio este es un dato que pasa desapercibido. Este desfase justifica la realización de la corpocartografía de Nuevo Zinacantán (como ejemplo de otros casos similares), pues ésta contribuye a la reducción de la brecha entre representación de la vivencia y la vivencia misma, por lo menos de las generalidades de un fenómeno como la migración interna de pueblos originarios en Chiapas de la cual este asentamiento es producto. A partir

de ella se construye desde el trabajo articulado de los pobladores y las instituciones públicas en sus diferentes niveles. Hasta ahora Nuevo Zinacantán no cuenta con registro cartográfico oficial de las calles, lotes, etcétera; para la Dirección de Obras Públicas y Desarrollo Urbano municipal este asentamiento no existe, sin embargo, a nivel de Tenencia de la tierra su estatus empieza a modificarse para pasar de ser un asentamiento irregular a convertirse en un asentamiento regular urbano.

#### SÍNTESIS CAPITULAR:

Esta investigación no se centra en los pueblos originarios de la historia precolombina, pensados como estáticos en el tiempo, sino en aquellos que se mueven con la historia, los pueblos originarios contemporáneos que sobreviven y conviven con la transformación. La aplicación de esta propuesta a un contexto específico como Nuevo Zinacantán ha permitido trazar, en un primer momento, el *mapa del pasado* que tiene que ver con el desplazamiento que dio origen a este asentamiento, las sedes que intervienen en el proceso y las emociones de la población en cada uno de ellos así como las versiones fundacionales del mismo. A partir de esta etapa se revela el contexto histórico, la línea del tiempo de su conformación y las demarcaciones temporales del territorio, de igual forma se observa el desfase entre la producción cartográfica del territorio metropolitano (ni hablar del estatal) y el surgimiento de nuevos asentamientos regulares e irregulares. Ante un claro desfase en el registro entre la reproducción de representaciones de los asentamientos en mapas oficiales y la transformación vertiginosa de dichos asentamientos son necesarias nuevas revisiones de las realidades contemporáneas que no pueden seguir siendo leídas con relatos legitimadores, generalizadores y explicativos de la sociedad, por ejemplo, seguir pensando a los pueblos originarios como estáticos, como fuera de contacto de las dinámicas actuales de consumo, comunicación y desplazamientos.



# CAPÍTULO 4



USOS DE SUELO	
POLIGONO GENERAL	70,892.92m <sup>2</sup>
AREA DE LOTIFICACION	50,038.53m <sup>2</sup>
AREA DE DONACION	8,281.22m <sup>2</sup>
AREAS VERDES	511.88m <sup>2</sup>
AREA DE VIALIDAD	12,061.29m <sup>2</sup>

138 LOTES (REGULARE)

**NOTA:**  
EL PRESENTE PROYECTO DE LOTIFICACION FUE MEDIANTE EL LEVANTAMIENTO FISICO, DONDE EL PROPIETARIO JUNTO CON LOS COLINDANTES Y APC LOS FUNDADORES DE LA COLONIA, INDICARON EXISTENTES DE CADA PREDIO PARA PODER COLOCAR LAS MANZANAS Y DEFINIR SUS RESPECTIVAS VIALIDADES, ASÍ COMO LOS NOMBRES DE LAS VIALIDADES DEFINIDOS POR LOS HABITANTES MISMOS DE LA COLONIA.  
ESTANDO TODOS LOS PROPIETARIOS EN COMPLETO ACUERDO CON EL PRESENTE PROYECTO.



Plano: Colonia "NUEVO ZINACAN"  
Ubicación: Segunda Sección de la Ribera  
Ciudad: Chiapa de Corzo, Chiapas.  
Clase: [L-1] Nombre del Plano: LOTIFICACION  
Levantó y Dibujó: Ing. Wilson Herrera Helerio  
Fecha: Julio del 2014 Escala: 1:1000

## **CAPÍTULO 4. LA CORPOCARTOGRAFÍA UN DISPOSITIVO PARA VER LA REGIÓN**

*El mapeo es un medio, no un fin. Debe formar parte de un proceso mayor, ser una "estrategia más", un "medio para" la reflexión, la socialización de saberes y prácticas, el impulso a la participación colectiva, el trabajo con personas desconocidas, el intercambio de saberes, la disputa de espacios hegemónicos, el impulso a la creación e imaginación, la problematización de nudos clave, la visualización de las resistencias, el señalamiento de las relaciones de poder, entre muchos otros.*

ICONOCLASISTAS. *Manual de mapeo colectivo.*

Dado el marco epistémico, el fundamento o centralidad de la región y la cartografía, así como el contexto que detona y sitúa la investigación, se presenta ahora la corpocartografía como instrumento teórico-metodológico que permite abordar este fenómeno en una realidad compleja, como una manera de construir y representar la región. Como propone la cartografía social, los mapas son diversos, se los puede clasificar de diferentes modos; por etapas (diagnóstica, de producción cartográfica y de devolución), por temporalidades (del pasado, del presente y del futuro) y por temáticas, estas dimensiones no se manifiestan por si solas sino que se intersectan en un aquí y ahora desde la vivencia, a modo de analogía aquí se presenta las etapas, temporalidades y temáticas que estructuran la

corpocartografía, el mapa de su conformación y las capas que se superponen en ella.

#### **4.1 CONFORMACIÓN DE LA CORPOCARTOGRAFÍA**

Específicamente situada en y pensada para un contexto de reterritorialización, aquí se abordan los fundamentos de la *corpocartografía* como instrumento teórico-metodológico para abordar la configuración de nuevos lugares desde la experiencia de quienes los habitan, a partir de un conocimiento corporeizado del mismo y el desarrollo de subjetividades otras. A través de ésta se busca exponer las formas de reterritorializar y aprehender el espacio, a partir de la experiencia vivida, pensando en la corporalidad y el cuerpo como lo que nos conecta con el mundo que nos rodea, las diferentes formas de demarcar y simbolizar por parte de quienes llegan a habitarlo. Este ejercicio permite (al pasar de una dimensión analítica a una participativa) en primer lugar, comprender cómo se constituyen estos espacios, y como aportación, posterior poder desarrollar un ejercicio reflexivo que permita resolver los conflictos que pudiesen manifestarse a partir de este ejercicio (si los hubiera) o bien prevenirlos a partir de una planeación estratégica participativa que arroje soluciones asertivas y puntuales.

La cartografía para esta investigación no se piensa exclusivamente como una representación visual sino como un proceso de producción de conocimiento desde la reflexión de las vivencias. Desde una orientación poscolonial a partir de la noción de *hacer lugar* (Gupta y Ferguson, 2008), la *corpocartografía* se nutre de trabajos de la geografía marxista feminista de Massey (2007, 2008), la cartografía social (Montoya, 2007, 2009; Herrera y Osorio, 2012), sociología y antropología del cuerpo (Planella, 2006; Mauss, 1996; Bourdieu, 2009; Le Breton, 2006; Sennet, 2007, entre otros) y la fenomenología (Merleau-Ponty, 1989).

La corpocartografía permite repensar las formas en que los espacios reterritorializados se constituyen y por qué; sería una herramienta útil en estas revisiones poscoloniales que posicionan a los pueblos originarios contemporáneos en una condición migrante con realidades cada vez más interconectadas, globalizadas y localizadas. Nos permitiría cuestionar la producción del saber del cuerpo y del saber desde el cuerpo.

Esta propuesta viene a inscribirse en las diversas revisiones que ya se han hecho en torno a la relación espacio-cuerpo/lugar-experiencia, el aporte de esta propuesta no es sólo la orientación teórico-metodológica, que con otros nombres y combinaciones ha venido gestándose desde hace tiempo, lo que también la hace valiosa es el universo problemático al cual intenta abordar. Esta propuesta analítica intenta fundamentarse a partir de la intervención de tres elementos: primero, *la corporalidad*, que tiene que ver con una dimensión experiencial, ya que el cuerpo necesita ser pensado desde la experiencia, esto nos permitiría entender a los agentes en calidad de personas que se relacionan con su entorno, y en este caso con la experiencia de ser indígena tsotsil, migrante, hombre, mujer, niño, niña, anciano, joven, presbiteriano.

Lo anterior remite a la conformación de un *habitus* (Bourdieu, 2008) al cual le es inherente una pedagogía corporal (Planella, 2006), es decir, aprehender los espacios, aprender a desarrollarse y vivir en ellos, las formas de vestir, de hablar, de comer, andar, trabajar, en fin, de ser; es así que la corporalidad resulta de vital importancia para esta investigación.

Segundo, la *cartografía social*<sup>29</sup>, como propuesta, tanto teórica como metodológica, que tiene que ver en primer lugar con un manejo conceptual

---

<sup>29</sup> Como metodología de análisis territorial constituye una herramienta política, cultural, social y económica para las comunidades locales que pueden apoyarse en ella para dar

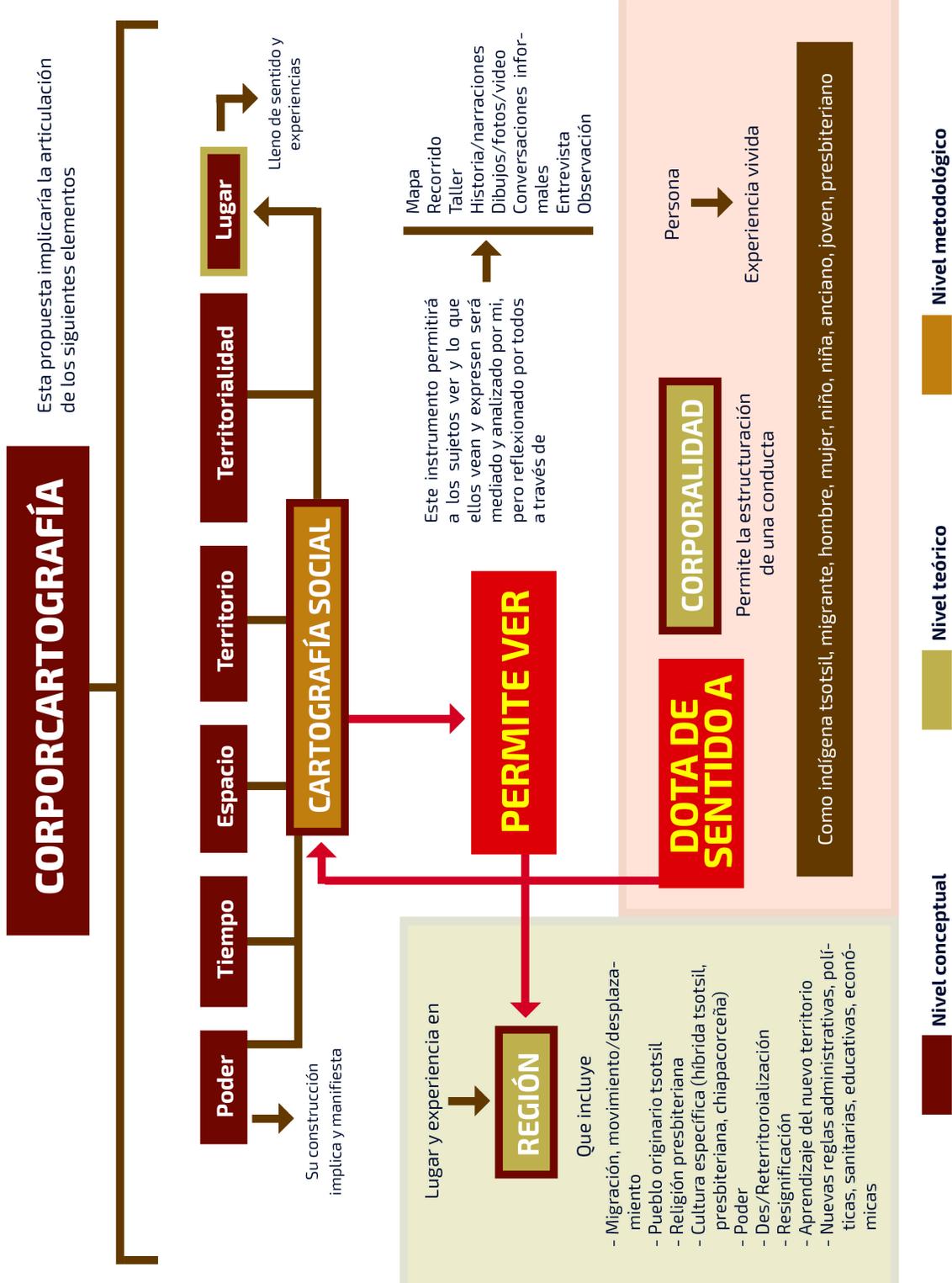
que va desde el *poder* que implica la construcción de mapas, en este caso relacionada con mapas mentales,<sup>30</sup> también tiene que ver con *tiempo, espacio, territorio, territorialidad y lugar*. Es necesario decir que para esta propuesta *espacio y lugar* no son lo mismo, el espacio como lo físico, al empezar a cobrar sentido y convertirse en territorio y ese territorio al comenzar a tener sentido de territorialidad permitiría empezar a hablar de “lugar” y pensarlo como lleno de sentido y de experiencia. Es así que la corporalidad es la que dotaría de sentido a la cartografía social y a través de este ejercicio podríamos ver el tercer elemento que conforma la corpocartografía, *la región*; es decir, este recorrido desde la corporalidad junto a la cartografía social permitirían observar el lugar y la experiencia en una región que incluye migración, movimiento, desplazamiento, un pueblo originario y una cultura específica (tsotsil, presbiteriana, chiapacorcesa) como puede apreciarse de forma sintética en el siguiente esquema. (Ver esquema 8)

---

cuenta de diversas y específicas territorialidades desarrolladas en su proceso histórico de producción social del espacio (Montoya, 2009).

<sup>30</sup> Representaciones del espacio, no son iguales para todos y en un mismo territorio pueden convivir diversos mapas mentales y no quiere decir que uno sea más preciso que otro sino que conviven pues no todos vivimos los espacios de la misma manera.

**ESQUEMA 8. ELEMENTOS QUE CONFORMAN LA CORPOCARTOGRAFÍA**



\* Elaboración propia, puede consultarse en anexos.

Al criticar la idea de que cada país encarna una cultura y una sociedad, Gupta y Ferguson (2008) nos permiten hablar del aprendizaje del nuevo territorio, de nuevas reglas administrativas, políticas, sanitarias, educativas, económicas, lo cual nos ayuda a concebir poblaciones originarias más allá del territorio con el cual siempre se les ha relacionado pero también la generación de nuevas localidades. De esta manera no hay que perder de vista “los vínculos múltiples entre identidad, lugar y poder – entre la creación del lugar y la creación de gente– sin naturalizar o construir lugares como fuente de identidades auténticas y esencializadas” (Escobar, 2000, p. 115).

Articular un fenómeno migratorio como el que dio lugar a Nuevo Zinacantán (desde lo poscolonial), relacionado con la estructuración de una conducta en espacios reterritorializados y la implicación de pedagogías corporales a partir de cuya reflexión podrá construirse un ejercicio cartográfico que permita develar cómo se adscriben estas personas al nuevo territorio, nos invita a no perder de vista el diálogo y el tránsito de *espacio* a *lugar* en este análisis.

Dadas las características de la región y para lograr saber lo dicho anteriormente, la corpocartografía es una apuesta para recrear y analizar estos trayectos migratorios pero también los trayectos que han intervenido en la conformación de un nuevo lugar. Para desvelar la forma en que, a partir de procesos diaspóricos, nuevos espacios llegan a ser lugares, se convierten en regiones vividas y representadas.

Además de exponer las formas de reterritorializar y aprehender el espacio, las diferentes formas de demarcar y simbolizar por parte de quienes llegan a habitarlo, si se genera un modelo flexible de análisis y trabajo, esta propuesta podrá ser aplicada en otros espacios de características similares.

En un mundo donde la idea de diáspora, migración, frontera al igual que la de cuerpo se reconfiguran de manera constante, habría que analizar si las fronteras de Nuevo Zinacantan (como ejemplo de otros asentamientos productos de la reterritorialización) además de ser porosas apuntan a la interculturalidad, entendida no como convivencia pacífica sino como conflicto catalizador de cambios y nuevas relaciones.

Como señala Bellato (2015, p. 62) “el espacio es producido por las relaciones que en ellos se establecen, de tal suerte que se conforman escenarios donde las personas interactúan, se transforman, transforman el lugar y se adaptan”, entendido así el espacio neozinacanteco, cargado de estos procesos de interacción en los cuales el espacio cobra sentido, es transformado y adaptado a la cotidianidad de las personas que lo habitan.

Los agentes, la cultura, la sociedad y el cuerpo son eslabones que no se pueden separar, sería muy difícil siquiera imaginarlo puesto que cada uno es consecuente con los otros. Como construcción social el espacio atraviesa cada una de las categorías anteriores, es encarnado por los agentes a través de prácticas y técnicas corporales que permiten aprehenderlo, esto ocurre en el seno de la sociedad a través de la socialización y la cultura la dota de sentido.

Como investigadores de este campo habría que revisar esa condición política como habitantes de un espacio, casa, escuela, oficina y cómo investigadores en un espacio ajeno, lo cual nos permitiría darnos cuenta de que muchas veces intentamos conocer a los otros para entendernos nosotros, así como comprender el posicionamiento político en nuestras investigaciones.

En esta nuestra condición de migrantes siempre relacionados a un espacio hay que tener presente que no habitamos el mundo sin modificarlo

(Le Breton, 2013), estamos siempre inmersos en una cultura llena de significados y valores que se negocian. Dado que los espacios son también objeto de disputa, pueden ser comprendidos “como producto de relaciones de poder, ya que son el resultado conjunto de la acción y del discurso de los diferentes sectores sociales” (Bellato, 2015, p. 173). Desde esta perspectiva la *corpocartografía* se va pensando de dos maneras: por un lado y desde una postura más metafórica la cartografía del cuerpo como territorio y por otro la corpocartografía como la relación del cuerpo con el territorio.

Para finalizar queda decir que nadie está estático en su posición, ni geográfica, ni de sujeto, ni siquiera con respecto a su cuerpo, lugar de la vivencia y reflejo de la cultura en la que se vive. Esta plasticidad orgánica/simbólica de entrecruzamientos y distinciones culturales siempre da cuenta de nuestro dinamismo, de nuestras transformaciones constantes, pero también de que nunca dejamos de ser los mismos.

Las generalidades en torno a la conformación metodológica de la corpocartografía se articulan en torno a tres elementos: 1) *La Cartografía Social*<sup>31</sup>: elemento mencionado previamente, ésta tiene que ver con una metodología participativa-colaborativa, es una herramienta dialógica para hacer diagnóstico, tiene que ver con ámbitos de la cartografía y el mapeo social, implica formación y participación de quien facilita y de quien colabora, se expresa a través de mapas mentales o cognitivos, los cuales se vinculan a un problema cotidiano, el desplazamiento y sus representaciones. 2) *La etnografía multilocal* (Marcus, 2001): que permite analizar la circulación de significados, objetos e identidades culturales en

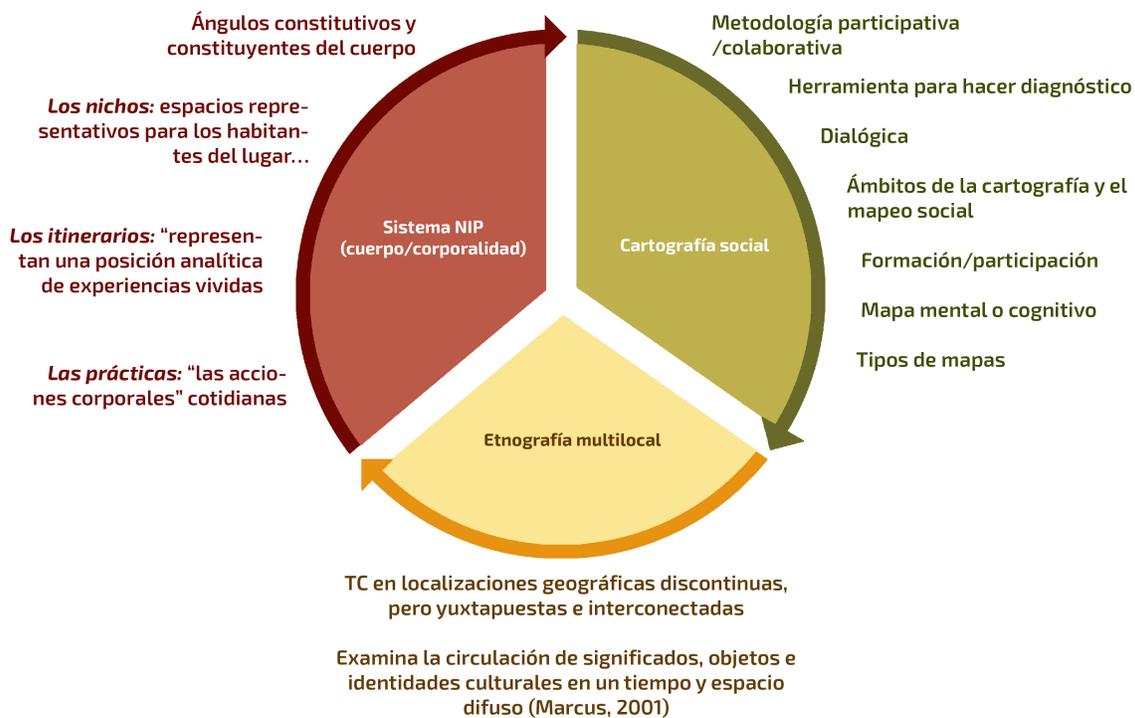
---

<sup>31</sup> Esta síntesis se hace a partir del resumen de diferentes ejemplos de trabajos realizados principalmente en Colombia, así como de reflexiones en torno al tema sin llegar a realizar algún ejercicio de este tipo. (Montoya, 2009; Montoya et al., 2014; Cárdenas, 2004; Herrera y Osorio, 2012; Vélez et al., 2012; Habegger y Mancila, 2006. Puede consultarse de forma más amplia en la Tabla 6. Corpocartografía en los anexos.

un tiempo y espacio difuso, cuyo trabajo de campo implica localizaciones discontinuas pero yuxtapuestas pues no se pueden comprender los lugares de relocalización sin los lugares de expulsión, así como no se puede comprender la conformación de nuevas corporalidades sin los recorridos cotidianos y los lugares a los que se remiten. 3) *El sistema NIP*: propuesto por Chacón (2010) revisa los Nichos, Itinerarios y Prácticas, donde los nichos son los lugares distintivos para los habitantes del lugar, los itinerarios son los que representan una posición analítica de la experiencia vivida y las prácticas tendrían que ver con las acciones corporales cotidianas, entendidos estos tres elementos como ángulos constitutivos y constituyentes del cuerpo. (Ver esquema 9)

**ESQUEMA 9. GENERALIDADES DE LA PROPUESTA**

## Generalidades de la propuesta



\* Elaboración propia, síntesis gráfica de la propuesta, para ver en extenso puede consultarse la Tabla 6. Corpocartografía en los anexos.

Si bien por sí sola la cartografía social guarda una preocupación por la experiencia de los agentes participantes, lo cual nos conduce a pensar el cuerpo y la corporalidad, la idea de la corpocartografía es tener una mayor profundidad en estas dimensiones del ser y estar en el mundo, las limitaciones, las marcas que distinguen, la piel, la memoria corporal, las técnicas corporales que les permiten desarrollarse en este nuevo espacio y las que se desarrollan en él, tiene que ver con lo sensible.

Después de haber presentado las generalidades metodológicas con las que se conforma la corpocartografía, a continuación se establecen las características que la distinguen de la cartografía social que, como se ha dicho antes, forma parte de ella.

<b>TABLA 4. PREOCUPACIONES / CARACTERÍSTICAS</b>	
<b>Cartografía social</b>	<b>Corpocartografía</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estrategia para la reflexión del territorio, su distribución, representaciones, conflictos y alternativas</li> <li>• Otra epistemología del territorio</li> <li>• Genera mapas metales</li> <li>• Postura política por los derechos y autonomía territorial</li> <li>• Generalmente está relacionada con un territorio que siempre ha sido habitado por determinado grupo de personas pero que por algún motivo estas formas de habitar o la presencia de ese grupo en ese lugar se ve amenazada</li> <li>• Mapeamiento participativo, generar sujetos mapeadores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El desarrollo de corporalidades con relación al territorio</li> <li>• Otra epistemología del cuerpo en el territorio y del cuerpo como territorio</li> <li>• Relación agente-entorno, aprendizaje del territorio, diversidad de saberes que se ponen en práctica</li> <li>• Desarrollo de sensibilidades (percepciones)</li> <li>• Genera mapas vivenciales/ mapas de la experiencia (no dejan de ser mapas mentales, pero bien los podríamos nombrar mapas corporales)</li> <li>• Pensada para analizar la conformación de espacios emergentes, producto de migraciones y procesos de reterritorialización.</li> <li>• Es más que una demarcación del territorio</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocimiento colaborativo</li> <li>• Dar cuenta de la historia contemporánea que no ha sido contada, desde las voces de quienes la han vivido</li> <li>• Dar cuenta de los reordenamientos territoriales de comunidades de pueblos originarios desplazados o reubicados</li> </ul>	

\*Elaboración Propia

#### **4.2 TALLER PARTICIPATIVO DE CARTOGRAFÍA. NUEVO ZINACANTÁN, MI LUGAR EN EL MUNDO<sup>32</sup>**

Este ejercicio representa una oportunidad para sacar a la luz estos procesos de reubicación, con sus motivos específicos que puede servir para que otros asentamientos y comunidades cuenten su historia y presenten sus propios lugares. Este interés tiene un precedente, el trabajo con los niños hace algunos años ya daba cuenta de la necesidad y la importancia que tiene mostrar el lugar en que se vive, cómo es, qué hay, qué se hace, quién lo hace y cómo lo hace. A partir de su experiencia otras comunidades con características similares pueden animarse a contar su historia, a mostrar su lugar y a contar lo que han sentido en el proceso de conformación.

La propuesta de trabajo, específicamente la propuesta de un taller de cartografía se hace desde la experiencia y ejemplo del trabajo realizado por el Observatorio de Territorios Étnicos de la Universidad Javeriana denominado Mapeo social y prácticas de autonomía territorial (Herrera y Osorio, 2012) y del manual de mapeo producido a partir de las experiencias de trabajo de ICONOCLASISTAS (Risler y Ares, 2013). Así pues este taller incluye técnicas y métodos propios de la Cartografía Social, el mapeo colectivo, así como los métodos y técnicas propios de los estudios del cuerpo.

Queda claro el vínculo entre las metodologías que implican ejercicios cartográficos participativos y los itinerarios como instrumento de análisis corporal, pues ambos reparan en situaciones cotidianas que implican nichos (espacios) y las prácticas que en ellos se realizan así como en la

---

<sup>32</sup> Fue a partir de estas ideas que se presentó la propuesta a los pobladores de Nuevo Zinacantán.

conformación de itinerarios cotidianos que demarcan o dirigen los desplazamientos por el territorio y viceversa.

La corpocartografía en sí surgiría en el proceso de evidenciar los elementos que la conforman, a partir del desarrollo del taller de cartografía participativa. De este ejercicio se espera diferentes tipos de lenguajes (dibujo, pintura, fotografía, video, audio, narraciones, que responderán a la idea de representación cartográfica de un tiempo y espacio definido.

Hay otras ideas además de las provistas por los dos trabajos antes mencionados, como la exposición “Frente al otro. Dibujos del poscomplicto”<sup>33</sup> que me hicieron revisar la relación de las personas que han pasado por procesos de conflicto como el caso de los neozinacantecos que les ha orillado a migrar, y la posibilidad que ofrece la corpocartografía para sanar en la medida de lo posible este tipo de experiencias.

La propuesta en cuanto a la disposición de actividades permitirá un diálogo, un ir y venir entre la experiencia personal y la colectiva, en un proceso dialógico, una se constituye frente a la otra. En general una actividad de este tipo, permite conocer la situación de un territorio, lugar, los panoramas y las problemáticas actuales y genera posibles soluciones desde dentro.

A continuación la propuesta concreta de actividades y materiales para el taller.

---

<sup>33</sup> Durante el 2013, doce artistas trabajaron con 130 reintegrados en Colombia. Esta exposición es el resultado de su trabajo. Expuesta del 23 de febrero al 31 de marzo de 2015 en Casa de América, Madrid, España. Experimentada por quien escribe en octubre de 2015 en el Museo de Arte del Banco de la República en Bogotá, Colombia.

**PROPUESTA: TALLER DE CARTOGRAFÍA PARTICIPATIVA / INSTRUMENTO DETONADOR DE LA CORPOCARTOGRAFÍA**

Etapas Actividades <sup>1</sup>	Descripción de la actividad o etapa	Categorías (rubros que operativiza)	Niveles y complejidades Tiempos/espacios/lugares/ personas	Materiales	Tiempo
<b>ETAPA 1: este soy yo y aquí vivo</b> <b>1 a. Actividad</b>	En esta etapa se pretende establecer la conexión entre la persona y su entorno, cómo se ubica en él desde su experiencia y con relación a los otros. Empezar a desvelar los mecanismos cotidianos que señalan los desplazamientos cotidianos de cada persona. <i>*Esta es también la actividad de apertura y presentación de los participantes.</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Constitución de lugar desde la teoría del espacio.</li> <li>• División sexo-genérica del espacio.</li> <li>• Interseccionalidad (Krenshaw)</li> <li>• Pedagogía corporal diferenciada</li> <li>• Técnicas corporales</li> <li>• Imaginarios y prácticas del habitar un lugar</li> <li>• Espacio social (Bourdieu)</li> </ul>	Este primer bloque de actividades tendrá que ver con la presentación del territorio desde lo individual y lo colectivo, con las experiencias en este territorio, el lugar que se ocupa en él.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mapa de la zona en grandes dimensiones</li> <li>• Copias del plano de la colonia en tamaño carta/ Hojas tamaño carta pues este mapa también puede ser dibujado</li> <li>• Pliegos de papel bond</li> <li>• Pinturas, plumones, pinceles</li> <li>• Generar iconos que representen actividades, personas y emociones</li> <li>• Plano en gran formato</li> </ul>	30 min
<b>2. Aquí vivo:</b>	<i>Presentación de Nuevo Zinacantán desde la experiencia personal</i> <i>Dibujo y exposición en plenaria</i>		NIP		30 min
<b>3. Mi lugar en el mundo:</b>	<i>Plano o representación de la casa y dónde se ubica cada miembro de la familia (actividad personal pero al mismo tiempo colectiva, trabajo en equipos o familias)</i>				30 min
<b>4. Mapa colectivo</b>	<i>Construcción de un mural colectivo, construcción de una representación colectiva de NZ, en equipos, dependiendo del número de participantes puede generarse entre todos una representación del lugar, de las cosas que hay en él, de lo que se hace y quiénes lo hacen</i> <i>*PEDIR FOTOS ANTIGUAS DEL LUGAR DE ORIGEN Y DE NZ PARA LA SIGUIENTE SESIÓN</i>				1hr
<b>ETAPA 2: construyendo nuestra historia</b>	La intención de esta etapa sería que los participantes presenten su pasado, la experiencia de migración y las emociones que despierta tanto en lo personal como en lo colectivo, reflexionar y representar el pasado permitirá comprender el presente.	Dimensión temporal y experiencia colectiva	Pasado colectivo, experiencias generalizadas del desplazamiento. Experiencias individuales de la migración. Familias fundadoras NZ, la tierra prometida / heterotopía (Foucault)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formato de línea del tiempo</li> <li>• Mesa grande</li> <li>• Mapa ampliado del territorio actual</li> <li>• Mapa del espacio que abarcó su desplazamiento,</li> <li>• Catálogo o termómetro de emociones</li> <li>• Cuestionario: <i>¿Qué había antes en este espacio?</i></li> </ul>	1 hr
<b>1. ¿De dónde vengo?: Mapeo temporal/espacial</b> periodo: 25 años, de los meses previos a junio de	<i>Expresar en estos planos temporales y espaciales, las emociones, como han evolucionado, qué se ha ido y qué permanece. Historia de la conformación.</i>	Vínculos e impactos entre planos temporales (línea del tiempo) y espaciales (mapa), Fotobiografía generada de	Actividad individual y colectiva Revelar hechos significativos, personas clave, políticas		
1992, hasta su conformación, y el periodo posterior a su conformación	<i>Línea del tiempo, delimitar los periodos a trabajar, no muy extensos</i>	forma colectiva, territorio como cuerpo colectivo, NZ como persona que contará su historia desde las voces de quiénes la recuerdan.	públicas	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>¿Cómo se fue transformando con el tiempo?</i></li> <li><i>¿Qué ha ocurrido aquí?</i></li> <li><i>Por qué cambió?</i></li> <li><i>¿Quién lo llevó a cabo?</i></li> <li><i>¿Qué animales y plantas habían aquí cuando recién llegaron?,</i></li> <li><i>¿Qué hay ahora?</i> (de esto hay avances con el trabajo de campo previo)</li> <li><i>¿Cómo se espacializan hechos concretos de la historia local de nuestras comunidades?</i></li> <li><i>¿Qué huellas dejan en el paisaje los procesos de poblamiento o desplazamiento?</i></li> <li><i>¿Cómo se da cuenta en un mapa de la historia local?</i></li> </ul>	
<b>2. Construcción de paisajes (sesión 1)</b>	<i>Collage con fotos y relatos visuales</i> <i>Aquí puede entrar la fotobiografía para el pasaje histórico y las fotos de los niños para cierto panorama y generar nuevas ahora con la participación de otros miembros de la familia</i>	Presentación del lugar de origen, patria, mapa histórico, historia regional, historia local, flujo fundacional	Actividad individual y colectiva Revelar lugares, hechos y prácticas significativas, personas clave, políticas públicas y comunitarias, formas y normas de uso del espacio.		30 min
<b>3. Señales y lecturas: Topología y Topografía</b>	<i>Con esta actividad se introduce a los participantes a la fotografía y manejo de cámara fotográfica, se preparan para la siguiente sesión a través de un sencillo manual, se deja la tarea de retratar la vida cotidiana</i>	Topología (estudio del lugar)  Topografía (representaciones gráficas del lugar) Identificación de las señales que configuran el espacio y las lecturas que se hacen de las mismas.		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fotos antiguas que los participantes tengan de NZ y las que tengo del trabajo de campo pasado</li> <li>• Manual de uso de la cámara fotográfica</li> <li>• Cámara fotográfica (primero se toman las fotos y luego se imprimen para trabajar con ellas)</li> </ul>	30 min

<p><b>ETAPA 3: nuestra colonia y la vida en ella</b></p>	<p>La intención de esta etapa es que los participantes recorran su colonia pensando en lo que hacen cada día, sus desplazamientos cotidianos. ¿qué es lo que hay que conocer, qué es lo que pasa en cada lugar? Y generar así un registro que permita conocer cómo el espacio es habitado. *Durante el recorrido se tomarán las fotos para la <b>sesión 2</b> de la actividad <i>Construcción de paisajes</i>.</p>		<p>Presente a través de las experiencias colectivas generalizadas del desplazamiento cotidiano. Experiencias y emociones que detonan los desplazamientos individuales. Familias fundadoras NZ, la tierra prometida / heterotopía (Foucault)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cámaras fotográficas y de video</li> <li>• GPS/ Open Street Map</li> <li>• Durante el recorrido preguntar ¿cómo era antes? ¿siempre ha estado así?, ir haciendo un registro histórico y actual al mismo tiempo)</li> <li>• Después de esta sesión se recogen las cámaras para descargar e imprimir las imágenes.</li> <li>• Plumones</li> <li>• Mapas de NZ, Chiapa de Corzo, Tuxtla y Zequentic</li> <li>• Hilazas de colores</li> <li>• Chinchetas</li> <li>• Post-it</li> </ul>	
<p><b>1. Recorrido urbano en grupos</b>  * Registro colectivo de insumos visuales y sensoriales para elaborar relatos</p>	<p>Las rutas de caminata, los horarios y medios para realizarlo se consensan colectivamente. Invitar a los participantes a que señalicen alguna problemática del lugar. El registro de insumos visuales tiene que ver la recopilación y captura de momentos a través de fotografías que presenten los lugares representativos del recorrido y las prácticas que ahí se realizan.</p>	<p>Corporalidad y territorialización del conocimiento Ritmos y tiempos de la experiencia individual y colectiva Capa histórica de la zona</p>	<p>Complejiza las presentaciones sobre el lugar, para comprender mejor sus particularidades actuales</p>		<p>1-2 hrs</p>
<p><b>2. Mapas murales/puestos de mapeo</b></p>	<p>El espacio correcto podría ser la casa ejidal, la iglesia u otros puntos de encuentro colectivo. Esta debe dar cuenta de los flujos al interior de la comunidad. Con plumones de colores cada participante trazará sus recorridos por los lugares que intervienen su itinerario cotidiano al interior de la colonia, y en cada punto representativo anotará que actividad realiza en ellos y los sentimientos que le provoca.</p>	<p>Desplazamientos cotidianos Flujos internos que constituyen la dinámica de NZ  NIP</p>	<p>Itinerarios cotidianos, en lo individual y colectivo en los espacios representativos para cada sector.</p>		<p>30 min</p>
<p><b>3. Mesa rotativa de mapeo</b></p>	<p>Se aplicarán ciertas las mismas preguntas relativas a determinado tema a 4 espacio al mismo tiempo, en este caso Nuevo Zinacantán, Chiapa de Corzo, Tuxtla y Zequentic. Presentar los flujos cotidianos hacia el exterior con los lugares de referencia más evidentes hasta ahora. Con hilazas de colores y chinchetas para corcho, cada participante trazará sus recorridos hacia estos lugares, si es que se diera hacia la totalidad de éstos, y en un postit además de anotar sus datos generales, deberá expresar ¿por qué se mueve a estos lugares?, ¿qué actividades realiza en ellos?, ¿cuál es la percepción que tiene de cada uno?, ¿cómo es la experiencia que tiene al estar en ellos?</p>	<p>Desplazamientos cotidianos Flujos externos que generan una región con múltiples territorialidades.  NIP</p>	<p>El territorio desde lo individual y lo colectivo, con las experiencias en este territorio, el lugar que se ocupa en él.</p>		<p>30 min</p>
<p><b>ETAPA 4: Nosotros en el mundo</b></p>	<p>La intención de esta etapa es presentar la vida cotidiana y los lugares que ocupa cada miembro del cuerpo colectivo en los desplazamientos cotidianos. Se pretende revisar las emociones que provoca la relación con el espacio en el diario vivir y el desarrollo de corporalidades y territorialidades diversas.</p>		<p>Presente y evocaciones del pasado, los espacios más representativos para la persona</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•</li> </ul>	
<p><b>1. Construcción de paisajes. Sesión 2.</b></p>	<p>Collage con fotos y relatos visuales a partir de las imágenes capturadas durante el recorrido por la colonia y la semana de práctica.</p>	<p>Construcción social del espacio Territorialidades y corporalidades diversas</p>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fotos recientes de Nuevo Zinacantán</li> <li>• Papel bond</li> <li>• Cinta adhesiva</li> </ul>	<p>30 min</p>
<p><b>2. Mapas corporales / Diversidad de aspectos a abordar</b></p>	<p>Trabajo en equipos (vías, mujer, hombre, sólo mujeres, sólo niños o como ellos quieran) Trabajo personal (cada participante expresará en su mapa corporal como ha experimentado y continúa experimentando el espacio, pero ahora desde el más personal, el cuerpo)</p>	<p>El cuerpo nuestro anclaje en el mundo. Cuerpo como objeto natural y cultural Cuerpo como fenómeno-objeto-proceso</p>	<p>Trabajo personal, la reflexión será desde el cuerpo como territorio, en la tensión entre lo personal y lo colectivo del desarrollo en el desarrollo de la corporalidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Papel bond</li> <li>• Hojas tamaño carta</li> <li>• Pinturas, pinceles</li> <li>• Tela o manta, 2 metros por persona</li> </ul>	<p>1 hr</p>
		<p>Experiencia constituida en el mundo y desde el cuerpo. Posiciones de sujeto Encarnación de normas Dispositivos humanos de control. Saberes difundidos (salud, trabajo, etc.) Mandatos sociales. Estilos de vida</p>	<p>Donde se encarnan, materializan los dispositivos de control y pertenencia (cuerpos miméticos).</p>		
<p><b>3. Multiplanos</b> a) Cartografías b) Panorámicas c) Paisaje d) Percepciones</p>	<p>Resumen gráfico y reflexivo del ejercicio cartográfico a partir de la superposición de los mapas que hayan resultado del trabajo previo. Algunos de estos planos serán producto de la sistematización y reflexión de los ejercicios anteriores, particularmente, el plano de las percepciones</p>	<p>Región como palimpsesto Territorialidades múltiples  Mapa de lo sensible, el territorio desde sus experiencias y sensaciones</p>	<p>Trabajo grupal e individual. El presente y los espacios representativos de cada grupo y la zonificación de cada uno en ellos dentro de NZ.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Papel vegetal o albanene</li> <li>• Aquí entra la información del municipio: mapas catastrales, carta urbana, informaciones del INEGI</li> </ul>	<p>30-40 min</p>

#### **4.3 LOS AGENTES CARTÓGRAFOS O MAPEADORES. ORGANIZACIÓN Y EXPERIENCIA DETRÁS DE UNA PROYECCIÓN REGIONAL COLECTIVA**

Para poder generar una proyección del territorio acompañada de la participación de quiénes lo habitan hay que tomar en cuenta el cúmulo de experiencia de la persona detrás del mapeador, que a partir de ese proceso de desnaturalización de su ser y estar en el lugar que habita reflejará en dicha proyección su vivencia del espacio, cómo lo ha construido junto a otros y cómo él o ella se ha re-construido junto a esos otros en relación al espacio.

A continuación se caracteriza a los colaboradores que conformaron el grupo de trabajo, a partir de sus funciones, su grado de implicación y la condición desde la cual mapea, se puede ofrecer así una clasificación de las múltiples voces y perspectivas desde las cuales se configura una representación del espacio y de las experiencias que éste alberga.

Es decir al implementar un ejercicio de este tipo en un contexto como Nuevo Zinacantán uno puede identificar estos tipos de intervención que a su vez generan ciertos tipos de información y no otros, sin embargo, al aplicarlo en otros contextos puede que los tipos de mapeadores persistan incluso aparezcan otros pero con condiciones distintas de participación, con otros niveles de participación en cada tipo y por tanto se obtendrán diversas experiencias, lo importante es tener en cuenta que será desde esta participación e intervención que se generará una instantánea de la conformación del lugar y, en lo sucesivo, una instantánea de las dinámicas cotidianas que conforman una corporalidad y una territorialidad específicas, aquí y ahora.

Esta experiencia migratoria es interseccional, diferenciada por género, edad, etnia, clase social, credo y contexto de origen y en un

contexto como Nuevo Zinacantán se pueden identificar diferentes tipos de experiencias y rangos de intervención que a su vez generan ciertos tipos de información y no otros, en otros contextos puede que los tipos de colaboradores persistan incluso aparezcan otros pero con condiciones distintas de participación, con otros niveles de intervención en cada tipo y por tanto se obtendrán diversas experiencias, lo importante es tener en cuenta que será desde esta participación e intervención que se generará una instantánea de la conformación del lugar y, en lo sucesivo, una instantánea de las dinámicas cotidianas que conforman una corporalidad y una territorialidad específicas, aquí y ahora. Esto permite a quien investiga una clasificación de las múltiples voces y perspectivas desde las cuales se configura una representación del espacio y de las experiencias que éste alberga.

<b>TABLA 5. TIPIFICACIÓN DE MAPEADORES</b>			
<b>Condición de participación</b>	<b>Tipos de mapeador (categoría)</b>	<b>Nivel de participación</b>	<b>Experiencias</b>
Expulsado-fundador Ostenta algún cargo de autoridad en la estructura de la colonia	Dirigentes	Participación constante Promueve la participación en el taller Es responsable del espacio	Habita la colonia desde sus inicios Juan Francisco Marcos
Expulsado Habitante, no necesariamente fundador	Colaborador	Participación constante, que acompaña	
Generaciones jóvenes, nacidos en la colonia una vez que estuvo conformada	Modeladores	Participan de forma intermitente pero que aportan sustanciosamente o dan datos importantes sobre las dinámicas del lugar, rutas y nichos representativos	Su experiencia ayuda a modelar los flujos cotidianos por colonia, algunos forman parte de la tercera generación
Testigos o testimonios Crónicas del pasado	Otras formas de colaboración	Participaciones puntuales, una entrevista o conversación	Como el caso de don mateo

\*Elaboración propia

## SÍNTESIS CAPITULAR:

En un planteamiento rizomático la propuesta metodológica busca promover una mirada desde dentro, romper con esquemas de orden jerárquico en los que predomina la mirada de quien detenta el poder para pasar a una representación desde dentro, en este caso desde la experiencia migrante de la persona que marca su recorrido.

La mayoría de los mapas han surgido como instrumento al servicio del poder pero ahora se propone como una herramienta para dar voz a quienes cuentan otra historia. Es así que la aplicación de una metodología participativa (Podestá, 2007) implica reconocer la capacidad de agencia de los participantes convirtiéndolos en colaboradores de quien facilita y así generar experiencias, expresiones y, por tanto, conocimientos.

Abordar la dimensión corporal en la configuración de espacios emergentes, así como apostar por una nueva epistemología del territorio y formas alternativas de abonar a los estudios regionales podrían ser los principales aportes.

Otro de los alcances que esta propuesta podría tener es la posibilidad de reinventar la localidad desde el cuerpo y las corporalidades, desde el aprendizaje del nuevo territorio. Esto permitirá conocer cómo los agentes hacen lugar, cómo son capaces de habitar nuevos espacios aún después de éxodos traumáticos.

Los resultados de su aplicación manifestarían las transformaciones en una pequeña porción de la geografía cultural en Chiapas, que servirá de punto de partida para visibilizar cómo los conflictos económicos, políticos, sociales y religiosos generan procesos migratorios internos que se

encarnan en espacios reterritorializados como los hay en diversos puntos de la geografía estatal, nacional, continental e internacional.

Además de ser críticos en cuanto a la conformación de nuestras propuestas y las nociones con las cuales trabajamos, no debemos perder de vista las intersecciones entre poder, cuerpo, cultura, edad, género y otras muchas categorías y posiciones de sujeto que nos conforman y se hacen patentes en nuestra relación con el entorno.

Hay una necesidad constante de “ubicar” fenómenos, personas, flujos, productos, lo que sea, en el espacio, no sólo referido oralmente sino plasmado en representaciones gráficas lo cual indica de entrada que el ejercicio de cartografiar es importante o de utilidad para presentar y explicar los problemas u objeto de estudio con el que se trabaja.

Es así que la corpocartografía surge en una coyuntura marcada por procesos migratorios contemporáneos, diásporas masivas a nivel internacional de países en conflicto, pero también de un escenario nacional colmado por un aparente estado fallido en el cual los derechos de las mujeres, periodistas, migrantes y otras minorías, entre ellas las étnicas no son más que palabras sobre un papel oficial llamado constitución, escenarios en los cuales las representaciones cartográficas y modos alternativos de generarlos y ponerlos en común han permitido hacer visible estas problemáticas, reflexionar y actuar sobre ellas.

Enmarcada en un espacio específico como el sureste mexicano, Chiapas, un estado fronterizo pero también un estado marcado por el levantamiento indígena y conflictos entre estos pueblos por factores como la diferencia de credo. Se buscó ejercitar un instrumento y una forma de pensar los movimientos de pueblos originarios, el territorio, los cuerpos y las corporalidades que los conforma. La corpocartografía permite observar

todas las escrituras sobre un mismo territorio pero también sobre los cuerpos, estos palimpsestos donde se inscriben historias, datos ideas continuamente y son borrados o bien superpuestos los unos a los otros sucesivamente, con diferentes formas de escrituras y diferentes lenguajes. Finalmente queda decir que el acompañamiento al hacer este proceso de evocación y revisión de cómo se ha habitado un nuevo lugar, es un acto dialógico, es decir, va de quién guía hacia los colaboradores pero también de los colaboradores hacia quién guía.

# CAPÍTULO 5



**CAPÍTULO 5. CORPOCARTOGRAFÍA DE LA COMUNIDAD TSOTSIL  
MIGRANTE DE NUEVO ZINACANTÁN. LA DIMENSIÓN CORPORAL DE HACER  
LUGAR**

Pese a las grandes migraciones de su vida, su cuerpo  
contiene una evidencia permanente de quién es “realmente”.

RICHARD SENNET, *El extranjero*

Nuestros pies no tienen raíces, al contrario, están hechos  
para moverse.

DAVID LE BRETON, *Elogio del caminar*

Como habrá podido observarse en el desarrollo de los capítulos anteriores son varios los temas los que rodean un fenómeno como el aquí propuesto, la ciudadanía, lo geográfico entre otros aspectos, sin embargo, lo que guía este análisis es la importancia del cuerpo y el desarrollo de las corporalidades en la conformación de lugares. A partir de la corporeidad desplegada es que se aprehende el nuevo espacio y se lo dota de sentido. Pero también habitar un nuevo espacio implica el desarrollo de nuevas corporalidades y reconfiguraciones corporales.

En este capítulo abordaremos los datos concretos vinculados a los flujos que en lo cotidiano conforman la región de la experiencia, desde las características particulares de la población que ha colaborado sin perder

de vista lo que se busca saber ¿cómo un nuevo espacio se ha convertido en un lugar a partir de la conformación de una territorialidad y cómo interviene en ésta la dimensión corporal? Se repara también en una condición política de la existencia, presente en nuestros actos cotidianos como habitantes de un lugar. Esta indagación cobra importancia en un momento marcado por el desdibujamiento de las fronteras políticas, territoriales, ideológicas, epistémicas, culturales y corporales de los seres humanos.

### **5.1 PAISAJES EMOCIONALES DEL HACER LUGAR**

Si bien Augé (2017, p.3) remite a los no lugares como resultado de la escala planetaria del fenómeno de la sobremodernidad y los define como “los espacios sobre los cuales no se pueden leer directamente las relaciones sociales –espacios de circulación, de consumo y espacios virtuales de la comunicación–” también señala que:

“el lugar y el no lugar son más bien polaridades falsas: el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente: son palimpsestos donde se reinscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y de la relación” (Augé, 2008, p. 84).

Es así que los lugares de paso o no lugares forman parte importante de una trayectoria migratoria, de las memorias que se generan en ellos, de tal suerte esta investigación permitió inferir que en lo local estos espacios también existen, se identifican claramente no sólo por los flujos transnacionales de miles de centroamericanos que atraviesan por el territorio estatal diariamente sino también por los desplazamientos internos que permiten y requieren del establecimiento de lugares de paso y de (paz momentánea) antes de que las poblaciones expulsadas sean reubicadas por instancias externas o bien por si mismas.

“Cuando el emigrante se adapta al paisaje de llegada, se produce una tensión entre los dos paisajes, el del pasado y el del futuro: desde uno se va a recordar el otro” (Pena, 2016, p. 117 en Nogué, 2016). La nostalgia reacomoda y resignifica el recuerdo de la “vivencia” del espacio, lugar, territorio que se ha dejado atrás, al paso de los años el recuerdo se cubre debajo de un aparente olvido, pero solo basta con hacer una o dos preguntas para que la capa del olvido se remueva y empiece a fluir el recuerdo. Prueba de esto es el cierre de la intervención de uno de los colaboradores al contar la historia de cómo llegaron ahí “no es molestia, es recordar una historia, pero a veces pienso mucho porque es triste esa historia, es triste , pero no importa así pasó, ya pasó” (Sánchez, 2017).

Estas diásporas generan paisajes emocionales que se materializan “en el imaginario colectivo de estos grupos a través del recuerdo de unos paisajes que nada tienen que ver con los que contemplan a diario en sus nuevos destinos” (Nogué, 2016, p. 18). O bien, como en el caso de las generaciones más jóvenes, la evocación y representación de un paisaje híbrido entre el lugar en el que viven y cómo se imaginan su “lugar de origen”.



Imagen 11. Vista del paisaje montañoso en Zequentic, Zinacantán.



Imagen 12. Representación de Zequentic, Zinacantán generada por una niña nacida en Nuevo Zinacantán.

Tuan (2007) señala que la *Topofilia* (sic) es el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante. Difuso como concepto, vívido y concreto en cuanto a experiencia personal ( p. 13), este afecto remite a otro uso del *topos* griego, la toponimia que en este caso remite a la anterior pues en el nombre se refleja la añoranza y el origen, es decir, las coordenadas físicas se transforman en significados.

*esto no se llamaba colonia pues sino sin saber cómo le íbamos a poner los nombres de esta colonia, y empezamos a fundir [fundar] lo pusimos por nombre como somos zinacantecos lo pusimos Nuevo Zinacantán por que somos zinacanteco que no pierde el nativo, el municipio, que no pierde el nombre de que somos zinacantecos (Sánchez, 2017) ve de don mateo*

Lo anterior además de dar cuenta del despliegue emocional de este big bang, permite observar las pedagogías corporales desplegadas casi inmediatamente al estar en un nuevo entorno que demandaba una extensión protésica como las chanclas o sandalias para poder desplazarse por el espacio.

No debe perderse de vista que no todas las migraciones son iguales y que el factor de la *interseccionalidad* debe tenerse siempre presente a la hora de abordar un proceso histórico de migración con sus características específicas, desde las experiencias de quienes pasaron por ese proceso, pero también desde la memoria que vive incluso en quienes no lo vivieron.

## **5.2 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES EN EL TERCER ESPACIO**

La identidad humana es dinámica y resulta de la suma del individuo más el contexto, ésta es temporal, se puede reinterpretar y con cada generación las identidades son cada vez más multiformes trabajamos con sujetos que

experimentan el cambio en sí mismos. El desdibujamiento de fronteras culturales provocado por procesos migratorios genera nuevas identidades, aprendizajes del territorio que implican nuevos modos de existencia y pertenencia. La identidad es situada y elástica, las pertenencias son profundas y adquiridas como se observa en las nuevas generaciones nacidas en Nuevo Zinacantán que se asumen zinacantecos a pesar de haber sido registrados en Chiapa de Corzo, este simulacro permite ver que una cultura no está necesariamente localizada donde siempre se le ha ubicado, viaja a donde quiera que la persona se mueve, es un equipaje del cual es difícil desprenderse, pero al cual se pueden agregar elementos del lugar al que este vaya.

Desde una perspectiva sociológica podría darse una discusión entre poder, comportamiento y emoción en torno a los neozinacantecos o cualquier otra población con características similares, ser reterritorializada y minoritaria, con adopción de características propias de la cultura dominante, a manera de mimetización, lo cual también puede ser una reafirmación de la distinción, su ser diferentes de la población de su lugar de origen. A manera de un *tercer espacio* relativo a lo cultural, este caso nos remite a la compleja condición de una gran cantidad de poblaciones alteñas que se han diseminado por el territorio estatal, nacional, internacional, mundial y han generado sus comunidades en estos nuevos espacios de lo posible donde a manera de membrana permeable se filtran elementos y prácticas de su ser indígena frente a las características de lugar y de la cultura que los acoge.

La categoría indígena tiende a homogenizar a una población muy diversa, es decir, las identificaciones que se dan a partir del pueblo al que se pertenece dan cuenta de la racialización que prima en nuestras estructuras, por tanto hay que tener cuidado de no generalizar ni esencializar pues si se focaliza sólo esta dimensión pueden perderse de

vista otras identidades e identificaciones, lo étnico apela a una categoría clasificatoria.

Por su parte a marca corporal de lo indígena detona ciertos tipos de tratos, y formas de referirse a ellos, en el contexto chiapaneco “chamula” es un término que denota características como la terquedad o falta de comprensión, pena o enojo extremo, término que también tiende a generalizar a todos los grupos de indígenas chiapanecos con una fuerte carga ofensiva. Sin embargo, para quienes pertenecen a estos grupos culturales y lingüísticos ser tsotsil chamula o tsotsil zinacanteco designa diferentes formas de vida, diferentes formas de organización, de ubicación geográfica, histórica, de vestido, pero también distingue ferozmente entre un pueblo y otro con una carga de conflicto y menosprecio. Al referirse a la relación con los vecinos mestizos uno de los colaboradores refiere lo siguiente:

*...algunos se burlan de nosotros “chamula” dicen, hubo una vez que les contesté a ellos también —yo no soy chamula, soy zinacanteco que es otra cosa, chamula los que viven en Chamula— le dije —soy raza indígena pero no soy chamula, chamula los que viven en Chamula, pero yo no vivo en Chamula— otra cosa es que vivo en Zinacantán, porque no se visten igual que en Chamula las mujeres, en Chamula es una cosa en Zinacantán es otra cosa, por eso algunos se burlan pues (Hernández, 2017).*

Lo anterior da cuenta por de una distinción por ubicación geográfica, si bien tanto San Juan Chamula como Zinacantán son municipios que pertenecen a los Altos de Chiapas y ser vecinos siempre ha existido una marcada diferencia, una de esas distinciones tiene que ver con el vestido noción a la que remite el colaborador y la otra distinción tiene que ver con las formas de ser.

Al preguntarle a con qué se sentía más identificado, a dónde pertenecía, si era chiapacorceso o zinacanteco él respondió: “*de los dos lugares (ríe), pero para mi ya soy como más chiapaneco [chiapacorceso]* (Hernández, 2017)”. Sin embargo el sentimiento generalizado incluso en las generaciones más jóvenes es de arraigo e identificación a su ser tsotsiles zinacantecos. El sentido de pertenencia articula el arraigo y orgullo por la cultura de origen y la aceptación de las condiciones actuales de existencia.

### **5.3 PAISAJES CORPORALES DIVERGENTES**

Las marcas que al cuerpo se adhieren son trazos que distinguen, convierten al cuerpo que los posee en un ser divergente. Estas marcaciones encarnadas se manifiestan o tratan de ocultarse para después poder mimetizarse. El propósito de este apartado es presentar la corpocartografía de Nuevo Zinacantán (como ejemplo de otros casos) y a partir del análisis de las formas de encarnar el espacio reterritorializado por las familias tsotsiles migrantes que lo han conformado.

La piel es, ante todo, prueba de presencia en el mundo. A través de ella se nos reconoce, se nos nombra, se nos identifica con un género, con un saber estar o seducir, con una edad, una “etnia” o una condición social. Envuelve y encarna a la persona asemejándola a otras o diferenciándola (...) Su textura, su tez, sus cicatrices, sus rasgos particulares (...) dibujan un *paisaje único* (Le Breton, 2013, p. 7).

Lo anterior guarda relación con la idea de que la etnicidad, la raza, la clase social y las disidencias sexuales se cuentan entre las variables que orientan las reflexiones desde nuestras geografías y territorios corporales, esta reflexión debe conducirnos a la ubicación de esos cuerpos en el espacio en función de sus características, cuerpos masculinos y femeninos, cuerpos mestizos, blancos y cuerpos indios, morenos.

Estas reflexiones permiten desnaturalizar las normas que dictan cómo deben ser los cuerpos para cada cultura en determinado momento histórico y pensar en sus transformaciones, continuidades históricas y resistencias. Es así que resulta necesario reflexionar sobre los espacios, discursos y ordenanzas donde el cuerpo pareciera estar en silencio (Pérez et. al, 2010).

Hay que señalar la relación con el marco histórico del mestizaje que dio forma a la población mexicana (nacional) en el cual se daba cuenta de un cuerpo nacional como lo señala Moraña (2014); cuerpos que continúan su camino en la evolución histórica de la nación frente a otros, los cuerpos indios, que si bien no son tan distintos de los otros, hay características que los envuelven y determinan su procedencia y su ubicación en el espacio social según el sentido práctico de nuestra sociedad.

Tanto el espacio como la persona que lo habita se producen y reproducen constantemente en un proceso de ida y vuelta, esto permite el surgimiento de distintas corporalidades y modelos corporales, por un lado los cuerpos indígenas de la migración interna que responden a un tipo de cuerpo nacional, no el hegemónico, pero sí uno reconocido como propio del territorio, que hace lo posible por mimetizarse. Pero ¿qué pasa con aquellos pueblos que migran a contextos menos definidos que los suyos, es decir, donde no existe un metalenguaje tan marcado como la ropa tan característica de la mujer zinacanteca?

En los contextos actuales de reterritorialización podría establecerse una analogía entre la mimetización presente de los neozinacantecos y las acciones de mimetización racial y cultural que históricamente dieron lugar al mestizaje. El cuerpo de los neozinacantecos es visto como resultado de procesos históricos y lógicas políticas (Giorgi, 2009). Es entendido también como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la

contestación y el cambio social, en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales (Esteban, 2004).

La corporalidad en la región de la experiencia se manifiesta a través de cuerpos miméticos que se han adaptado al contexto físico, social, climático lo cual puede notarse en las expresiones de los colaboradores sobre su experiencia de llegada al nuevo lugar, situación que provocó de golpe una transformación de vestido, que a su vez tendría que ver con la necesidad de desplazarse. Por ejemplo, don Marcos cuenta que “antes las mujeres no usaban chanclas aquí porque había espinas tuvieron que comprar chanclas para andar, así se van acostumbrando pues, cambió la vida pues, todo pues, pensamos otras cosas (Hernández, 2017)”. Lo anterior muestra la presencia de pedagogías corporales en este caso del andar, instaurada casi de forma inmediata para poder habitar el nuevo espacio.

No sólo somos lo que pensamos de nosotros también lo que otros proyectan sobre nosotros y cuando se llega a un territorio nuevo como en el caso de los neozinacantecos las negociaciones con los vecinos y entre la población migrante son inevitables, se gestiona el espacio y su distribución pero también las colindancias con quienes ya estaban ahí y con los que llegaron posteriormente. A partir de esta configuración de nuevos espacios vitales junto a otros, los vecinos, los diferentes, se presenta la necesidad de la política en lo cotidiano, en las formas de tratar, “es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social (...) el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, [y sin la política] la convivencia sería imposible (Arendt, 1997, p. 67).

Desde la acción y estructura, el contexto neozinacanteco ofrece ya un panorama de negociaciones e hibridaciones entre sus gustos adaptados y adoptados ahora por los mestizos y los consumos y gustos de los

tsotsiles que se comparten con la población mestiza de la zona, elementos que son ya un terreno fértil para analizar esta relación entre acción y estructura. A partir de los hallazgos obtenidos durante el trabajo de campo en torno a el contexto de Nuevo Zinacantán, escenario de este estudios regional, se comprueba que la región y el cuerpo son un palimpsesto. También han podido generarse representaciones de su cotidianeidad que dan cuenta de la región conformada por los flujos que, entre otras características, tienden a generar redes con otras comunidades con características similares de conformación lo cual a su vez revela que el caso revisado es uno de muchos otros que conforman aun el paisaje invisible de los reacomodos territoriales de las poblaciones indígenas en Chiapas.

Como proponen Gupta y Ferguson (2008) Nuevo Zinacantán puede ser visto como parte de estos simulacros a un nivel micro, local o translocal, como resultado de una replicación no sólo de lo que pasa en el mundo entero, sino también de lo que pasa al interior de la estructura de los pueblos originarios desde hace poco más de cincuenta años, con respecto a las transformaciones religiosas y los procesos de expulsión dados desde entonces.

Observar y analizar un fenómeno como éste en una población como la conformada en este lugar sirve para reflejar y predecir en lo posible, lo que ocurre (y continúa ocurriendo)<sup>34</sup> con los movimientos incesantes que se dan actualmente en nuestro territorio, de los cuales nosotros mismos somos parte, en los que se manifiestan los ejercicios de poder, así como la condición política y corporal de la existencia.

---

<sup>34</sup> Actualmente en el territorio estatal siguen produciéndose este tipo de conflictos que implican procesos de intolerancia y violentas expulsiones, ya sea como en este caso por conflicto religioso o por desavenencias entre agrupaciones campesinas o conflictos por límites territoriales.

En entornos reterritorializados como este y pensando en las políticas públicas aplicables en estos casos, sería “contradictorio afirmar el derecho a la autonomía, y simultáneamente afirmar que el Estado produce las leyes que defenderán a los que se ven perjudicados dentro de esas propias autonomías” (Segato, 2010). Para el pueblo neozinacanteco el marco jurídico, como marco de acción, es algo a respetar y por el cual se sienten respaldados, a pesar de que durante su expulsión estos derechos y obligaciones no fueron respetados. Como señala el Artículo 2º: “el derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional”.

*[Y es a este marco legal que la población se apega] ...también respetamos a las fiesta patrias cuando hacen todo mundo, hacemos también subir la bandera mexicana, lo respetamos y lo hacemos subir nuestra bandera, como tenemos una iglesia que no está solo que esta bien protegido con el gobierno lo subimos esa bandera y también de la*



*Imagen 13. Bandera ubicada sobre el templo presbiteriano de Nuevo Zinacantán*

*bandera nacional, hacemos los dos, para que vea la gente que si somos respetuosos respetamos también, que si tenemos un México que se respeta, formamos parte de México, somos también mexicanos (Sánchez, 2017).*

En un fenómeno como el de la diáspora y posterior reterritorialización debemos revisar la relación con el Estado, pues estamos inmersos en estructuras estructurantes que condicionan el *habitus* de los habitantes de un nuevo espacio; dichas relaciones con el Estado propician cierto tipo de acciones sanitarias, administrativas,

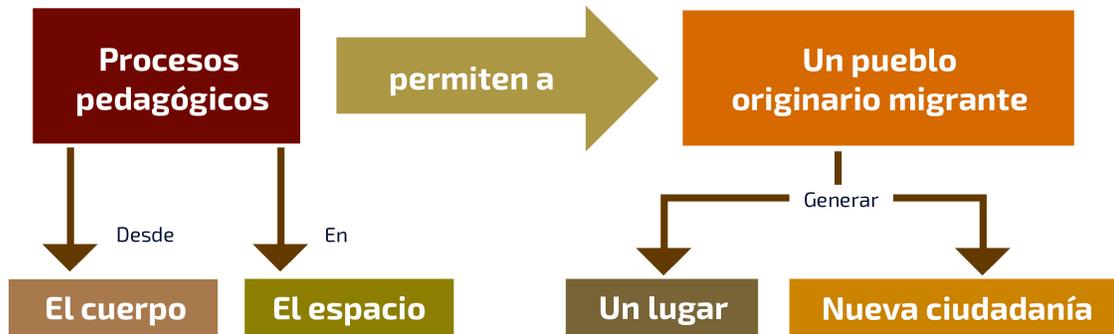
comerciales, educativas, alimentarias, todas ellas precursoras de prácticas corporales específicas. Hay un condicionamiento y adiestramiento de las rutinas cotidianas, una reglamentación de los cuerpos, de su hacer y de su estar.

De esta manera el conocimiento encarnado/corporalidad, justifica la corpocartografía como aquel instrumento que nos permite reflejar y sistematizar esa vivencia. Tener acceso a otras formas de ser, estar y hacer para luego pasarlas por procesos de refracción daría como resultado un elemento al cual podría denominarse polifonías, en el cual la

“corporalización de los procesos identitarios da relevancia así no sólo al cuerpo como plataforma de la diferencia étnica, espacio de la explotación laboral, el sufrimiento, la discriminación, etc., sino también como arma potencial de liberación. De este modo, los paradigmas teóricos y abstractos del occidentalismo son desafiados por el conocimiento que surge de la experiencia de lo social y de la vivencia cotidiana de los conflictos interculturales vistos desde la posición del oprimido: “la centralidad dada a la intersubjetividad étnica modifica la explicación exclusivamente institucional de los hechos sociales” (Sajinés, “Mestizaje cabeza abajo”, 145) (Moraña, 2014, p. 322)”

Como se ha mencionado en el capítulo uno, al pasar de lo micro a lo macro, al conformarse un nuevo lugar hay procesos de transformación y el surgimiento de nuevas costumbres se vislumbran otras formas de ser y estar que la población neozinacanteca ha hecho parte de sus itinerarios y que demarca sus flujos, una educación para y desde la vida en el uso de los espacios. Puede visibilizarse los procesos pedagógicos desde el cuerpo en el espacio, y cómo estos procesos permiten a un pueblo originario migrante generar un lugar y una nueva ciudadanía. (Ver esquema 10)

## ESQUEMA 10. PROCESOS PEDAGÓGICOS



Este nuevo espacio permite el surgimiento de prácticas y usos desplegados desde la corporalidad de los agentes que lo habitan. Un lugar se forma desde el espacio-tiempo en relación con el cuerpo que lo habita y lo dota de sentido. El uso de los espacios, la organización de las personas en él, la disposición que presentan, todo tiene un porqué, un para qué y un para quién.

Un ejemplo mínimo pero absolutamente claro de las transformaciones en la corporalidad de esta población migrante tiene que ver con una de las formas más básicas de vincularse con el entorno, esto es una pedagogía corporal del andar: *“Antes las mujeres no usaban chanclas<sup>35</sup> aquí porque había espinas tuvieron que comprar chanclas para andar, así se van acostumbrando, cambió la vida, todo pues, pensamos otras cosas”* (Hernández, 2017).

El territorio es el espacio apropiado por un grupo humano para su reproducción física, social y cultural. Es el espacio físico, (...) es el espacio nombrado, utilizado, caminado y recorrido. Es la forma de disposición de caseríos., de fiestas culturales y religiosas, de las relaciones sociales, la

---

<sup>35</sup> Palabra utilizada en lugar de chancleta o sandalia.

autoridad y la cosmovisión. Todas estas acciones que realiza el ser humano social son territorialidad y, en su desarrollo, construyen territorio (Vargas, 1999, en Cárdenas, 2004).

A partir de la descripción del paisaje resultado de la primera fase del trabajo de campo<sup>36</sup>, puede añadirse que en una representación cartografía generada de forma participativa quedan de manifiesto por un lado, la evolución en sus demarcaciones durante su conformación, y por otro, las inscripciones que adscriben a determinados lugares, es decir, las pautas, normas que se inscriben en el cuerpo, los valores orientados en función del género, la edad, la etnia y la cultura, que nos ubican en ciertos espacios y tiempos para desarrollar ciertas prácticas.

Posteriormente se exploraron los desplazamientos de la población a partir de los cuales se dibuja una región de lo cotidiano, el *mapa del presente* que fluye entre las sedes cercanas que intervienen en sus itinerarios cotidianos, los cuales tienen que ver principalmente con sus centros de trabajo, zonas de cultivo o puntos de venta de los textiles que las mujeres elaboran. Éstos también se vinculan con otras poblaciones de características similares, donde quienes colaboran tienen familiares que también ha sido expulsados de su lugar de origen, cabe mencionar que este flujo también se da a la inversa, es decir, familiares de otros asentamientos visita a las familias neozincantecas, lo anterior da cuenta de la interconexión entre espacios con historias similares que a manera de redes neuronales crean una patria extensa, distante y continua al mismo tiempo, donde la emoción primigenia los conecta y el estado actual los unifica.<sup>37</sup> (Ver imagen 14)

---

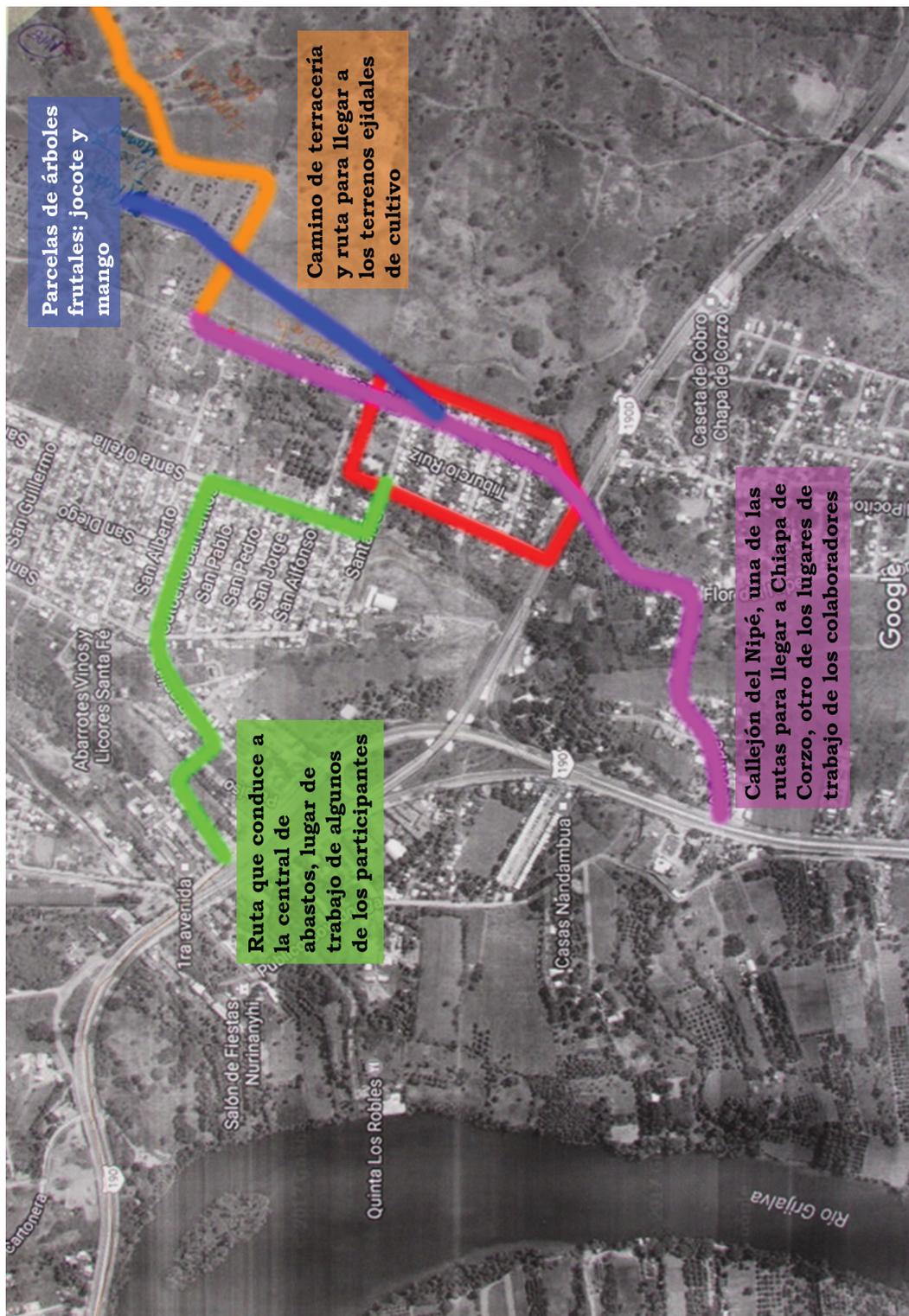
<sup>36</sup> Referido en su mayoría en el capítulo 3.

<sup>37</sup> Al realizar este ejercicio nos percatamos de que en la información satelital no figuran ciertos nombres de calles que si aparecen en su plano, esta puede ser una de las aportaciones.

La representación de los flujos históricos y cotidianos así como las demarcaciones espaciales visibilizan procesos históricos, procesos de empoderamiento y de negociación con los otros, los cuales generan dinámicas de desplazamientos cotidianos que dan vida a un espacio, pero también permiten observar un proceso de encarnación de prácticas y técnicas que posibilitan habitar el nuevo espacio hasta convertirlo en lugar, tomando al cuerpo como el primer lugar de resistencia, continuidad y transformación.

La experiencia migratoria de este pueblo es interseccional, diferenciada por género, edad, etnia, clase social, credo y contexto de origen. Estos desplazamientos forzados o éxodos contemporáneos, tienen como protagonista a un sujeto migrante complejo en quien se intersectan políticas de estado que regulan su vivencia y desplazamiento por el territorio, quien es visto como otro en su propia tierra. En este caso el otro indígena, tsotsil, presbieriano.

**IMAGEN 14. MAPA DE LOS FLUJOS HACIA EL EXTERIOR**



\*Registro elaborado a partir de los datos aportados por los colaboradores y la herramienta Google Maps.

#### 5.4 LA CONFORMACIÓN DE UN NUEVO ZINACANTÁN

En un contexto como Nuevo Zinacantán se pueden identificar diferentes tipos de colaboración que a su vez generan ciertos tipos de información y no otros, condiciones distintas de participación y niveles diversos de intervención, por tanto se obtiene una diversidad de experiencias. Es importante tener en cuenta que es



*Imagen 15. Colaboradores revisando un mapa*

desde esta participación e intervención que puede generarse una instantánea de la conformación del lugar y, en lo sucesivo, una instantánea de las dinámicas cotidianas que conforman una corporalidad y una territorialidad específicas, aquí y ahora.

Las familias neozinacantecas reinventaron su propio Zinacantán, guardan su origen y no sin dolor recuerdan su historia, las generaciones más jóvenes evocan su historia de expulsión a través del recuerdo de sus padres y abuelos al asumir la memoria colectiva como historia personal. Frente al olvido se necesita un ejercicio constante del recuerdo, sin que esto asegure la memoria, aquí son los implicados los que en un ejercicio de memoria cuentan cómo se conformó su Nuevo Zinacantán, y es justo en este ejercicio de construir colectivamente el lugar que la noción de Nueva cobra un sentido más profundo.

*Cuando llegamos por acá, cuando estábamos en el monte, como no había casas, estábamos como en una casa de campaña, con lonas así como lona de carro pues, algunos con láminas de cartón otros con naylos, pero sentimos miedo porque habían animales aquí, unos como no están acostumbrados*

*pensaban un poco diferente, “porqué vine, para qué vine, estaba mejor allá” porque allá pues ya estaba la comunidad, las calles, pero aquí no, tuvimos que hacerlo, andar pues así comprando (Hernández, 2017).*

La confusión, el temor, la nostalgia pero también la necesidad de poder ser diferentes movían a los pobladores a crear una nueva célula de vida, empezaba a conformarse Nuevo Zinacantán, un lugar aun sin nombre.

*Ya estábamos aquí y nos gustó este lugar y las familias también les gustó pues porque aquí no era así como está ahorita, estaban puras espinas grandes, tuvimos que arreglarlo, tuvimos que acomodar las calles, de cuántas calles vamos a hacer y pensamos qué calle vamos a hacer, dónde es la calle y todo, donde vamos a ubicar nuestro templo, la cancha, pensando pues también.*



Imagen 16. Iglesia presbiteriana de Nuevo Zinacantán

*Cuando ya estaba loteado todo, nos pusimos a medir los lotes, en nuestras propias acuerdos pues, entonces cuando ya estaban de acuerdo nadie decía “voy a quedar aquí y yo aquí”,... lo pensamos cómo le vamos a hacer sorteado o lo vamos a agarrar así no más “no mejor así nada más” dicen pues, a bueno. Ya estaba visto donde iban a quedar los demás pues porque en esta parte aquí llegaba animales, hasta coyote llegaba, no había gente pues, aquí llegaban a llorar, tienen miedo como ya están en la orilla no había nadie pues. Ya cuando hubo acuerdo de que iban a agarrar sus lotes fuimos agarrando pues los lotes donde vamos a quedar, yo voy a quedar aquí, yo voy a quedar aquí, no se peleen porque hay lote bastante, había bastante*

*pues, y entonces escogieron donde iban a quedar. Ahorita ya están acostumbradas las personas (Hernández, 2017).*

Habitar sería apropiarse del espacio; apropiarse del espacio consistiría, en consecuencia, en convertir el espacio (vivido) en lugar, adaptarlo, usarlo, transformarlo y verter sobre él la afectividad del usuario, la imaginación del habitante; práctica creativa que afirma la ilimitada potencialidad humana al reconocerse en la obra creada, ortorgandi al espacio sus múltiples dimensiones perdidas: lo transfuncional, lo lúdico y lo simbólico. Por el habitar se accedería al ser (Lefebvre, 2013, p. 45).



*Imagen 17. Colaboradores trabajando*

Para Lefebvre el habitar es una muestra de la capacidad de la creatividad humana, esta noción del habitar representa en pensamiento y discurso lo que los colaboradores expresan desde la vivencia.

*Entonces ya el Tiburcio nos aceptó para integrarnos al municipio. Ya en 1993 salió un programa de la construcción también, le fuimos a hablar al presidente, ya de confianza con el presidente Tiburcio, salió un programa del Consejo Indígena, entonces hablaron con el encargado de ese programa, el presidente dijo “tengo una colonia que se llama Nuevo Zinacantán que no tiene nada de obra”, entonces nos programó dos obras al mismo tiempo que era la casa ejidal y la cancha, en 1993 se construyó esas por el favor del presidente.*

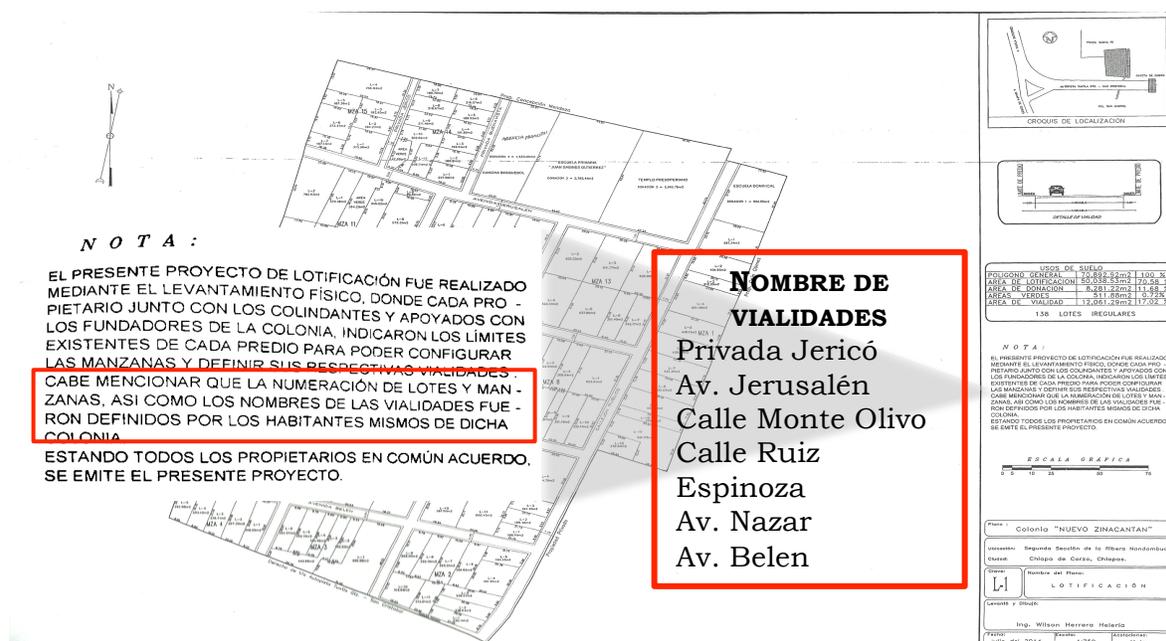
*Ya después de esas cosas hasta ahorita no tiene [el] mapa por lo mismo de que el mismo Tiburcio no arregló bien o no sé qué pasó con esas fechas nos integró nomás así, así nomás “ya está su colonia ya está en el municipio”, parece que ya después cuando fue su candidatura para diputado ya le regañaron, pero ya después, “por qué hiciste esas cosas, esa colonia no está*

en la mapa no está integrada en el municipio”, peor ya después, pero ya estaba en su candidatura de diputado local.

Pero eran dos personas de confianza para nosotros David Nazar que era ingeniero y Tiburcio Ruiz Espinoza, los dos eran del municipio y entonces por eso aquí tiene su nombre David Nazar y la otra calle se llama Tiburcio Ruiz Espinoza. Porque nos estaban apoyando ese señor, ya después ya vino a pedirnos apoyo a nosotros (Hernández, 2017).

Si recordamos el desfase entre la representación de asentamientos en mapas oficiales y constitución de lugares revisado en el tercer capítulo, Hernández nos señala una de las razones que permiten que Nuevo Zinacantán continúe siendo un fantasma a pesar de que actualmente hay 151 propietarios de lotes pero detrás de cada uno hay una o dos familias. Como veremos a continuación la nota del plano de la colonia encontramos en los nombres de las vialidades una connotación religiosa e histórica al usar los nombres de los personajes que intervinieron para que este asentamiento se conformara: Privada Jericó, Av. Jerusalén, Calle Monte Olivo, Calle Ruiz Espinoza, Av. Nazar, Av. Belen

Imagen 18. Nombres de históricos



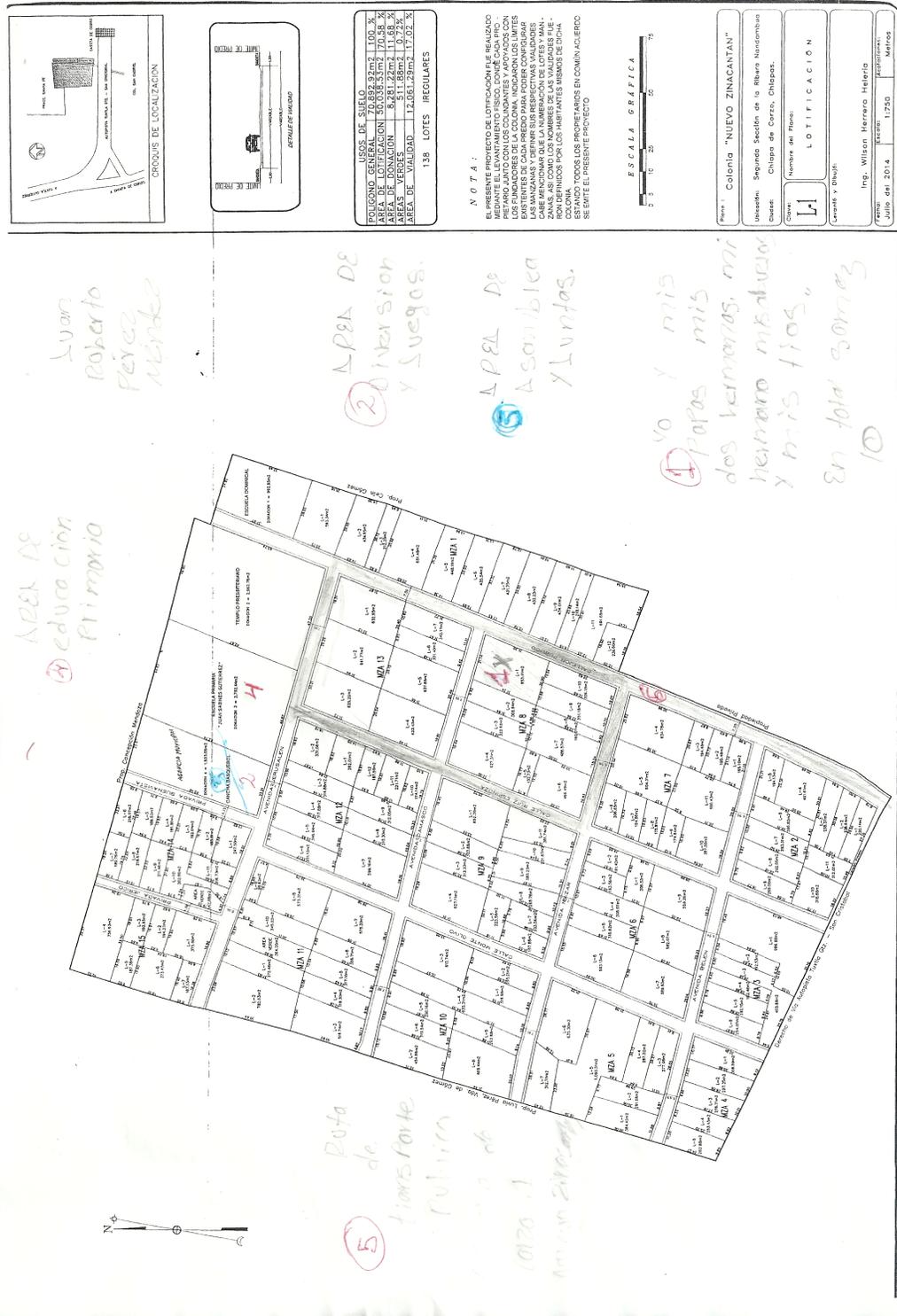
Sobre un plano generado en 2014 tres años después encontramos que desde el trabajo de los colaboradores hay algo más que solo lotes y calles en esa representación, hay un registro de prácticas vinculadas a espacios, de forma colectiva se ubicaron lugares representativos para la población y gracias a este ejercicio también encontramos dentro de las demarcaciones un espacio que no registrado en el plano donde ahora habitan más familias tsotsiles (imagen 19). Pero también dentro de los planos trabajados individualmente se encuentran otras formas de organizar y distinguir cada punto dentro del mapa aquí se presentan dos ejemplos. (Ver imágenes 20 y 21)



Imagen 19. Plano de trabajo colectivo



IMAGEN 21. PLANO 2 DE TRABAJO INDIVIDUAL



## SÍNTESIS CAPITULAR:

En este capítulo se dio cuenta de lo que implicó la conformación de una corpocartografía y a su vez se presentan los resultados de su aplicación, la carga emotiva que circula entre los olvidos y los recuerdos de una población al iniciar con la construcción de un nuevo lugar de vida, desde las voces de quienes vivieron el proceso se da cuenta de las implicaciones de llegar a habitar un territorio desconocido, lo cual a su vez implicó el desarrollo de técnicas que les permitieran sobrevivir en el mismo, para poder sortear una necesidad tan básica como la movilidad, los paisajes emocionales son pues fruto de una historia y dotan de sentido al nuevo lugar.

A este proceso se suma el desarrollo de una identidad en un tercer espacio, un espacio de lo posible que implica negociaciones con el entorno y con la cultura, negociaciones que en esta membrana porosa que es el tercer espacio permiten el aprendizaje, intercambio y transformaciones de prácticas cotidianas, una división de los espacios. También se genera al mismo tiempo la tarea creativa de habitar un Nuevo Zinacantán, caminar sus calles, nombrarlas ubicar y distribuir actividades y usos en lo individual y en lo colectivo.

Este caso particular representa pues un nodo micro ligado a dinámicas macro de desplazamiento forzado de poblaciones subalternas a nivel mundial, los cuales configuran no sólo rutas migratorias a gran escala sino que reconfiguran los acomodos territoriales y políticas en cada uno de los lugares que los reciben, también la nomenclatura que se confiere a estas personas: *refugiado*, *reubicado*, *damnificado*, *invasor*, *mojado*, *ilegal* entre muchos otros términos posibles, intervienen en el trato y en la configuración de la experiencia de la persona.



# CONCLUSIONES



## **CONCLUSIONES Y APERTURAS HACIA UNA REALIDAD DIVERSA**

No me sé el camino, sólo tiran de mí los anhelos de posibles maravillas.

ISRAEL ROJAS, *La tempestad*

Como la misma pedagogía performativa sugiere, lo importante no es llegar al final sino la vivencia que tengamos del camino

JORDI PLANELLA, *Cuerpo, cultura y educación*

### DESDE LO EPISTÉMICO

¿Qué es el conocimiento y cómo se llega a él, a qué ideas se adscribe esta investigación? ¿qué corrientes contemporáneas han guiado la producción de conocimiento sobre el tema? Estas fueron tan sólo algunas de las preguntas que en el nivel epistémico movieron la investigación. Justamente al evocar la capacidad viajera del ser humano no sólo por el espacio sino también por las ideas, este ejercicio guió desde lo cotidiano el interés por conocer el problema de las migraciones pero también por saber cómo se llega a conocer.

Al investigar se hace una suerte de traducción, se traduce o por lo menos se intenta, se nombra al mundo a través de conceptos para poder aprehenderlos, comprenderlos, resignificarlos, digerirlos para luego poder compartirlos con un sentido propio. Se traducen también realidades, algunas cercanas y otras ajenas, asunto complicado en ambos casos. Pero para poder traducir primero hay que mirar, entendida la mirada como producto de la percepción, como algo que va más allá de un simple ver, se interpreta, no sólo se ve.

[Bachelard (1978) plantea que] “la imaginación no es como lo sugiere la etimología, la facultad de formar imágenes que sobre pasan la realidad. Es una facultad de sobre humanidad (...) la imaginación inventa algo más que cosas y dramas. Inventa la vida nueva, inventa el espíritu nuevo; abre ojos que tienen nuevos tipos de visión” (p. 31).

Y fue así que a fuerza de mirar e imaginar se fundamentaron las bases para empezar el viaje, con un mapa primigenio de finas líneas por las cuales se trazó una primera travesía, la de las ideas, en un contexto de revoluciones como lo planteara Kuhn (2006, p. 212) proponer un nuevo paradigma permite a quienes nos osamos llamar científicos sociales adoptar nuevos instrumentos y mirar en lugares nuevos, al generar nuevos instrumentos se ven cosas nuevas, podemos ver de un modo distinto el mundo al que se aplica una investigación, tomando en cuenta de que accedemos al mundo a través de lo que vemos y hacemos, es decir, al conocimiento se accede por el cuerpo, puede afirmarse que tras una revolución científica respondemos a un mundo distinto. De esta manera en términos epistemológicos se concluye que se apropia al mundo gracias al cuerpo no como algo escindido sino siendo cuerpo, en consecuencia nosotros *cuerpo* habitamos el espacio y desde nuestro aquí *cuerpo*, primer lugar en el mundo, empezamos a conocer.

## DESDE LO TEÓRICO

Los conceptos son ventanas heurísticas que colaboran con la mirada y a su vez son producto de ella. Éstos son performativos, los convertimos en realidad, por ejemplo, categorías analíticas como burguesía y proletariado, tomamos conceptos como reales cuando surgieron la intención de explicar la realidad, durante este recorrido hubo que identificar desde qué lógicas se usan los conceptos y el poder que entrañan.

Desde el ámbito de lo teórico, también puede decirse que quienes investigamos la hacemos de traductores, traducimos o por lo menos, intentamos traducir conceptos para poder aprehenderlos, comprenderlos, resignificarlos, digerirlos para luego poder compartirlos con un sentido propio. Se traducen también realidades, algunas cercanas y otra ajenas, asunto complicado en ambos casos. Partimos siempre desde ciertos marcos de sentido pero éstos no tiene que ser necesariamente definitivos sino un punto de partida, si embargo, esto conduce a preguntarnos ¿qué tan nuestras son nuestras ideas?, ¿qué tan nuevo es el tema que intentamos abordar? No para congratularnos a nosotros mismo al pensar que hemos encontrado una veta nunca antes explorada sino para saber que en otros contextos las mismas problemáticas han sido abordadas desde marcos que dieron un resultados y que desde otras perspectiva, la nuestra, puede abonarse más datos a diferentes campos del conocimiento.

Por tanto desde lo teórico se concluye que desde un enfoque transdisciplinario hay que repensar un abordaje integral del complejo problema de las migraciones internas de grupos de pueblos originarios, como los tsotsiles, y su asentamiento en nuevos territorios, distintos y distantes, lo cual implica una re-habitación y re-habituación (reterritorialización y resingificación) del cuerpo al nuevo espacio, desde el sentido de la corporalidad de las y los actores; implica generar una

conexión entre diferentes perspectivas y disciplinas que han abordado el tema de la migración por un lado y el del cuerpo por el otro, esto implica disciplinas como la sociología, antropología, historia, la filosofía, la psicología, pedagogía, la geografía humanística y feminista, entre otros.

#### DESDE LO METODOLÓGICO

El estudio del cuerpo moviliza varias ciencias, obligando a variar los métodos para su abordaje, lo mismo con el vínculo entre cuerpo y espacio, lugar y experiencia, es decir, el problema de las migraciones planteado desde esta perspectiva implica como mínimo la multidisciplina. Dada la polisemia de los conceptos “cuerpo, espacio, región y lugar” es necesario elaborar herramientas metodológicas alternativas. Este entramado puede ser el planteamiento de un preámbulo para trabajos posteriores, más que acabar un tema se trata de abrir nuevos horizontes de conocimiento.

Hay una necesidad constante de “ubicar” fenómenos, personas, flujos, productos o lo que sea, en el espacio, no sólo referido oralmente sino plasmado en representaciones gráficas lo cual indica de entrada que el ejercicio de cartografiar es de gran utilidad para presentar y explicar los problemas u objetos de estudio con los que se trabaja. De tal suerte la intención de esta propuesta a largo plazo es poder generar un registro cartográfico de las reubicaciones y de las historias de los agentes reubicados con datos precisos emanados de las personas e instancias que intervienen.

Las posibilidades de la corpotografía como instrumento teórico-metodológico, la convierten en una carta abierta a la historia de Chiapas y sus pueblos originarios contemporáneos, para visibilizar y seguir analizando e interviniendo en procesos de sanación a través del recuerdo de la experiencia migrante y de reterritorialización de los cuales han sido y

continúan siendo parte. Dadas las características de las dinámicas migratorias internas que aquí se presentan, Chiapas es un laboratorio en el cual puede continuar reproduciéndose la corpocartografía para generar un registro de las movilidades, reasentamientos, pero sobre todo el componente humano de estas dinámicas y las transformaciones en su geografía.

#### DESDE LOS RESULTADOS

Esta investigación tuvo por objetivo generar de forma participativa la corpocartografía de Nuevo Zinacantán (como ejemplo de otros casos) y a partir de ella analizar las formas de encarnar el espacio reterritorializado por las familias tsotsiles migrantes que lo conforman al hacer lugar, es decir, dar cuenta de un fenómeno ya revisado pero ahora desde otra perspectiva, mirándolo desde otro paradigma para lo cual se propusieron objetivos particulares que permitieran alcanzar el global. Las respuestas a las preguntas planteadas implicaron trabajo y la generación de experiencia para llegar a conocerlas, son fruto del acercamiento y la reflexión de la experiencia de quien facilitó el proceso pero sobre todo de quienes decidieron colaborar.

1. Al analizar las tensiones históricas, políticas, económicas y culturales que intervinieron en la decisión del pueblo tsotsil de migrar hacia Chiapa de Corzo puede decirse que el proceso se enmarca en una coyuntura conformada por un escenario de migración interna fuertemente marcado por el desprecio y baja calificación de la mano de obra indígena, vinculado a un conflicto religioso cuyo trasfondo era la pérdida de dominio sobre sectores al interior de la comunidad, lo cual alteró la dinámica de organización social de prácticas comunitarias como las fiestas patronales y de consumo de productos que mueven la economía en el contexto de origen.

2.- A partir del análisis de las prácticas corporales de la población tsotsil migrante que orientan los flujos al interior y al exterior del espacio reterritorializado se encontró que las prácticas que permea la conformación de Nuevo Zinacantán tienen que ver al interior con dinámicas de producción de cultivos, lo cual genera un flujo muy marcado hacia las tierras de cultivo o parcelas, frutos que se consumen al interior de la comunidad y algunos comercializados en mercados cercanos, entre ellos la central de abastos una sede que tiene que ver con los flujos hacia el exterior. Al interior las prácticas del bordado organizan a las mujeres en el espacio doméstico y también en la milpa con labores muy específicas, la practica del bordado genera también un flujo hacia el exterior al momento de comercializarlos.

3.- Analizar las transformaciones, continuidades, creaciones, recreaciones y resistencias presentes en la corporalidad de las familias tsotsiles migrantes y su relación con los flujos entre Zequentic y Nuevo Zinacantán, el lugar de origen y el lugar que ahora habitan. Se presentan nuevos flujos los más notorios tiene que ver justamente con el uso y distribución del espacio primero a nivel comunitario, la lotificación marcó una dinámica de cercanía que no se tenían en el contexto de origen, por otro lado la distribución de espacio asignado a cada familia, el espacio doméstico también recrea y resiste, en algunos casos se transforma. Al recorrer sus calles uno lo mismo puede encontrar la casa que tiene por base un cuadro con subdivisiones al interior y techo de dos aguas hasta edificaciones de tres o cuatro pisos con ornamentos árabes o terminaciones exóticas, algunas otras casas más parecidas a cualquier de la ciudad. Eso sí al interior las dinámicas familiares de reunirse por las tarde a conversar continúan. A este respecto en cuanto a las pedagogías corporales en nuevos entornos se comprende que los cuerpos no son tabula rasa.

4.- A través de la corpocartografía empieza a revelarse un paisaje invisible. El escenario de los desplazados internos y la reconfiguración de los asentamientos indígenas en Chiapas y los procesos de generación de lugares y cuerpos. Son diferentes los discursos y actores que intervinieron en la conformación de Nuevo Zinacantán, que cuentan su historia nunca antes contada pero también que dan cuenta de vínculos con otros nodos que se suman al paisaje invisible de los desplazados por el conflicto interno.

#### APERTURAS

Como se ha dicho antes Chiapas es un laboratorio en el cual puede continuar reproduciéndose la corpocartografía, en el contexto chiapaneco hay diversidad de desplazados ya sea por desastres naturales, reubicados por el mismo motivo, por dinámicas de desarrollo estatal, por conflictos territoriales y culturales, religiosos entre otras circunstancias. Las posibilidades que la corpocartografía tiene como instrumento, permite visibilizar a los cuerpos que habitan el espacio y las problemáticas que les aquejan. La intención de esta propuesta a largo plazo es poder generar un registro cartográfico de las reubicaciones y de las historias de los agentes reubicados con datos precisos emanados de las personas e instancias que intervienen y de fácil acceso para comunicar el conocimiento obtenido de una realidad que es diversa pero compartida.

Desde ese panorama se ha iniciado con un planteamiento de proyecto colectivo al cual se puede invitar a participar a personas interesadas en reproducir este ejercicio en sus comunidades, es decir, quien intervenga en el proyecto formará parte y habitará en alguna de las tantas comunidades que comparten la característica de pertenecer a un pueblo originario que ha tenido que salir de su lugar de origen para hacer lugar en otra parte. A continuación se presentan los primeros puntos del mapa hasta ahora

nombrado “Desplazamientos y reterritorialización de pueblos originarios en Chiapas”, en cual busca registrar a través de una síntesis cartográfica la movilización de poblaciones indígenas que históricamente se ha hecho patente en el territorio chiapaneco.

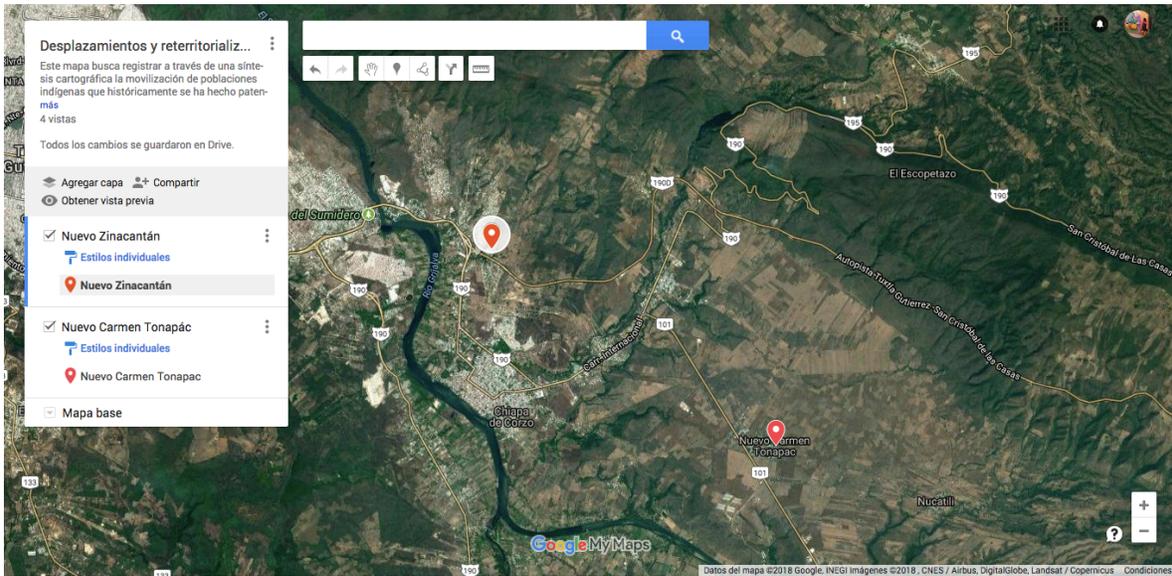


Imagen 22. Puntos en el nuevo mapa

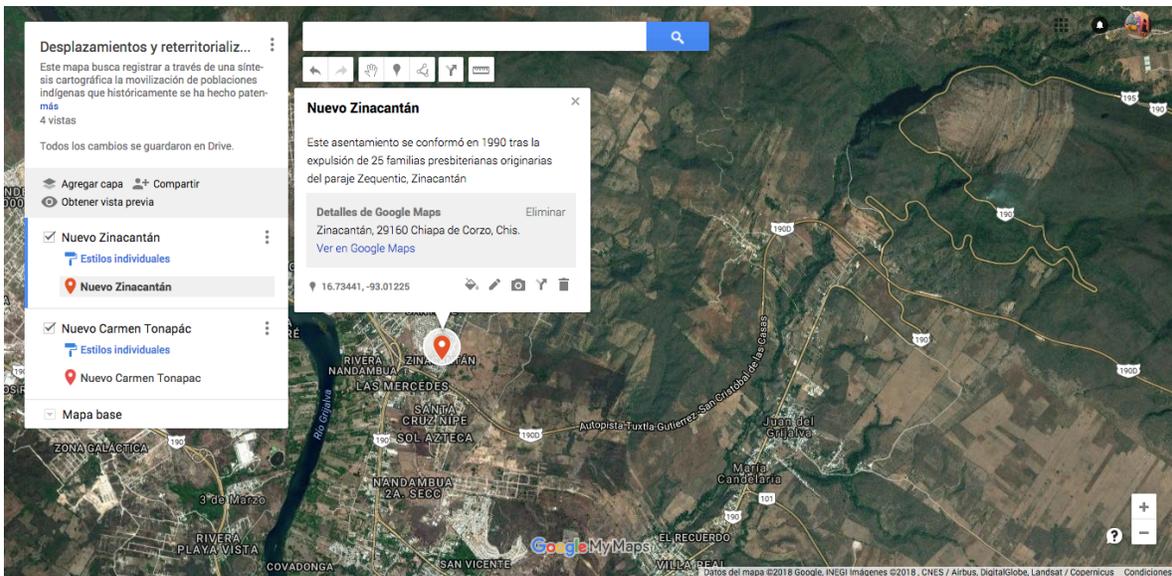


Imagen 23. Puntos en el nuevo mapa con datos relevantes



# EPÍLOGO



## **EPÍLOGO. LA HISTORIA DETRÁS DE UNA INVESTIGACIÓN**

*Ten siempre a Ítaca en tu mente.  
Llegar allí es tu destino.  
Mas no apresures nunca el viaje.  
Mejor que dure muchos años  
y atracar, viejo ya, en la isla,  
enriquecido de cuanto ganaste en el camino  
sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.*

*Ítaca te brindó tan hermoso viaje.  
Sin ella no habrías emprendido el camino.  
Pero no tiene ya nada que darte.*

*Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha  
engañado.  
Así, sabio como te has vuelto, con tanta  
experiencia,  
entenderás ya qué significan las Ítacas.*

C. P. CAVAFIS. *Antología poética*

Todavía no se avista ni un ápice de la orilla de esta isla mítica, aún camino hacia ella, este es un breve recuento de las experiencias y aprendizajes obtenidos en este tramo del camino. Los espacios siempre están, permanecen, pero nunca son los mismos, se transforman en función del tiempo, pero sobre todo de la temporalidad (el encuentro) y de la espacialidad que tiene que ver con lo que quienes lo habitan hacen con ellos. Desde lo toponímico, lo topológico hasta lo que representa de forma

individual para el hombre, mujer, joven, anciano, anciana, niño o niña que lo habita.

Cuando era niña la casa de mi abuela materna me parecía inmensa, con una sala enorme y un techo de teja muy alto, altísimo, corredores muy amplios, jardines mucho más grandes, y las palmeras que inauguraban la parcela me parecían inalcanzables, el recorrido de ida o vuelta de mi casa a casa de mi abuelita era eterno. Ahora ese espacio inmenso me parece si amplio a comparación de nuestro departamento ciudadano, pero ya no tan grande como antes, el techo fresco de teja ya no lo es más, pues debajo hay otras tejas que impiden el paso del agua de lluvia que se cuele por las grietas que llegan a formarse entre teja y teja, sólo uno de los corredores sigue siendo fresco, pues conserva las tejas, el otro si bien es más amplio es caluroso pues ahora tiene techo de lámina, el jardín ya no es lo mismo, las rosas de castilla escasean, ahora son otras las plantas que sobresalen, aunque algunos pequeños arbustos de flores permanecen, la parcela ya no me parece tan lejana ni tan grande.

Ahora, por ejemplo, ver a un campesino con su carreta y su yunta de bueyes es un vestigio arqueológico del siglo pasado, sin embargo, en mi infancia no era raro ver a los señores montados a caballo pasar con su ganado por la carretera polvorienta para dejarlos en el corral a un costado de su casa al caer la tarde, y es que también las prácticas de vivienda varían en un mismo tiempo y región dependiendo de las características con las que se dota al espacio, por ejemplo, la dinámica no era la misma en una colonia cercana que en el conjunto de rancherías de las cuales era parte la casa de mis abuelos maternos. Mucho menos parecido es ese espacio en que me tocó vivir a mí en mi infancia y aun ahora, al que le tocó vivir a mis padres cuando eran niños, las historias que tanto me cuentan desde que tengo memoria cobran ahora otro sentido, uno que tiene que ver con la evolución de una persona y del espacio que lo rodea y

de la conciencia del cambio en el devenir del tiempo así como la nostalgia que deja una vez que se ha evocado el recuerdo.

Esta investigación también tuvo su corpocartografía, es decir, el trabajo como tal tiene sus temas, sus momentos históricos y sus etapas como proceso, y para ser corpocartografía además de los colaboradores que dan carne y vida a esta historia, la investigación también pasó por mí, la fui viviendo y sintiendo y es así que la figura de quien investiga también se forma, deforma y transforma a lo largo del recorrido.

El proceso de realización de la tesis también implicó para la investigadora un despliegue emocional importante, las críticas constructivas, cuya forma de ser emitidas a veces fueron benévolas y otras veces no tanto, lo cual me provocó reacciones como tristeza, enojo, angustia, alegría, miedo, desesperación, emociones y sentimientos que además provocaron reacciones corporales como llanto, colitis, sudoraciones frías durante las presentaciones, bajas de presión, insomnio, diarrea, entre otras múltiples reacciones corporales; pero también detonaron momentos de trabajo arduo, de surgimiento de nuevas ideas, de hacer todo lo posible por salir del agujero, es decir, permitieron que la investigación siguiera su curso.

Corporalidades alienadas de quienes estudian cuerpo fue un tema constante en mis reflexiones durante las noches de redacción y durante el trabajo de campo. Esa trampa constante en la que caemos siempre quienes intentamos trabajar y reflexionar sobre el cuerpo, pues el punto de partida es la vida cotidiana, forma parte de lo que estudio. Creo que en este transcurso de mi formación como investigadora cada vez me acerco más al comportamiento humano, aunque cada investigación ha tenido una temática diferente, la raíz es siempre el comportamiento humano, esta ocasión sería la más evidente. Ahora caigo en cuenta de que mi formación

en el campo de la comunicación ha servido de base y el destino tal vez como camino rector para encontrarme con el cuerpo.

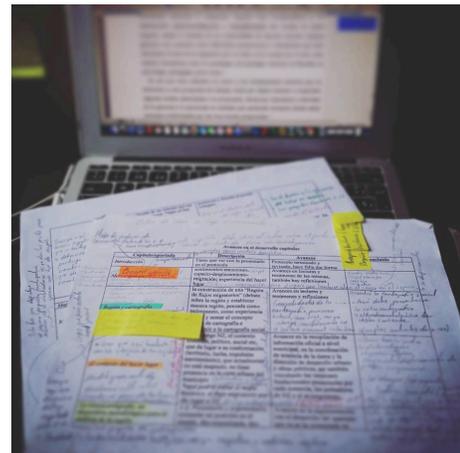
Antes de entrar a la licenciatura soñaba con estudiar medicina, me gustaba mucho entrar al laboratorio, las clases de Biología, Química, Ciencias de la Salud, en esta particularmente me sentía ya toda una médica, con mis primeros acercamientos serios a la anatomía y fisiología del cuerpo humano, ahora, a la distancia, veo que de alguna forma he logrado mi cometido, el cuerpo es mi campo de estudio, las personas quienes me permiten conocerlo; mis instrumentos y técnicas quirúrgicas, todo el entramado de teorías, metodologías y lecturas que han servido para pensarlo y repensarlo.

Ahora me doy cuenta también que sin proponérmelo tengo algo de geógrafa, cartógrafa e historiadora, veo la gran necesidad de formaciones más integrales que podremos conseguir paso a paso, nunca con la profundidad de quien se ha formado en tal o cual área pero siempre con el interés y el ímpetu por empaparnos lo más posible para saciar la necesidad que tenemos de ver la realidad desde diferentes lentes al mismo tiempo.

Creo que para lo que el doctorado ha servido es para darme cuenta que salvo lo que he decidido explorar no conozco nada más, el título no me dará la sabiduría de todo, solo de lo que me corresponde. Es necesario en este caso unir lo que ha estado separado, cuerpo, alma y mente. Me parece que en este punto me he puesto algo introspectiva pero después de todo quien investiga también es una persona que se encuentra con otras intentando conocer un trocito de la realidad que le ha tocado vivir en este breve lapso de tiempo al que llamamos vida. Esta empresa me permitió comprender que muchas veces intentamos conocer a los otros para entendernos nosotros.

Este es mi mapa, lleno de líneas y letras, de flechas, de acotaciones, de colores, es también un palimpsesto. Me doy cuenta de que si bien voy en la ruta todavía no llego a la isla del deseada, a la tierra prometida, a Ítaca, todavía no llego pero voy. Después de todo una vez que se experimenta el viaje y descubrir cosas inesperadas en la ruta, éste tiende a adquirir nuevos datos y transformarse en líneas, colores, flechas y letras, muchas letras.

Los mapas como digo antes, pueden ser diversos y presentarse de muchas formas, este por ejemplo, bajo la forma de tabla se convierte en un mapa que ordena el pensamiento y conforme pasa el tiempo se complementa para conformar así una guía con la cual se puede llegar a un punto determinado, probablemente no sea una parada definitiva pero por lo menos nos ayudará a llegar a algún punto, y mientras eso pasa se adquiere experiencia y lejos de tener todas las respuestas se generan más preguntas.



*Imagen 24. El mapa de la investigación*

## **ÍNDICE DE ESQUEMAS**

Esquema 1. Principales niveles de análisis social del problema .....	39
Esquema 2. La región como palimpsesto .....	73
Esquema 3. Articulación de dinámicas regionales micro-macro .....	76
Esquema 4. La región y los flujos al exterior de Nuevo Zinacantán .....	78
Esquema 5. La región y los flujos al interior de Nuevo Zinacantán .....	79
Esquema 6. Articulación de los elementos de análisis .....	94
Esquema 7. Línea del tiempo .....	118
Esquema 8. La corpocartografía .....	131
Esquema 9. Generalidades de la propuesta .....	135
Esquema 10. Procesos pedagógicos.....	159

## **ÍNDICE DE IMÁGENES**

Imagen 1. Mapa INE.....	91
Imagen 2. Mapa feminicidios en México.....	91
Imagen 3. Ley de asociaciones religiosas.....	102
Imagen 4. Subsecretaría de Asuntos Religiosos.....	103
Imagen 5. Población que con una religión distinta a la católica.....	103

Imagen 6. Encuesta intercensal 2015.....	104
Imagen 7. Mapa de las sedes del proceso migratorio.....	117
Imagen 8. Demarcaciones históricas de Nuevo Zinacantán I .....	120
Imagen 9. Demarcaciones históricas de Nuevo Zinacantán II .....	121
Imagen 10. Carta urbana de Chiapa de Corzo de 1990 .....	123
Imagen 11. Paisaje montañoso de Zequentic.....	149
Imagen 12. Representación de Zequentic.....	149
Imagen 13. Bandera de Nuevo Zinacantán.....	157
Imagen 14. Mapa de los flujos hacia el exterior .....	162
Imagen 15. Colaboradores revisando un mapa.....	163
Imagen 16. Iglesia presbiteriana de Nuevo Zinacantán.....	164
Imagen 17. Colaboradores trabajando.....	165
Imagen 18. Nombres históricos.....	166
Imagen 19. Plano de trabajo general.....	167
Imagen 20. Plano 1 de trabajo individual.....	168
Imagen 21. Plano 2 de trabajo individual.....	169
Imagen 22. Puntos en el nuevo mapa.....	178
Imagen 23. Puntos con datos relevantes.....	179

## **ÍNDICE DE TABLAS**

Tabla 1. Concepciones del cuerpo.....	61
Tabla 2. Contornos ideológicos de los mapas.....	85
Tabla 3. Versiones fundacionales de Nuevo Zinacantán .....	107
Tabla 4. Preocupaciones y características .....	136
Tabla 5. Tipificación de mapeadores .....	142
Tabla 6. Corpocartografía.....	220

## BIBLIOGRAFÍA

- Arcila, M. T. (septiembre de 2014). Frontera, entrelugar o tercer espacio. *Agenda Cultural Alma Máter* (213), 2-6. Recuperado en <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/almamater/articulo/view/20432/17236>
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Ediciones Paidós.
- Augé, M. (noviembre 2017). *El viaje como ilusión y como promesa*. Trabajo presentado en el III Congreso Internacional de Antropología AIBR “Viajes, tránsitos y desplazamientos”. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de la Costa. Puerto Vallarta, Jalisco, México
- Bachelard, G. (1978). *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bachelard, G. (1975). *La poética del espacio*. México D.F.:Fondo de Cultura Económica
- Bailly, A. S. (1978). *La percepción del espacio urbano. Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*, Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, Colección Nuevo Urbanismo.

- Barabas, A. y Bartolomé, M. (2010). *Dinámicas culturales: Religiones y migración en Oaxaca*. Oaxaca: Secretaría de Cultura del Gobierno de Oaxaca.
- Bataillon, C. (1993). Espacio social y espacio político. En C. Bataillon, *Las regiones geográficas en México* (págs. 130-150). México, México: Siglo Veintiuno Editores.
- Bellato Gil, L. (2015). *Traigo el deso a flor de piel. Espacio, corporalidad y experiencia erótica en un grupo de personas de sectores medios en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas: Tesis inédita.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001). I. Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana. En *La construcción social de la realidad* (p. 233). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Besserer, F., y Nieto, R. (2015). *La ciudad transnacional comparada. Modos de vida, gubernamentalidad y desposeción*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa / Juan Pablos Editor.
- Bhabha, H. K. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Bishop, E. (1983). *The Complete Poems 1927-1979*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Bhabha, H. K. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Bourdieu, P. (2009). *El sentido práctico*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2008). *Capital cultural, escuela y espacio social*. D.F., México: Siglo Veintiuno Editores.
- Briceno, X. y Castillo, D. A. (2009). Diáspora. En M. Szurmuk, y R. Mckee Irwin, *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* (pp. 85-89). D.F.: Siglo XXI/ Instituto Mora.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (1917). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Recuperado de [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1\\_240217.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_240217.pdf)

- Cambiasso, M. (2011). La teoría de la estructuración de Anthony Giddens: un ensayo crítico. *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores* (págs. 1-17). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Cárdenas Támara , F. (2004). Espacio y territorio: desarrollo y evolución del análisis territorial en la cuenca media del río Chicamocha (Boyacá Colombia) 1987-2000. *Territorios* (12), 15-41.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños* . Colombia: Instituto Pensar, Universidad Javeriana / Editorial Universidad del Cauca Instituto Pensar.
- Cavafis, C. P. (1999). *Antología poética*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chacón Reynosa, K. J. (2010). *El cuerpo infantil en la comunicación escolar: un análisis desde la sociología del cuerpo* (Tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Chacón Reynosa, K. J. (2015). *Apuntes para el seminario general de Estudios Regionales* (Manuscrito inédito). Doctorado en Estudios Regionales. Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez
- Cisneros Araujo, M. E. (2011). *Individuo e imaginario en la obra de Cornelius Castoriadis* (tesis de maestría inédita). Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Citro, S. (2015). Conferencia de apertura de la Red Latinoamericana de Antropología del cuerpo, durante el II Encuentro de investigadores /as del cuerpo y la corporalidad en las culturas, Bogotá, 3 de octubre de 2015.
- Cundapí Reyes, J. G. (2016). (29 de noviembre de 2016). Asesor de la Subsecretaría de Asuntos Religiosos del Gobierno del Estado de Chiapas [cinta en audio]. Entrevista de X. Flecha.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
- De Certeau M. (2000). *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. D.F., Departamento de historia/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

- Drexler, J. (2017). Movimiento. En *Salvavidas de hielo*. [CD]. España: Warner Music
- Duran Salvadó, N., (2017). *Reescribir entre cuerpos caminos po(e)sibles*. Barcelona: Editorial UOC
- Elias, N. (2016). *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. (R. García Cotarelo, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En E. (. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (págs. 113-143). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, UNESCO, Ediciones FACES/UCV.
- Esteban, M. L. (2004). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Bellaterra.
- Finol, J. E. (2015). *La corpósfera. Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo*. Quito, Ecuador: Ediciones CIESPAL.
- Flecha Macías X. G. (2013). *Tsebetik/Keremetik: encarnaciones de género en niñas y niños tsotsiles migrantes de Nuevo Zinacantán* (tesis de maestría inédita). Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Foucault, M. (2008). "Topologías". *Fractal*, XII (48), 39-40. García Canclini, N. (2009). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. D.F.: Debolsillo.
- García Canclini, N. (2009). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Debolsillo.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giorgi, G. (2009). Cuerpo. En M. Szurmuk, y I. R. Mckee, *Diccionario de Estudios culturales latinoamericanos* (pp. 67-71). D.F.: Siglo XXI / Instituto Mora.

- Guba, E. G. y Lincoln, Y. S. (2012). Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln, *Manual de Investigación Cualitativa. Volumen II. Paradigmas y perspectivas en disputa* (pp. 38-78). Barcelona: Gedisa Editorial.
- Gupta A. y Ferguson J. (julio-diciembre de 2008) Más allá de la “cultura”: espacio, identidad y las políticas de la diferencia. *Antípoda* (7), 233-256.
- Gros, F. (2014). *Caminar una filosofía*. España: Taurus
- Grosfoguel, R. (2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Tabula Rasa* (16), 79-102.
- Harley, J. B. (2005). *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Habegger, S., y Mancila, I. (14 de abril de 2006). El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio.
- Hernández Vázquez, M. (22 de abril de 2017). Agente municipal de Nuevo Zinacantán, [Audio]. Entrevista de X. Flecha.
- Herrera Arango, J., y Osorio Pérez, F. E. (2012). *Mapeo social y prácticas de autonomía territorial*. Bogotá, Colombia: Observatorio de Territorios Étnicos.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2010). Censo de Población y vivienda consultado en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2015). Encuesta intersensal 2015.
- Jaeger, J. y Sheringer, M. (1998). The structure of transdisciplinary research-six case studies Recuperado de: [http://www.envscience.ethz.ch/JaegerSheringer\\_TD.pdf](http://www.envscience.ethz.ch/JaegerSheringer_TD.pdf)

- Kindgard, A. (julio de 2004). Historia Regional, racionalidad y cultura: sobre la incorporación de la variable cultural en la definición de las regiones. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 024, 165-176.
- Kuhn, T. S. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica.
- Lander, E. (2000). Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. (. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (págs. 11-40). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, UNESCO, Ediciones FACES/UCV.
- Le Breton, D. (2015). *Elogio del caminar*. Madrid: Siruela.
- Le Breton, D. (2013). *El tatuaje o la firma del yo*. Madrid, España: Casimiro.
- Le Breton, D. (2006). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Lindón, A., Aguilar, M. A. y Hiernaux, D. (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Barcelona: Anthropos Editorial; México: UAM Iztapalapa.
- Marcus G. E. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades* 11 (22), 111-127.
- Martín Barbero, J. (1988). Prácticas de comunicación en la cultura popular. En J. Martín Barbero, *Procesos de comunicación y matrices de cultura* (pág. 153). México: G. Gilli.
- Martínez Illa, S. y Mendoza Hernández, R. (2011). Cartografías culturales: mapeo y acción cultural. *Periférica. Revista para el análisis de la cultura y el territorio* (12), 37- 53.
- Massey, D. Septiembre de 2007, *Geometrías del poder y la conceptualización del espacio*, Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Massey, D. (2008) *For space*, Wiltshire: SAGE Publications.

- Mauss, M. (1996). Las técnicas del cuerpo [1934]. En J. Cary y K. Sanford, *Incorporaciones*. Madrid: Cátedra.
- Max-Neef, M. (2004). *Fundamentos de la Transdisciplinaridad*. Valdivia: Universidad Austral de Chile.
- McGregor, S. (2004). The nature of transdisciplinary research and practice. Recuperado de: [www.kon.org/hswp/archive/transdiscipl.pdf](http://www.kon.org/hswp/archive/transdiscipl.pdf)
- Melgar Tísoc, D. (2015). *Entre el centro y los márgenes del sol naciente. Los peruanos en Japón*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Pacarina del Sur.
- Merleau-Ponty, M. (1989). La experiencia del cuerpo y la psicología clásica. En M. Merleau-Ponty, *Fenomenología de la percepción* (pp. 108-115). Barcelona: Planeta.
- Montes García, O. (1999). La dinámica de los conflictos religiosos en Oaxaca, 1975-1990. *Revista sociológica*, 14 (41), 157-179.
- Montoya Arango, V. (2007). El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía. *Universitas humanística* (63), 156-179.
- Montoya Arango, V., García Sánchez, A., y Ospina Mesa, C. A. (2014). Andar dibujando y dibujar andando: cartografía social y producción colectiva de conocimientos. *Nómadas* (40), 190-205.
- Morales, H. (2011). *Otra historia de la sexualidad. Ensayos psicoanalíticos*. México: Plabra en vuelo.
- Moraña, M. (2014). *Inscripciones críticas. Ensayos sobre cultura latinoamericana*. Chile: Editorial Cuarto Propio.
- Nates Cruz, B. (2011). *La territorialización del conocimiento. Categorías y clasificaciones culturales como ejercicios antropológicos*. Barcelona: Anthropos Editorial, Universidad Autónoma Metropolitana. Cuajimalpa.
- Nogué I Font, J. (2016). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Nogué I Font, J. y Albet, A. (2007) "Cartografía de los cambios sociales y culturales", en Juan Romero (coord.), *Geografía humana. Procesos*,

- riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*, Barcelona, Ariel Geografía, pp.173-219.
- Oliveros, B. y Planella, J., (2017). *Intervención psicopedagógica en el ámbito sociocomunitario*. Barcelona: Editorial UOC
- Pera, C. (2012). *Desde el cuerpo*. D.F.: Ediciones cal y arena.
- Pérez Jiménez, C. E., Cruz Pérez, O., y Silva Samora, J. (2010). *El nuevo cuerpo: Prótesis, simulacros y el nuevo orden de las mutilaciones*. Tuxtla Gutiérrez, México: Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. UNICACH.
- Perrot, M. (2009). *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Planella, J. (2016). *Acompañamiento social. Laboratorio de Educación Social*. Barcelona, Editorial UOC.
- Planella, J. (2006). *Cuerpo, cultura y educación*. Bilbao: Desclée de Brouwer. Planella, J. (2015). *Pedagogías de lo sensible. Cuerpo, cultura y educación*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Podestá Siri, R. (2007). *Encuentro de miradas. El territorio visto por diversos autores*. México D.F.: Secretaría de Educación Pública. Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.
- Pons Bonals, L. y Chacón Reynosa, K. J. (2017), *Los Estudios Regionales: un campo de conocimientos transdisciplinario*. Apunte del Seminario General de Estudios Regionales
- Portal, M. A. (2013). *El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios de la Ciudad de México*. *Alteridades*, 23, 56-64.
- Restrepo, E. (2015). *Marcaciones de negritud e indicanidad: Corporalidades racializadas y etnizadas*. Ponencia presentada durante el II Encuentro de investigadores/as del cuerpo y la corporalidad en las culturas, Bogotá, 5 de octubre de 2015.
- Restrepo, E. (2012). *Intervenciones en Teoría cultural*. Colombia: Editorial Universidad del Cauca,

- Risler, J., y Ares, P. (2013). *Iconoclastas. Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa* (1a ed.). Buenos Aires: Tinta Limón.
- Ritzer, G. (2002). Integración acción-estructura. En G. Ritzer, *Teoría sociológica moderna* (págs. 477-515). México: McGraw-Hill.
- Rivera Farfán, C. et al. (2011). *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Enterés, utopías y realidades*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Robertos Jiménez, J. C. (2010). Reflexiones desde la antropología en torno al concepto de región. *Ketzalcalli* (1), 3-14
- Robledo Hernández, G. (2012). Cruzando fronteras. De las comunidades corporadas cerradas a las comunidades transfronterizas de los indígenas chiapanecos . *LiminaR* , 10 (1), 13.
- Said, E. W. (2016). *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo Peguin Random House Grupo Editorial
- Sánchez Pérez, M. (16 de abril de 2017). Pastor del templo presbiteriano de Nuevo Zinacantán [Audio]. Entrevista de X. Flecha.
- Sandín Esteban, M. P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. México D.F., México: Mc Graw Hill. Universidad de Barcelona.
- Sassen, S. (noviembre 2011). *Ciudad global*. Trabajo presentado en el lanzamiento de publicaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes, Bogotá.
- Sennet, R. (2007). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Segato, R. L. (2010). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En A. Quijano, y J. Mejía Navarrete, *La Cuestión Descolonial*. Lima: Universidad Ricardo Palma- Cátedra América Latina y la Colonialidad del Poder.

- Shilling, C. (2016). *The Body. A very short introduction*. New York: Oxford University Press
- Soja, E. (1997) Territorios en redefinición. Lugar y mundo en América Latina 6° Encuentro de geógrafos de América Latina en *Geographikós. Una revista de geografía*. No. 8, 2° semestre 17 al 21 de marzo de 1997, Buenos Aires, Argentina.
- Taracena Arriola, A. (2008). Propuesta de definición histórica para región. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* (35), 181-204.
- Taracena Arriola, A. (1999). Región e historia. *Desacatos* (1), S/P.
- Touraine, A. (2005). Los derechos culturales. En A. Touraine, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy* (Vol. 135, págs. 181-227). Barcelona: Paidós Colección Estado y Sociedad.
- Toboso, M. (junio 2017). *Epistemologías de la diversidad funcional*. Trabajo presentado en el Seminario de Estudios Críticos y Discapacidad. Ontologías de la Diferencia. Pasos hacia otras gramáticas de la discapacidad. Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona.
- Torres Cantú, B. (noviembre 2017) *Heurística y consideraciones éticas de la clasificación etiológica de las reubicaciones. Dos ejemplos de reubicaciones forzadas por presas hidráulicas en Oaxaca*. Trabajo presentado en el III Congreso Internacional de Antropología AIBR "Viajes, tránsitos y desplazamientos". Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de la Costa. Puerto Vallarta, Jalisco, México
- Touraine, A. (2005). Los derechos culturales. En A. Touraine, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy* (pp. 181-227). Barcelona: Paidós.
- Tuan, T. F. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. España: Melusina
- Vélez Torres, I., Rátiva Gaona, S., y Varela Corredor, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del

río cauca. *Cuadernos de Geografía | Revista Colombiana de Geografía* , 21 (2), 59-73.

Villafuerte Solís, D. y García Aguilar, M. (2014). Tres ciclos migratorios en Chiapas: interno, regional e internacional. *Migración y desarrollo* , 12 (22), 3-37.

Diario de campo de abril a junio de 2017

# **ANEXOS**

## **ANEXO 1. CUESTIONARIOS**

### **CUESTIONARIO 1 (PRIMER FLUJO, MAPA HISTÓRICO O DEL PASADO)**

¿Por qué se salieron de Zequentic o de sus diversos parajes de origen?

¿Cómo era la vida allá?

¿Cómo era el trato con los demás antes de salir de ahí?

¿Cómo se sintieron antes de salir?

¿Cómo se sintieron al llegar a Chiapa de Córzo?

¿Por qué decidieron asentarse ahí y no en otra parte?

¿cómo era aquí?

¿Cómo decidieron el nombre de su nuevo lugar?

¿cuántas personas salieron al principio?

¿En términos agrarios, todavía tienen algún derecho sobre la tierra en zequentic, todavía tienen terrenos o parcelas?

¿Se sienten chiapacorceanos o zinacantecos?

¿Cómo se nombran, es decir, cómo les gusta que les digan, tsotsiles, zinacantecos, vatsi vinik?

### **CUESTIONARIO 2 (DESCRIPCIÓN GENERAL, RASGOS GENERALES DE LA COLONIA)**

¿Qué hay dentro de la colonia y con quiénes colindamos?

¿Cuál es la porción de tierra que tiene cada uno, quién decidió que fuer así?

¿Cómo limitan los terrenos, normalmente cómo se establecen los límites?

¿Nuevo Zinacantán es sólo lo que aparece en el plano o abarca más espacio?

¿Dónde registran a sus niños cuando nacen?

¿Dónde entierran a sus muertos?

¿Hay alguna tradición que se haya desarrollado una vez estando en Nuevo Zinacantán?

¿cómo ha cambiado a comparación de cómo era antes?

¿A qué se dedican los hombres?

¿A qué se dedican las mujeres?

¿Cómo se estructura socialmente la colonia, es decir, el sistema de autoridades al interior, comisariado, agente municipal, consejo de vigilancia?

¿De dónde vienen estas formas de organización, aquí se generaron o son un modelo de cómo era en zequentic?

¿Aquí se pueden establecer diferencias por ejemplo de gente rica, clase media y pobre o de bajos recursos, o todos tienen las mismas posibilidades económicas?

¿Cuáles son sus espacios para comprar, donde está la ley, la fe, el espacio de diversión y entretenimiento, de salud, tienen panteón, qué pasa con la gente que ya ha muerto, donde la entierran, donde se reúnen para tomar acuerdos, donde dejan la basura?

¿de qué se enferma la gente?

¿dónde están los servicios de salud a los que recurren? ¿o qué métodos utilizan para atender sus malestares, enfermedades o dolencias?

La participación política de la gente de la colonia en puestos de administración pública a nivel municipal

## **ANEXO 2. ENTREVISTA A DON MARCOS Y A DON JUAN**

**Xitlally:** Por qué se salieron de zequentic

**Don Marcos:** Por la religión que aceptamos la palabra de Dios en 1989, ahí tardamos como un año viviendo en ese lugar en el paraje de zequentic 1990 el 8 de septiembre salimos expulsados. En ese lugar rechazan el evangelio, predicábamos la palabra pero escondidos. En esa época viví un milagro con mi mamá, yo tenía 18 años cuando salí de Zequentic, ahora tengo 44. Como yo vi el milagro yo fui predicando.

El 8 de septiembre de 1990 hubo expulsión por las autoridades de la colonia o paraje Zequentic.

En esa fecha de la expulsión llegaron a mi casa como a las 12 de la noche, habían unos que llevaban armas, navajas. Cuando llegué a mi casa ya estaba rodeada mi casa, más que un ladrón ya estaba rodeada la casa por varias gentes, porque se reunieron la gente, como son de ejidos, todas las gentes se reunieron pues, entonces estaba rodeada de gente toda mi casa y le preguntaron a mi papá si estaba yo ahí, como mi papá estaba bolo les dijo que sí porque no sabía que estaba pasando; entonces abrí la puerta y les dije: “para qué me quieren, aquí estoy yo”, me entregué con aquellos pues, unos me dijeron con un arma, una pistola “aquí vas a morir, por qué andas alborotando a la gente, porque no tienes derecho de andar diciendo todas esas cosas” y me empezaron a empujar pues, dando golpes pues, me amarraron las dos manos y me llevaron preso.

Cuando llegué a la agencia municipal de esa colonia me agarraron así, me tiraron en el piso, en la cancha, primero me peluquearon, pero bien pelón me lo dejaron, toda esta parte [señalando la coronilla], bien pelón, entonces aquellos como que le hacían así como obispo porque me habían dejado pelón, ahí me metieron a la cárcel como a la una o dos de la mañana, como lo vi que ya estaban aquellos también, también estaban golpeados y el pastor que platicamos ese día [don Mateo] el fue el primero que metieron a la cárcel.

**Xitlally:** ¿Y cómo se sintió cuando le pusieron el arma y le hicieron lo demás?

**Don Marcos:** ...me sentí un poco mal pero me acordé de unos versículos de la Biblia “donde quiera que estés ahí estoy contigo” por eso ahí es lo que creo “si te vas a morir conmigo, voy a estar contigo”.

No me sentí mal, ni como miedo, no pensé en esas cosas, venían los golpes, venían otras cosas...

Y pagaron un carro de tres toneladas con radila, nos llevaron, nos llevaron colgados...para llevarnos al municipio. Llegamos como a las cuatro o cinco

de la mañana en el municipio de Zinacantán, ahí me metieron a la cárcel y al siguiente día nos obligaron a firmar un papel; primero las preguntas: “¿vas a dejar de predicar?” yo le dije que no.

...Como a los tres días de estar en la cárcel me sacaron otra vez, uno por uno nos fueron a preguntar si lo íbamos a dejar o no, y me dijo mi papá: “dile que sí, que lo vas a dejar”, “pues si quieres regresar, regresa” le dije, pero yo no voy a dejar de creerle a Dios porque lo vi el milagro que hizo.

Nos sacaron como a las 6 de la tarde, uno por uno y ese papel que dice que voluntariamente salió esta persona. Y fuimos a San Cristóbal, llegamos a un centro cultural, el centro del cristianismo pues y ellos nos preguntaron: “¿qué van a hacer, van a regresar a su comunidad o van a salir de su comunidad?”, “pues ya tenemos firmado un papel que dice que ya no podemos regresar en nuestros lugares”.

...nos ofrecieron casas también, para vivir unos tiempos ahí pero quedamos en un lugar que se llama Ranchería Vida Nueva, adelante de San Cristóbal , está por Betania pero atrás.

En esa ranchería ya han salido pues nuestros amigos, hermanos de la misma comunidad [me imagino que se refiere a otros presbiterianos] se fueron para allá y allá están viviendo.

Como no podíamos aguantar el frío, yo estoy acostumbrado a

En el mes de junio ya pensamos en ir a buscar otro lugar pero que ya no sea aquí, que sea un poco más para abajo para nosotros no podemos aguantar el frío...¿pero dónde hay tierras para vivir, dónde vamos a buscar, no tenemos amigos, no conocemos a nadie?, empezamos a orar también echamos de la mano de Dios para donde hay terrenos para vivir, para otras familias pues porque bajamos 27 familias, pensamos dónde vamos a quedar pues, nombramos comisiones para preguntar donde hay tierras para vender y todo.

Fue así que buscando encontraron a Juan Calvo Nigenda con quien hicieron trato para que les diera un terreno de siete hectáreas en facilidades de pago.

Aquí hay más trabajo que allá donde fuimos, y nosotros estamos acostumbrados a trabajar, entonces le pedimos al señor que vamos a pagar por partes, quedamos en pagar \$3000 por hectáreas, entonces nos pusimos de acuerdo, como somos 27 familias cómo vamos a juntar esa paga “pues vamos a anunciar allá arriba el que quisiera comprar puede comprar aquí, que se integren aquí, ya si no quieren bajar todavía y no quieren salir de sus lugares ya después si se quieren salir aquí los vamos a esperar, les vamos a guardar su terrenito también, para que podamos pagarles”, entonces en ese tiempo parece que nos tocó \$700 a cada uno por lote, esos \$700 era bastante, ganábamos ocho o diez pesos por día, y teníamos que buscarle como pagarle pues.

Ya estábamos aquí y nos gustó este lugar y las familias también les gustó pues porque aquí no era así como está ahorita, estaban puras espinas grandes, tuvimos que arreglarlo, tuvimos que acomodar las calles, de cuántas calles vamos a hacer y pensamos qué calle vamos a hacer, dónde es la calle y todo, donde vamos a ubicar nuestro templo, la cancha, pensando pues también.

Cuando ya estaba loteado todo, nos pusimos a medir los lotes, en nuestras propias acuerdos pues, entonces cuando ya estaban de acuerdo nadie decía “voy a quedar aquí y yo aquí”,... lo pensamos cómo le vamos a hacer sorteado o lo vamos a agarrar así no más “no mejor así nada más” dicen pues, a bueno. Ya estaba visto donde iban a quedar los demás pues porque en esta parte aquí llegaba animales, hasta coyote llegaba, no había gente pues, aquí llegaban a llorar, tienen miedo como ya están en la orilla no había nadie pues. Ya cuando hubo acuerdo de que iban a agarrar sus lotes fuimos agarrando pues los lotes donde vamos a quedar, yo voy a quedar aquí, yo voy a quedar aquí, no se peleen porque hay lote bastante, había bastante pues, y entonces escogieron donde iban a quedar.

Ahorita ya están acostumbradas las personas.

**Xitlally:** cómo era la vida allá en Zequentic

**Don Marcos:** La vida de allá es más complicada, aquí no te obligan que vas a hacer las cosas, te obligan a hacer las cosas allá.

Pasamos pues también por las tierras donde vivíamos pues, algunos dejaron así abandonados, otros que los dejaron con sus familias, por ejemplo mi papá tenía tierras, como cinco o seis hectáreas él lo dejó con sus hermanos, porque nos lo iban a quitar con las autoridades de la colonia, nos iban a quitar la tierra y lo iban a vender ellos, pero mi papá como salió y está aquí también, no lo creía pues pero si ya después cuando me salió él también, taba bolo pero se salió y entonces empezó a creer y lo dejó sus tierras a sus hermanos.

**Xitlally:** cómo se sintieron cuando llegaron aquí a Chiapa de Corzo

**Don Marcos:** Bueno este pensamos pues también cuando llegamos por acá, cuando estábamos en el monte, como no había casas, estábamos como en una casa de campaña, con lonas así como lona de carro pues, algunos con láminas de cartón otros con naylos, pero sentimos miedo porque habían animales aquí, unos como no están acostumbrados pensaban un poco diferente, “porqué vine, para qué vine, estaba mejor allá” porque allá pues ya estaba la comunidad, las calles pero aquí no, tuvimos que hacerlo, andar pues así comprando, porque antes las mujeres no usaban chanclas aquí porque había espinas tuvieron que comprar chanclas para andar, así se van acostumbrando pues, cambió la vida pues todo pues, pensamos otras cosas.

**Xitlally:** cómo fue que decidieron el nombre de aquí que se llamara Nuevo Zinacantán

**Don marcos:** no se iba a llamar nuevo zinacantán se iba a llamar, parece que paraíso pero entonces el nuevo paraíso se iba a llamar pero como nosotros somos originarios de Zinacantán, todas las 27 familias que venimos primeros somos de zinacantán originarios pues, entonces cuando llegamos aquí llegamos usando pues nuestro ¿como se llama? Pukuil estábamos usando.

Cuando se fundó esta colonia íbamos, donde vamos a pedir ayuda, entonces pensamos cosas, entonces en 1991... porque ya en 1991 llegamos para acá, en el 1990 salimos del lugar, ya en 1991 venimos para acá por el mes de julio, entonces lo pensábamos pues formamos la colonia, ya está formada la colonia, hicimos trabajo para limpiar donde queda la calle, todo pues, vamos a limpiar todos nuestros terrenos de lotes y la calle, tomamos el acuerdo de que de aquél lado va a tocar tres metros de calle para limpiarlo, del otro lado tres metros de calle para limpiarlo y así vamos limpiando todo, así fue el acuerdo de la colonia.

El callejón ya estaba lo tomamos de referencia, esta calle sale hasta la carretera pero algunos propietarios no nos daban permiso, fuimos a hablarle a ellos si nos daban permiso para pasar porque no teníamos donde pasar y entonces fuimos a pedirle a aquellos si podíamos pasar, y nos dicen “bueno pásenle ahí está el camino” dice, tuvimos que trabajar con ellos para ganar confianza, tuvimos que ganar poco y estábamos regalando nuestro días también para que nos dieran la pasada también, entonces ya fuimos a trabajar en su trabajo para que nos diera paso pues, parece que nos dividíamos un día cada quien para trabajar para que nos dieran paso, de gratis pues. Ya ganando confianza con los propietarios nos dieron paso. El camino ya estaba, este camino por eso se le llamó callejón público porque ya estaba, pero los demás no, tuvimos que formar las calles.

**Xitlally:** Por ejemplo esta calle que sale a Santa Fe todavía no estaba

**Don Marcos:** Ni pensábamos. Llegamos primero nosotros, nosotros fuimos primero, luego aquellos de estos lados llegaron después, las colonias llegaron después, nosotros no pensamos si va a quedar más para abajo, nosotros pensábamos que ya estábamos retirado, cuando hicieron este de Santa Fe nos quedamos más para abajo nosotros, estamos más al centro, nosotros estábamos pensando que ya estábamos afuera, no pensamos otra cosa en aquellos tiempos, ahorita ya quedamos al centro, estamos más para abajo que aquellos.

**Xitlally:** ¿cómo se sienten ustedes, chiapacorceños, zinacantecos, de dónde?

**Don Marcos:** de los dos lugares (ríe), pero para mi ya soy como más chiapaneco [chiapacorceño] porque bueno las burlas que me hacían los que están a nuestro alrededor...bueno yo pienso que no lo saben también, algunos que dicen, se burlan de nosotros pues “chamula” dicen, hubo una vez que les contesté a ellos también: “yo no soy chamula, soy zinacanteco que es otra cosa, chamula los que viven en Chamula, yo no soy chamula”, le dije, “soy raza indígena pero no soy chamula, chamula los que viven en Chamula, pero yo no vivo en Chamula”, otra cosa es que vivo en Zinacantán, porque no se visten igual que en Chamula las mujeres, en Chamula es una cosa en Zinacantán es otra cosa, por eso algunos se burlan pues. Y les preguntas que significa ese nombre, por ejemplo, chamula, o Zinacantán, por ejemplo Zinacantán es lo que dicen los más viejitos porqué le pusieron Zinacantán, porque en esos tiempo había en donde vivieron, en el municipio, los que fundaron también fueron los que le pusieron Zinacantán que le dicen *china canta*, porque habían muchos murciélagos, por eso le decían china canta, por eso ya se compusieron ese nombre Zinacantán. Antes preguntaba yo también ¿por qué le pusieron ese nombre?, china canta así le pusieron.

Por ejemplo Chamula no es porque está escrito por español, está escrito por tsotsil, ¿quiere saber qué significa Chamula?, porque en esos tiempos se viajaba así pues, viajaban los más viejitos con sus mulas pues, con sus caballos, mulas, viajaban pues lejos, venía a trabajar a tierras calientes para llevar su maíz pa allá, entonces como no había mucha agua en el camino llevaba carga el viejito, ahí en el municipio de Chamula porque ahí murió su mula, estaba cargada pero ahí murió su mula por eso está escrito chansmula que quiere decir que murió su mula, por eso ya se dice Chamula.

Yo aquí trabajo en el campo y así como ayudante en la central de abastos, cosecho también.

Cuando se formó la colonia fuimos al municipio, en esa fecha ya estaba a punto de salir un presidente municipal de Chiapa de Corzo, no me acuerdo quién era, pero ya estaba a punto de salir, de ahí fuimos a hablar en Chiapa de Corzo, con el saliente y nos contestó, de dónde vinieron, para qué vinieron, ustedes son de allá, vayan para allá, no nos aceptan vivir aquí en el municipio, “ustedes vinieron de allá, vayan para allá a su municipio, ¿qué vinieron a hacer aquí ustedes?”, no nos aceptaron.

Estaba en su candidatura el Tiburcio Ruiz Espinoza, fuimos a hablarle también a él, le platicamos que venimos para acá para vivir aquí, porque nos salimos expulsados y venimos a comprar un terreno aquí, pero nos queremos integrar al municipio y ese señor estaba en su candidatura a la presidencia municipal y escuchó nuestra voz, la petición que teníamos; “espérenme” dice, “yo estoy en mi candidatura, también yo creo en Dios, yo temo a Dios, espérenme que yo entre al municipio, nomás se ponen a orar ustedes también para que yo entre a trabajar al municipio, para que nos apoyemos ambos”.

Entonces nos pusimos a orar, nos pusimos de acuerdo, ya después él nos comentó que él también oró por nosotros, porque no sabíamos pues si era cristiano o no era cristiano. Y entonces nos pusimos a orar todos pa que quedara a trabajar en el municipio.

Al siguiente año nos aceptó el que era candidato, Tiburcio Ruiz Espinoza, entonces nos vino a visitar pues, hubo un programa, parece que salió el programa en 1992 y entonces como ya nos hicimos como esclavos del presidente, ya el presidente a veces nos mandaba a trabajar al municipio y trabajamos al municipio pero de gratis.

Aquí en el libramiento porque estaba sucio, lleno de basura, fuimos a trabajar al libramiento a juntar basura, pollos muertos, perros muertos, ahí teníamos que levantar la basura para tirarla en el camión, trabajamos pues ahí. Entonces ya el Tiburcio nos aceptó para integrarnos al municipio. Ya en 1993 salió un programa de la construcción también, le fuimos a hablar al presidente, ya de confianza con el presidente Tiburcio,

salió un programa del Consejo Indígena, entonces hablaron con el encargado de ese programa, el presidente dijo “tengo una colonia que se llama Nuevo Zinacantán que no tiene nada de obra”, entonces nos programó dos obras al mismo tiempo que era la casa ejidal y la cancha, en 1993 se construyó esas por el favor del presidente.

Ya después de esas cosas hasta ahorita no tiene la mapa por lo mismo de que el mismo Tiburcio no arregló bien o no sé qué pasó con esas fechas nos integró nomás así, así nomás “ya está su colonia ya está en el municipio”, parece que ya después cuando fue su candidatura para diputado ya le regañaron, pero ya después, “por qué hiciste esas cosas, esa colonia no está en la mapa no está integrada en el municipio”, peor ya después, pero ya estaba en su candidatura de diputado local.

Pero eran dos personas de confianza para nosotros David Nazar que era ingeniero y Tiburcio Ruiz Espinoza, los dos eran del municipio y entonces por eso aquí tiene su nombre David Nazar y la otra calle se llama Tiburcio Ruiz Espinoza. Porque nos estaban apoyando ese señor, ya después ya vino a pedirnos apoyo a nosotros

Ellos pudieron votar

Porque ya vino pues la del IFE a sacar la credencial, antes del 93, o en el 93 por ahí, vino para sacar la credencia, vino a tomar nuestros datos aquí a la colonia.

A partir de 1993 son oficialmente ciudadanos chiapacorceños, ya el voto y sus obligaciones a nivel municipal ya son aquí

Ya tenemos derecho de participar a votar, porque ya tenemos el credencial de aquí de Chiapa de Corzo

Cuando nacen los niños por ejemplo se registran aquí en Chiapa de Corzo Sí. En 1997 nació el primer hijo que tengo, pero aquí ya lo registré en Chiapa de Corzo.

Y también de los fallecimientos se da parte en Chiapa de Corzo

También aquí en Chiapa de Corzo. Primero cuando unas personas murieron aquí en el 91, 92, algunos están enterrados todavía en el

panteón municipal, como dos o tres personas están ahí en el panteón municipal. Ya después como en el 96-97 ya estaba el panteón de aquí.

**ANEXO 3. ENTREVISTA A MATEO SÁNCHEZ PÉREZ, PASTOR DEL TEMPLO  
PRESBITERIANO DE NUEVO ZINACANTÁN, REALIZADA EL DOMINGO 16 DE ABRIL DE  
2017**

**Don Mateo:** Estoy cumpliendo 15 años de ser pastor aquí en la iglesia, antes no vivíamos acá, vivíamos en un lugar que se llama Zequentic de los Altos de Chiapas, y en 1980-81 algo así empezamos a creer lo que es una religión que se llama presbiteriano y de ahí estuvimos pasando por unos momentos a veces difíciles también, la gente de allá no le gusta la palabra de Dios que nosotros creemos nos maltratan, nos maldicen, nos dicen cosas que no le agrada pues uno a veces, y por fin llegó el momento de que nosotros fuimos expulsados por la palabra de Dios en 1990-91 empezó el problema, en el 91 venimos hasta acá en este lugar que es Chiapa e Corzo y esto no se llamaba colonia pues sino sin saber cómo le íbamos a poner los nombres de esta colonia, y empezamos a fundir (fundar) lo pusimos por nombre como somos zinacantecos lo pusimos Nuevo Zinacantán por que somos zinacanteco que no pierde el nativo, el municipio, que no pierde el nombre de que somos zinacantecos y ahí empezamos a fundir y esa colonia había como 30 o 28 habitantes cuando empezamos y nosotros va aumentando y aumentando poco a poco.

Y ya como 15 años que te digo ser pastor, pero primero no teníamos un pastor acá en esta colonia sino servíamos como ancianos aquí en la iglesia y ya después pasando como predicador, llegamos como anciano, pasó años pues no días sino años pasó, ya después me nombraron a mí como pastor. Pasé por candidatura dos años y de ahí me pusieron, bueno pues más bien me dieron la autorización de que yo sea pastor pero primero pasé los dos años, y de ahí empecé a trabajar como pastor aquí en presbiteriano en la iglesia y va aumentando los miembros de la iglesia y ahora ya somos más de 300 llegamos menos de 30, se aumentó gracias a Dios, durante los 15 años y los años que pasó también, ya como unos 25 o 26 años de que estamos viviendo aquí ya, ya somos así y la iglesia su función sigue

funcionando y yo también como pastor sigo funcionando predicando la palabra de Dios. Pero esos años como te dije pues había muchos problemas pero ya pasamos en eso, como historia estamos dejando pues recordamos que si fuimos expulsados de la comunidad Zequentic es municipio de Zinacantán, pero ya tiene veintitantos años, 24 más bien cumplidos (en junio serán 26).

Así estamos ahora, como iglesia presbiteriana pues no le digo que esta iglesia es el mejor, tampoco digo que somos los mejores pero si en la palabra de Dios es lo mejor, lo que dice la palabra de Dios, estamos celebrando en este día es porque nos gusta hacer la fiesta para recordar el sufrimiento de Cristo, porque si no recordamos si no hacemos como que nada pasó y no podemos saber nada entonces, este día que estamos celebrando hoy es porque nos gusta recordar porque mucha gente se divierte en vacaciones en baños, en bebidas y todo, pero nosotros no, si estamos adorando a Dios recordando el día que sufrió Jesucristo por nuestros pecados

**Xitlally:** Recordando el sufrimiento de cristo creo que recordamos un poco el sufrimiento que pasaron ustedes. Que fue por creer en su palabra.

**Don Mateo:** Sí porque a veces nosotros al recordar del sufrimiento de Cristo es también recordar el sufrimiento de nosotros como fuimos expulsados, y al recordar el sufrimiento de Cristo como nosotros sufrimos también, pues eso es lo que estamos haciendo, a veces ponemos un día especial de que recordamos salimos tal este día que salimos de la comunidad, entonces le decía yo las familias: hay que recordar porque es bueno recordar porque aunque ya pasó pero hay que recordar porque estamos siguiendo los pasos de Cristo somos seguidores de Cristo, pero si no recordamos nada de cómo sufrimos allá y cómo vamos a estar recordando pue si nosotros adoramos a un Dios a Jesucristo que murió por nosotros y entonces es bueno recordar, recordar, recordar porque sin recordar nos olvidamos de Jesucristo, nos olvidamos de nuestro sufrimiento que sufrimos nosotros y de lo que sufrió Cristo también.

**Xitlally:** Y cómo fue el proceso de cuando ya estuvieron aquí, de cuando empezaron a conformar la iglesia, esta cuestión de tener registro y la formalización de un tiempo, me dijeron que la sede de aquí es como cabecera de otras comunidades presbiterianas

**Don mateo:** Bueno nosotros donde pertenecemos, bueno no es una asociación pero es amplio que está porque según a donde pertenecemos es al H. Presbiterio tzotzil (porque así aparece en el registro) de Chiapas, entonces no viene siendo de Chiapas sino viene de México, asociamos con los presbiterianos que si tienen una sociedad de 4 grupos de muchos pues, entonces viene así como cuerpos eclesiásticos, viene siendo como 4 grupos o cuatro donde está perteneciendo, el primero es consistorio que hacemos aquí en la iglesia como organización de los líderes de la iglesia, hacemos una pequeña reunión que nosotros lo llamamos consistorio, H. Consistorio, y ya de ahí el grupo más grande se llama el Presbiterio Tzotzil de Chiapas ahí es a donde pertenecemos ya... es lo mismo pues sólo que son otro grupo pero ahí pertenecemos al cuerpo de esa iglesia, y de ahí con eso también viene como sínodo, ahí pertenecemos también a ese grupo no sólo en eso también...tienen cabeza entonces llegamos hasta ser asamblea general ese viene siendo en México, entonces hay 4 cuerpos eclesiásticos donde pertenecemos nosotros, el H. Consistorio, el H. Presbiterio y la R. Sínodo de Chiapas y la Asamblea General, entonces el registro que viene siendo el H. Presbiterio nos da ese registro, nos manda como una solicitud de la Asamblea General y de la asamblea general hace el negocio de ir al secretario de gobierno, entonces hace registrar que tal iglesia pertenece al ha presbiterio entonces ya cuando tiene el registro lo manda para acá por eso lo ponemos en la iglesia tal registro y tal número, pero ellos hacen un trámite por medio del secretario de gobierno y ya el gobierno ya tiene entendido que si hay una iglesia y esa iglesia pertenece al propiedad federal y entonces significa que nosotros estamos conectados con el gobierno, no somos solos sino que la iglesia está protegida con el gobierno porque tiene los papeles, los documentos, según los registros que está

registrado es en el gobierno. Entonces estamos muy conectados, sabemos bien que tenemos un gobierno, respetamos en esta iglesia también, lo ve la bandera que tiene ahorita, esa es sólo por el presbiterio, lo que pertenece a los 4 cuerpos que te deje pero también respetamos a las fiesta patrias cuando hacen todo mundo, hacemos también subir la bandera mexicana, lo respetamos y lo hacemos subir nuestra bandera, como tenemos una iglesia que no está solo que esta bien protegido con el gobierno lo subimos esa bandera y también de la bandera nacional, hacemos los dos, para que vea la gente que si somos respetuosos respetamos también, que si tenemos un México que se respeta, formamos parte de México, somos también mexicanos.

**Xitlally:** Cómo me decía que los maltrataban, cómo era el trato con ustedes antes de salir

**Don mateo:** Si claro antes de salir en aquellos tiempos porque no había muchos hermanos que crean la palabra de Dios, eran puros católicos, pero esos católicos no creían pues de que sí existe Dios de que vino Jesucristo en este mundo que si sufrió por nosotros, no creían, hacían a la manera de su catolicismo pero no adoran a Jesucristo, hacen lo que se le pega la gana, adoran a Dios con sus dioses ellos mismos, al ídolo, a la estatua que se pone siempre en la iglesia en sus iglesias católicas siempre tienen una estatua ahí adentro tienen un ídolo que no sé le ponen su nombre que San Pedro, que San Martín que tal, adoran ellos pues, entonces yo en mi propia vida, lo que he visto en mi personalidad cuando yo creí la palabra de Dios llego en la iglesia para verlo y entonces los católicos los que son ellos que tienen encargo del templo de la iglesia católica que le llaman catequista y otros le dicen el encargo del templo, encargados pues que están ahí, entonces entro en la iglesia católica a ver sus imágenes pero ellos me quedaban mirando no le gusta pues y eso quiere decir que no están conformes si sólo entras a ver sino tienes que ponerte de rodillas, tienes que adorarla, tienes que llevar alguna vela, veladora o flor pa que le regales esos ídolos, entonces yo creí en la palabra de Dios, hay hermanos

que ya creen, familia y todos entonces me decían tú eres el que estás involucrando a la gente están diciendo cosas, entonces no me quieren ya la gente se apartaron de mi que ya no son mis amigos porque yo creo la palabra de Dios y me están diciendo que yo ya no soy de ellos, que ya no soy su amigo y ya soy enemigo de ellos y así poco a poco se van apartando porque no adoro a sus dioses sino adoro al Dios vivo que estoy sirviendo ahora como pastor y entonces ellos así pensaron –ese es un mal amigo, ese no obedece y ese no cree en nosotros, ya es muy a parte que cree en otro Dios– y así se apartaron ellos, pero yo sigo predicando la palabra, Marcos también así fue, otras personas predicamos la palabra de Dios, pero así encontramos el enemigo de ellos en los católicos ya no quieren que seamos amigos de ellos sino que se apartaron de nosotros y entonces van juntando la gente, esta persona no sirve, esta persona lo vamos a correr, esta persona no es de nosotros porque no adora a nuestro Dios, no entra en nuestra iglesia ya no es bueno, ya no es amigo pues; ya no va a pertenecer con nosotros entonces lo que vamos a hacer es sacarlo de aquí, no lo queremos; así empezó.

Fue perdiendo la amistad de nosotros, pero como sufrimos, fue un poquito sufrido creer la palabra de Dios, tal persona no viene a decir –mira aquellos no te quieren, dice que ustedes son muy engañadores, que engañan a la gente, que sólo están enseñando otras cosas entonces ya no los quieren y te van a correr– es el rumor que viene que le van a correr, y quien me va a correr –pues ellos, y según ya comunicaron con el agente municipal, a no ya tiene otras personas de que les van a correr–, poco a poco van comunicando, van armando ellos mismos y entonces ya comunicó con el agente, ya empezaron a unirse más gente para que nosotros nos corretearan de ahí de esa comunidad. Y sí llegó el momento pero tardó dos tres años que estuvimos ahí empezando a predicar la palabra del señor, escuchamos los rumores de que nos van a correr, nosotros empezamos a predicar, y a predicar y a predicar, por qué para que escuche la gente si todavía está así platicando la gente ahí, entonces

empezamos a predicar y al fin llegamos veintitantos personas ya somos varios no era así eran más, llegamos como 35 o 40 pero muchos se negaron, al final cuando fue el problema que nos expulsó dijeron –no Mateo me engaño, Marcos me engaño, me dijo esto pero no voy a seguir ya voy a dejar de creer eso, me voy con ustedes voy a venir a adorar aquí a sus dioses– hasta pagaron 50 pesos de multa, volvieron atrás pero nosotros no. Otras personas no sólo Marcos y yo, otros hermanos que sí salieron dispuestos, no nosotros, no vamos a seguir a Cristo, es a Cristo que vamos a seguir –a pero Mateo no te está diciendo nada más deja de ser tu amigo el Mateo, que se vaya a la cárcel Mateo ese que se vaya a donde quiera se vaya lo van a perder o lo van a tirar por hay–, pero dijeron los demás no, –no vamos a seguir a Mateo–, el otro líder es Mariano que vive aquí en la esquina, –no vamos a seguir a Mariano vamos a seguir a Cristo– y así fue y salimos esas personas, pero eso es lo que empezó el problema es que no adoramos a sus dioses según los católicos, y a partamos, ya no queremos cooperar para sus fiestas católicas, así fue el problema que empezó, y sufrimos pues ese era el sufrimiento que nos tocó por creer a Jesucristo.

**Xitlally:** Y el proceso de expulsión cómo fue, dice que pasaron algunos meses, pero digamos que ya les tocó salir como fue, llegaron y les dijeron ya se tienen que ir o como fue

**Don Mateo:** Llegando en mi casa, yo y Mariano, otro que se llama Mateo también, tres personas como vieron que somos los líderes dicen pues, somos los más fuertes predicadores, llegué en mi casa Mariano llegó en su casa, según los caciques de allá a maltratar, a sacar palos, machetes, golpes nos dieron, llegaron y yo pregunté todavía ¿yo qué les he hecho a ustedes, yo nunca los he maltratado a ustedes?, –no claro que no pero lo que estás haciendo no es bueno, estás sembrando cosas que no nos gusta a nosotros, tas haciendo muy mal porque la gente que ya has platicado con ellos, ya no llegan a cooperar, ya no llegan a la iglesia, ya no quieren la fiesta, por eso no sirve, no nos gusta eso– ¿entonces ese es el mal que

hice?, –no sólo eso, ya no compran trago, ya no toman, ya no beben, ese es el problema que tienen ustedes porque nosotros vendemos este cooperamos este, hacemos esta fiesta, tomamos y ustedes ya no quieren, eso es lo que no queremos, pero no hay ningún problema pueden arrepentirse, dejen a su Dios que están creyendo, déjenlo a Cristo, vuelvan a nosotros, no los cobramos ninguno, no los cobramos ni 50 pesos de multa, hagan la fiesta con nosotros, estamos muy contento con ustedes–, pero nosotros dijimos no, no está bueno regresar pa atrás, si nosotros seguimos a cristo es que seguimos a cristo, es que no es persona que estamos mintiendo, es a Dios que estamos haciendo una promesa y tenemos que cumplir, –entonces si no van a dejar de creer van a salir de esta comunidad–, así dijeron, vamos a salir –bueno pues– viene el golpe, viene la tortura y nos quitaron nuestro cabello, hicieron cruces, así nos quitaron con tijeras otros con navaja; y estuvimos en la cárcel 72 horas en Zinacantán, en el mero pueblo, nuestro nativo es Zequentic, pero pertenece al municipio de Zinacantán, ellos nos tienen que llevar hasta el municipio, nos llevaron hasta el municipio que es Zinacantán, ahí es donde están pues las autoridades, ahí nos llevaron en carro, pero bien amarrados, bien golpeados.

Y luego...es que no hay justicia, tû te vas a la cárcel, directo a la cárcel, ¿qué tiempo? –el tiempo que nosotros queramos–, no a ustedes, ahí estuvimos en la cárcel con muchos hermanos, como 20 o 25 estuvimos, como te dije habían más personas pero los que salieron es poco, otros se fueron pa atrás, estuvimos como 25 o 30 por ay más creo en la cárcel, estuvimos cantando, orando dentro de la cárcel, no nos preocupamos porque no es obra de personas lo que estamos haciendo sino es Dios que estamos haciendo, ahí estuvimos contentos, llegó el momento de que se cumplió las 72 horas, nos van sacando a cada rato para investigarnos, para decir que si vamos a dejar de creer a Cristo o si vamos a salir de la comunidad, según las autoridades, ya no sólo agente municipal, ahí está el juez, ahí está el presidente municipal y ahí está toda la gente según los

encargos que tienen, ya estando en el municipio ya es otra clase de personas que son las autoridades, hasta que tuvimos que decir que vamos a salir voluntariamente, ellos hicieron un papel que nosotros firmáramos ese papel que salimos voluntariamente de nuestra comunidad y firmamos para que no fueran a estar molestando a cada rato, firmamos los papeles, somos tres que firmamos los papeles, no sé Marcos si firmó pero yo sí firmé. Sí firmaron ellos también después de nosotros, porque preguntaron ellos después de nosotros –¿van a seguir a aquellos? –, ellos dijeron que sí firman un papel –¿y por qué van a seguir?–, todavía lo pregunta –si ellos no los vamos a estar siguiendo vamos a estar siguiendo a Jesucristo– dijeron, –no les creo van a seguir a esa persona, pero a esa persona al rato la vamos a ir a tirar o a matarlo– eso es lo que dijeron –no pero nosotros vamos con ellos– y firmaron también.

Primero nosotros firmamos como tres personas, firmamos nuestra sentencia para salir de la comunidad, donde quiera que podamos morir ya, ellos se encargaron de tirar algunas partes de la colonia –tírenlo ahí que se mueran de hambre o algo, pero váyanse y tírenlos allá–, esa fue la orden que recibieron y nos dieron un camión grande para salir de nuestra comunidad en esa misma reunión allá en Zinacatan salió la orden de que nosotros nos iban a dar un camión grande que nos iban a ir a tirar, pero ya pronto sáquenlos de la comunidad porque afectan todavía, es lo que dijeron, si sufrimos; como le dije nos torturaron, nos golpearon muchas cosas, salimos golpeados, algunos sangrando, nos sangró nuestra cabeza, pero gracias a Dios aquí estamos muy tranquilos ya, porque durante esos años ya estamos olvidado, pero cuando me preguntas me vuelve a venir muchas cosas sobre de eso de nuestro sufrimiento, a recordarlo pues, pero que bueno, el sentimiento, pero así pasó hasta que al fin salimos.

Pero no venimos directamente aquí cuando salimos de allá, fuimos a un lugar allá en San Cristóbal, tenemos un centro allá donde llegan los creyentes y ahí fuimos, durante como tres días estuvimos ahí, ya de ahí buscamos lugar, fuimos hasta allá delante de San Cristóbal, cerca de

Teopisca en Betania hasta ahí fuimos, estuvimos un tiempo, como ocho meses estuvimos allá pero ya caminamos platicamos con ellos con otras personas que salimos pues y dijeron –vamos a Chiapa de Corzo, aquí no hay trabajo, no podemos vivir– pasando los ocho meses viviendo allá en Betania, –allá pues es más trabajo, estamos muy acostumbrados a ir allá mejor vamos pa allá– venimos a buscar e terreno, lo bueno es que un señor que se llama Juan Calvo Nigenda nos dio este pedazo de terreno de siete hectáreas, les voy a vender a ustedes pero si quieren les doy en facilidades, bueno pues, creo que Dios le habló a esa persona para que pudiera dar en facilidades este terreno y si lo pudimos comprar en facilidades, poco a poquito, las siete hectáreas que está aquí en la colonia.

**Xitlally:** Y no hubo problemas con el municipio

**Don Mateo:** no todavía porque nos dio el terreno nosotros venimos aquí pusimos nuestras tiendas de campaña, no había nada, pusimos –si alguien tiene lámina, lámina, si alguien tiene naylon, naylon pusimos, o toldos- con lo que había venimos a vivir aquí con lo que se pueda, durante un año pasando aquí fuimos a hablar al municipio a Chiapa de Corzo y que no se puede, ustedes viven en Zinacantán y aquí no es Zinacantán es Chiapa de Corzo, no nos tomaron en cuenta, nos dejamos, entra otras autoridad, cambian el presidente municipal, cambió y fuimos a hablar otra vez y esa persona es hijo de Dios lo bueno que nos aceptó, –eres de Zinacantán, yo no los maldigo a ustedes pero como salieron– dijo, salimos así, así, así, –yo creo en Dios también, yo tengo miedo en eso, porque si de Dios hablamos es cosa muy seguro, muy directo, además yo temo a Dios, a dónde los puedo mandar si ya están aquí, pues entren aquí en el municipio ya no hay otra cosa que decirles, serán tomados en cuenta aquí así que no se preocupen, algún día llego a su comunidad para que yo predique la palabra del señor–, era el Tiburcio Ruiz Espinosa.

**Xitlally:** de hecho una de sus calles se llama así verdad

**Don Mateo:** Sí, es un recordar también porque nos acordamos. Eran dos personas Tiburcio Ruiz Espinosa era el presidente y el otro era su acompañante David Nazar.

...no es molestia es recordar una historia, si pero a veces pienso mucho porque es triste esa historia, es triste , pero no importa así pasó, ya pasó.

**ANEXO 4. TABLA 6. CORPOCARTOGRAFÍA**

*Orientaciones metodológicas, cómo se piensa, ejemplos, técnicas e instrumentos que la conforman*

<b>Cartografía social</b>	<b>Etnografía multilocal</b>	<b>Sistema NIP</b>	<b>Técnicas</b>	<b>Instrumentos</b>
<p>* Metodología participativa y colaborativa de investigación que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico.</p> <p>* Implica otra epistemología del territorio.</p> <p>* Es una herramienta comúnmente utilizada para hacer diagnósticos territoriales o para conocer la percepción que tienen las personas de su territorio. Se busca que los pobladores elaboren sus dibujos a modo de mapas o representaciones.</p> <p>* No sólo es vista como una metodología sino como un proceso y una perspectiva de trabajo.</p> <p>* Se considera que tiene los fundamentos conceptuales de la <i>investigación-acción- participativa</i>, basados en el territorio como elemento fundamental de la metodología.</p> <p>* Se la concibe como una técnica dialógica que permite proponer, desde una perspectiva interdisciplinaria preguntas y críticas para abordar, en este caso, la conformación de espacios emergentes, producto de migraciones internas.</p> <p>* Tres ámbitos de la cartografía y el mapeo social:</p>	<p>Esta invita a salir de los lugares y situaciones locales de la investigación etnográfica convencional al examinar la circulación de significados, objetos e identidades culturales en un tiempo y espacio difuso (Marcus, 2001). Lo anterior relaciona la región con la noción de hacer lugar y el tercer espacio de la teoría poscolonial. Implica realizar trabajo de campo en localizaciones geográficas discontinuas, pero yuxtapuestas e interconectadas (...) No sólo remite a la movilidad del etnógrafo sino también al análisis de la vida de las personas que, sin necesidad de salir de sus localidades o países, se insertan en “un contexto interconectado a otros</p>	<p>A partir de lo propuesto por Chacón (2010), éste revisa los <b>Nichos</b>, los <b>Itinerarios</b> y las <b>Prácticas</b> de los actores en el contexto. Éstos son ángulos constitutivos y constituyentes del cuerpo. Mirada analítica presente en cada uno de estos niveles del método. <i>Los nichos</i>: espacios representativos para los habitantes del lugar, indica la presencia de significación de la cual los dotan quienes los habitan. “Son espacios, zonas habitadas, en los cuales se encarnan las acciones (...) están marcados por espacios, que son las zonas, los lugares, los ambientes, en los que se producen y practican interacciones” (Chacón, 2010, p. 98). <i>Los itinerarios</i>: “representan una posición analítica de experiencias vividas a partir de la observación</p>	<p>Conversaciones informales Entrevista Observación Censo / encuesta Taller participativo de cartografía social Representaciones gráficas: <i>pintura y dibujo</i> Representaciones audiovisuales: <i>grabaciones de audio y video</i> Mapa mental o cognitivo Cartografía audiovisual Relatos y recorridos de cada generación, presentes en la distribución de los movimientos de las personas en la región.</p>	<p>Cuestionario Cámara fotográfica y de video Grabadora de voz Pliegos de papel Hojas blancas Colores Pintura Pinceles Plumones GPS, receptores de señales de posicionamiento satelital SIG (Sistemas de Información Geográfica) Fotografías aéreas Fotografías satelitales Diario de campo</p>

<p>1. <i>Las técnicas de representación espacial</i></p> <p>2. <i>La metodología de georeferenciación</i></p> <p>3. <i>Las apuestas por construir cartografías propias y contracartografías</i></p> <p>* <i>Formación</i>: Implica el acercamiento previo de los agentes a la historia de los mapas, sus contextos históricos de producción, sus usos y las relaciones de poder que encarnan, reflexionando sobre cómo éstos se presentan en nuestra cotidianidad y en cómo han sido utilizados en contextos rurales y urbanos.</p> <p>* <i>Participación</i>: Implica debates acerca de cómo se entienden y experimentan cotidianamente los conceptos de <i>territorio, movilidad, diáspora, identidad y representaciones</i>, lo cual permite expresar lo que es el territorio para cada sector que habite el territorio.</p> <p>* Utiliza técnicas etnográficas y formas de interlocución directa, que se complementan con el uso de herramientas audiovisuales, reconstrucción de memorias colectivas e historias locales recreadas en los recorridos territoriales, las fotografías y los archivos gráficos, los dibujos, los mapas dibujados colectivamente que luego son llevados a sistemas de información geográfica, permite producir conocimientos otros desde</p>	<p>lugares (...) por la circulación de [sujetos], dinero, mercancía, información y fuerzas que atraviesan [esos espacios]" (Melgar, 2015, p. 70).</p>	<p>en el tiempo/espacio de la diversidad de las vivencias [de los agentes] en sus contextos-ambientes" (Chacón, 2010, p. 99). Puesto que se habla de prácticas sociales rutinizadas al establecer la región, este elemento cobrará importancia al generar de forma participativa los flujos cotidianos de los agentes.</p> <p><i>Las prácticas</i>: "las acciones corporales" (Chacón, 2010, p. 101)</p> <p>cotidianas; actividades realizadas que reflejan el orden, la autonomía y las diferencias genéricas.</p>	
---	---	---	--

<p>el territorio y con éste.</p> <p>* La georeferenciación introduce nuevas nociones de espacio y territorio.</p> <p>* Para la complementación de los mapas, se realizan recorridos territoriales en los que se busca identificar lugares, objetos, eventos y personajes que son significativos para los niños, jóvenes, adultos y adultos mayores en su cotidianidad y en su relación con los recuerdos y vivencias del pasado. Esta actividad se complementa con la visualización de fotografías, así como con la introducción al lenguaje narrativo y técnico de la fotografía y el video.</p> <p>* El mapa cognitivo alude a las resoluciones que cualquier individuo realiza cotidianamente para su problema existencial más recurrente: el desplazamiento... estructurado por y estructurante del comportamiento espacial (Montoya, 2007).</p> <p>* Da como resultado diferentes tipos de mapas:</p> <p><i>Temáticos:</i> mapas de conflicto, mapas de redes, mapas de recursos (económico-ecológico), mapa administrativo e infraestructural</p> <p><i>De temporalidades:</i> mapas del pasado (historia local), presente y futuro.</p> <p>Éstos a su vez tienen fases: <i>diagnóstica, de producción cartográfica y devolución.</i></p>				
---	--	--	--	--

<p>También se puede distinguir entre mapas de base objetiva y subjetiva. * Implica la sistematización de mapas, entrevistas, recorridos, videos imágenes</p>				
--	--	--	--	--